



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 16 al 30 de agosto 2025, No. 33



CONTENIDO

EDITORIAL

03 TRUMP, UN INSTRUMENTO DEL ESTADO PROFUNDO

PRINCIPAL

04 CUMBRE ALASKA PUTIN-TRUMP, EVENTO GEOPOLÍTICO CLAVE PARA AVANZAR HACIA EL FIN DEL CONFLICTO

LA CUMBRE

06 REUNIÓN TRUMP/PUTIN EN ALASKA: CUANDO LA RIVALIDAD DE LAS GRANDES POTENCIAS SE BIFURCA

08 OSO, DRAGÓN, ELEFANTE, TUCÁN Y RUISEÑOR MIRAN FIJAMENTE A GOLDFINGER

10 ¿SE CELEBRARÁ LA CUMBRE TRUMP-PUTIN EN ALASKA?

12 EL OSO Y EL ÁGUILA SE ENFRENTAN EN ALASKA

14 ¿CÓMO NEGOCIA PUTIN?, PARA COMPRENDER LA “DOCTRINA GROMYKO”

18 “CUMBRE DE ALASKA EN PREPARACIÓN”: UCRANIA, EL TRATADO SOBRE ARMAS NUCLEARES INTERMEDIAS

GUERRAS DE EE.UU.

20 RETROSPECTIVA SOBRE LA GUERRA EN UCRANIA

22 GLOBALIZACIÓN DE LA GUERRA, INTEGRACIÓN NORTEAMERICANA Y MILITARIZACIÓN DEL ÁRTICO

25 GUERRA ECONÓMICA SEGÚN CHRISTIAN HARBULOT: UNA LUCHA POR EL PODER SIN ARMAS CONVENCIONALES

ESPECIALISTAS

38 LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA DE TRUMP EN RUSIA

40 EL MUNDO SEGÚN RUSIA Y LA PAX AMERICANA

41 MÁS ALLÁ DE RUSIA, DUGIN RECUERDA EL MAYOR ERROR DE RUSIA

42 EL FUTURO DE RUSIA FUERA DE OCCIDENTE

43 ¿DONALD TRUMP REALMENTE “GOBIERNO EL MUNDO”?

ESPECIAL

45 LA HISTORIA COMO FARSA CON LAS POLÍTICAS ARANCELARIAS DE TRUMP

ESPIONAJE Y ASESINATO DE PERIODISTAS EN GAZA

49 LA CIA CREÓ CIENTOS DE SITIOS WEB ENCUBIERTOS, ESTO ES LO QUE OCULTABAN

51 LA BBC COLABORÓ CON EL ASESINATO DE ANAS AL-SHARIF; SUS REPORTAJES MATARÁN A MÁS

53 ISRAEL ASESINA APERIODISTAS EN GAZA, MIENTRAS EE.UU. PROTEGE A NETANYAHU

55 AL-SHARIF, TESTIMONIO Y DESPEDIDA. ¡NO MÁS ASESINATO DE PERIODISTAS!

MÉXICO-EE.UU.

56 ¿ENFRENTAR A TRUMP, CON MÁS PRODUCCIÓN (POLÍTICA INDUSTRIAL) Y COOPERATIVAS?

57 MÉXICO-ESTADOS UNIDOS, UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA

62 COLONOS MILITARES

GEOCULTURA

63 LA FUENTE DEL DESASTRE EN NUESTRO MUNDO... HOY

AVISO: LA PRESENTE EDICIÓN SERÁ MENSUAL A PARTIR DE SEPTIEMBRE

TRUMP, UN INSTRUMENTO DEL ESTADO PROFUNDO

Por la región del Ártico. Por eso fue seleccionada por Donald Trump la ciudad de Anchorage, y para remate en una base militar —se pudo argüir que por seguridad de ambos presidentes—, y propuesta como la sede de la Cumbre Putin-Trump tan esperada.

Claro que el pretexto es válido, encontrar vías para la solución del conflicto en Ucrania que se acerca a los cuatro años de iniciado aquél 22 de febrero de 2022, como “operación militar especial”, con diversos fines sabidos por todos.

Un tema que Trump colocó como el primero en la lista de sus metas en cuando ascendió a la Casa Blanca, pero se le complicó porque pronto quedó claro que si bien asumía entender el origen del mismo, no así las implicaciones o suma de intereses que se entrelazan para mantenerlo activo.

Sin mayores cartas sobre la mesa que cubrirse de gloria, o que por lo mínimo la Academia sueca le otorgue el Nobel de la Paz —como al guerrerista Obama—, como lo propuso su amigo el sionista Netanyahu, de todos modos por ser el presidente estadounidense —país que todavía conserva un enorme poder financiero en el mundo y militar—, pero sólo por eso.

Ah, bueno, y por otra razón: porque es la “guerra de Biden” y porque si él estuviera en la presidencia “la guerra con Rusia no hubiese ocurrido”. ¿Por que más, si sus jefes, los del Estado profundo del cual blasfema, seguirían estando tras bambalinas tramando algo?

O es acaso real que así sea el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, pero como líder del país imperial del que por cierto no tiene el control —el poder en la sombra es más fuerte y peligroso de lo que se asume

Abiertamente o en la superficie—, tales poderes le estén permitiendo reunirse con el presidente de Rusia, Vladimir Putin, para un posible cese al fuego y posterior acuerdo de paz? ¿Pero cómo puede tal cese del más jugoso negocio, como lo es la guerra, o es acaso porque dejó de serlo a estas alturas de conflicto? Aquí hay sólo de dos sopas: 1) o para los poderes en la sombra la guerra contra Rusia en Ucrania ya no es negocio, o 2) la mira está puesta ya en otro objetivo más “jugoso”; es decir, de guerra en otro u otros territorios.

Lo dicho, como consecuencia —y luego entonces—, que Trump está actuando, y sólo si bien no engañando a Rusia sí distrayéndole bajo el garlito de las negociaciones de paz; o, sí es real y sincera su postura de atraer a Putin, pero para luego encaminar sus fuerzas al otro y principal “enemigo” que es China.

Ambos escenarios, aún y a pesar de lo que diga o hagan los líderes europeos. Pero será importante su reacción, de Macron, Starmer y Merz, ante los diálogos de la cumbre de Alaska. Para vislumbrar el rol geopolítico de Trump y su propuesta de negociaciones directas con Rusia, para ventilar sus fines oscuros.

Por una sencilla razón: Trump no se manda solo. Ni tiene el poder imperial en sus manos.

Y una reunión con Putin, salvo que los avances sean reales y para largo plazo —como el plan de seguridad europeo—, no consigue metas ni resulta suficiente para contrarrestar al Estado profundo, como no muestra controlar a los dirigentes belicistas europeos, quienes por algo persisten en apoyar la guerra de Volodímir Zelenski de Ucrania. Lo que sigue dará cuenta de la realidad, esperemos no como Minsk 2.0 para Rusia. 

CUMBRE ALASKA PUTIN-TRUMP, EVENTO GEOPOLÍTICO CLAVE PARA AVANZAR HACIA EL FIN DEL CONFLICTO

Por Salvador González Briceño

* Ah, por cierto, Estados Unidos solo, como tampoco con una Unión Europea debilitada, podrá contrarrestar al conjunto del Sur Global que representan Rusia y China al frente de los BRICS, que ya suman más de 20 países.

Corrió el “tête-à-tête”. En Alaska, campo lejano-cercano. Pero no minado, al menos. Cerca, por la vecindad. Lejos de la agitación política. Tierras marginadas, más nunca olvidadas: por el Estrecho de Bering y un país atrás de pertenencia rusa.

En un día no como cualquiera, por lo esperado para todo el mundo, este 15 de agosto, Anchorage —la ciudad más grande de Alaska— se convirtió el epicentro geopolítico del mundo. Desde la Base Conjunta Elmendorf-Richardson, militar estadounidense, hasta donde ambos llegaron puntuales tras varias horas de vuelo.

Lugar de la cita de ambos líderes: Donald Trump, presidente de los Estados Unidos de América, y Vladimir Putin, presidente de Rusia. Reunión cordial. De respeto —por algo se acusa a Trump de prorruso—. El tema principal: conflicto en Ucrania. Un primer avance hacia la pacificación de un conflicto de tres años y medio ya. Un tema que Trump prometió “resolver en 24 horas”.

Más hoy reconoce que no es tan sencillo. Pero ahora “es importante pasar página y volver a la cooperación”, diría el presidente ruso. Otros asuntos se abordaron, de la relación bilateral para la restauración de esa relación tan deteriorada. Los negocios, el comercio, las potenciales inversiones.

El tema de los tratados nucleares hoy abandonados. Es decir, la cumbre como base para negociaciones próximas. Aquí, las palabras del presidente ruso: “Quiero esperar que el acuerdo que hemos alcanzado juntos nos ayude a acercarnos a ese objetivo y allanar el camino hacia la paz en Ucrania”. Y agrega: “Espero que los acuerdos de hoy sean el punto de partida no sólo para la solución del problema ucraniano, sino que también nos ayuden a restablecer unas relaciones comerciales y pragmáticas entre Rusia y Estados Unidos”.

Trump, por su parte, la calificó así: “Tuvimos una reunión sumamente productiva y se acordaron muchos puntos. Solo quedan unos pocos. Algunos no son tan significativos; uno es probablemente el más significativo, pero tenemos muchas posibilidades de lograrlo.

“No lo logramos, pero tenemos muchas posibilidades de lograrlo. No hay acuerdo hasta que haya un acuerdo”. Para dar curso a los acuerdos, dijo Trump. Añadió que se reunirá

La siguiente reunión cumbre “debería ser en Moscú”, espetó Putin. A lo que Trump, sorprendido, dijo que recibiría críticas por ello.

con los líderes de la OTAN y Ucrania. “Voy a empezar a hacer algunas llamadas telefónicas y contarles lo que pasó”. La siguiente reunión cumbre “debería ser en Moscú”, espetó Putin. A lo que Trump, sorprendido, dijo que recibiría críticas por ello.

Ni Putin ni Trump dieron la palabra a los periodistas de ambos países presentes en una conferencia de prensa posterior a la reunión “3 en 3” que transcurrió en casi cuatro 3 horas con 45 minutos de la tarde. A puerta cerrada, los presentes, integrantes de ambos gabinetes, además los traductores.

Acompañando a Trump, el secretario de Estado, Marco Rubio y el enviado especial negociador, Steve Witkoff. Con Putin: el ministro de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov y el asesor de política exterior del Kremlin, Yuri Ushakov. El resto quedó marginado de las pláticas centrales.

Sobre la guerra en Ucrania, como ha declarado Trump, es culpa de Biden-Harris, y sus aliados corruptos del Estado profundo, no habría ocurrido si él fuera el presidente de EE.UU. Putin retomó el tema en el siguiente sentido. Dijo: “Quisiera recordarles que, en 2022, durante el último contacto con una administración anterior, intenté convencer a mi anterior colega estadounidense de que no debía... la situación... no debía llegar a un punto sin retorno en lo que respecta a las hostilidades. Y dije claramente entonces que fue un grave error.

“Hoy, cuando el presidente Trump dice que si él hubiera sido presidente en aquel entonces no habría guerra, estoy seguro de que así sería. Puedo confirmarlo. Creo que, en general, el presidente Trump y yo hemos forjado una relación muy sólida, profesional y de confianza. Y hay motivos de sobra para creer que es mejor avanzar por este camino hacia el fin del conflicto en Ucrania.” Como los ucranianos y rusos, el mundo espera y quiera que estos diálogos prosperen hacia una pronta pacificación. No obstante, Trump deslizó que la concreción de un acuerdo de cese al fuego y hacia la pacificación dependerá de Ucrania. Él, Trump, mantendrá informados a los líderes europeos, como a Zelenski, de lo ocurrido en Alaska.

Se plantea la opción que en la siguiente reunión quizá participe el presidente ucraniano y algunos de la Unión Europea, no obstante, como se sabe, se oponen a negociar la paz y quieren la continuidad del conflicto con Rusia. Para lo anterior, Trump aconseja que Zelenski alcance un acuerdo con Rusia. “Mejor que llegue a un acuerdo. Rusia es una potencia muy grande y ellos [Ucrania] no lo son”, dijo a Fox News. “Y creo que estamos cerca de un acuerdo”, pues Putin “querría resolver el problema”. Sin embargo, como puede verse y dada la voluntad política del presidente Donald Trump —hay que reconocer—, con o sin el consentimiento de sus “enemigos” internos, del Estado profundo, los primeros pasos están dados. No será sencillo. Primero, con la oposición de Zelenski, con todo y carece de la legitimidad obligada Segundo, por la reticencia de los europeos que se resisten.

Pero el cara a cara se dio y en buenos términos. Por la voluntad de Trump. Porque Putin siempre estuvo dispuesto, a tal grado que pese a los acuerdos de Minsk I y II, durante 2022 envió comitivas a negociar con los ucranianos a Turquía. Pero nada. Londres, pero también Francia y ahora Alemania, se han resistido a la paz. No obstante presionan, ceden ante su “papá” Trump. Es lo menos que se espera de ellos, los dirigentes europeos, que si se suman a los diálogos sea para llevar las relaciones a buen puerto. Lo que está por verse. En tanto, queda claro, de la actual cumbre se deriven ciertos acuerdos. Al menos de la parte rusa, que siempre confía en la buena voluntad del otro.

Sin embargo, en términos de presión, la Unión Europea y sus aliados del Estado profundo de ambos lados del Atlántico —incluso con todo y la palabra de Trump—, también es claro que tanto Zelenski como los dirigentes europeos —más lo será, en tanto mayor margen de maniobra se les permita en próximas reuniones—, intentarán boicotear cualquier opción de paz. Ellos (Keir Starmer, Emmanuel Macron y Friedrich Merz) persisten en continuar abasteciendo a Ucrania de armas y recursos. Pese a tratarse de un Estado altamente corrupto, como probado está, y que sendos líderes carecen del consenso de su población para insistir en ello. Y lo peor, estar perdidos en el terreno de batalla ucraniano. Más no les importa la derrota, asumen que pueden ganar todavía y a tres años y medio de confrontación y un amplio territorio en poder del ejército ruso.

Por algo no había condiciones para invitar a nadie de ellos a la cumbre de Alaska. Tampoco a Zelenski, el principal implicado, ciertamente, pero igual reticente a negociar cualquier acuerdo de cese al fuego con Rusia. Como insisten los dirigentes de Alemania, Reino Unido y Francia. Ninguno está a la altura de las circunstancias. Por los mismos motivos que se inmiscuyeron como países integrantes de la OTAN, en alianza con Estados Unidos —así se culpe a Biden, pero no sólo él con Harris—, obedeciendo a los planes geopolíticos estadounidenses, de vencer a Rusia. ¿Quién se pierden la oportunidad, o se resiste a ello, la posibilidad de alcanzar un plan de seguridad europea? ¿O por qué intereses siguen prefiriendo la guerra?

En fin. Por último, es claro que tanto el presidente Vladimir Putin como el presidente estadounidense Donald Trump, se cuidaron del proceso. En el siguiente sentido: 1) En el geopolítico al no incluir en la cumbre —dicho sea, el primer acercamiento de alto nivel— a los europeos como a ucranianos; 2) El resultado de una reunión de trabajo, de

¿Cómo dejar de lado la importancia de la zona del mundo, donde se llevó a cabo la cumbre Putin-Trump, como región del Ártico, nuevo foco de atención geoestratégica de Washington, de la mano del Indopacífico?

casi cuatro horas, no se cubre en una conferencia de prensa de unas cuantas ideas expuestas; 3) El no exponerse a cuestionamiento o pregunta alguna al no responder preguntas de la prensa, dado que —como lo sabe Trump—, se trata de medios que no se entregan a la libertad de expresión como a intereses particulares de sus dueños y corporativos de sus “clientes”; 4) No entregaron tampoco el tradicional “comunicado conjunto”, como es costumbre en estos eventos, sobre todo del calibre de esta tan esperada reunión Trump-Putin.

Resta conocer los posibles avances derivados del presente encuentro en Alaska. Las próximas reuniones de las respectivas comitivas, ruso-estadounidense, para concretar acuerdos específicos en los temas tratados. “Hemos coincidido en muchos puntos”, dijo Trump. El principal es el del conflicto en Ucrania. El siguiente sobre las relaciones entre ambos países.

¿Qué decir de los “conflictos regionales” a que se refirió el vocero del Kremlin, Dimitri Peskov? ¿Qué hacer con Benjamin Netanyahu, que sigue masacrando a los gazatíes? Por no citar otros demás de Medio Oriente, de Asia Pacífico. ¿Cómo dejar de lado la importancia de la zona del mundo, desde donde se lleva a cabo la cumbre Putin-Trump, como parte de la región del Ártico, nuevo foco de atención geoestratégica de Washington, de la mano del Indopacífico?

Estos últimos son los temas del contexto de la actuación de Estados Unidos por el mundo. Que, si bien no salen a la luz están presentes en el consciente de la elite de un imperio que asume —y Trump es digno representante—, no perder de vista lo sustancial, para permanecer no sólo en la competencia con los países que considera rivales —Rusia, por un lado, pero sobre todo China—, así de su imperialismo que pretende perpetuarse en el siglo XXI, como de minar los cimientos del mundo multipolar en marcha que construyen a pasos de gigante los propios BRICS. Ah, por cierto, Estados Unidos solo, como tampoco con una Unión Europea debilitada, podrá contrarrestar al conjunto del Sur Global que representan Rusia y China al frente de los BRICS, que ya suman más de 20 países. (16 de agosto 2025).

REUNIÓN TRUMP/PUTIN EN ALASKA: CUANDO LA HISTORIA, LA GEOPOLÍTICA Y LA RIVALIDAD ENTRE GRANDES POTENCIAS SE BUFURCA

Por Giuseppe Gagliano

**No es solo una foto con un fondo nevado. Forma parte de una batalla más amplia: la de acceso, control e influencia en un Ártico que, a medida que se calienta, se está convirtiendo en un mar donde se entrecruzan ambiciones, estrategias y duelos entre superpotencias.*

Elegir Alaska como sede de una primera cumbre con Vladimir Putin no es poca cosa. Para Donald Trump, quien domina el arte de la comunicación visual y simbólica, representa una doble estrategia: obligar al líder del Kremlin a entrar en territorio estadounidense —un reconocimiento implícito de la hegemonía estadounidense— y, al mismo tiempo, brindarle una plataforma diplomática que rehabilita, al menos en apariencia, su estatus internacional. Una paradoja que ilustra la naturaleza ambigua de este enfrentamiento: confrontación y reconocimiento, distancia y proximidad.

El legado de un intercambio histórico: de la “locura” estadounidense a la venganza económica

Alaska es más que una región gélida en el norte del continente. Es una cicatriz en la historia ruso-estadounidense. En 1867, el Imperio ruso, agobiado por las deudas de la Guerra de Crimea, vendió Alaska a Estados Unidos por 7,2 millones de dólares, unos 120 millones de dólares actuales. El acuerdo, ordenado por el zar Alejandro II, fue visto por los

nacionalistas rusos como una traición y, por parte estadounidense, como una costosa locura del secretario de Estado William Seward.

Sin embargo, el descubrimiento de oro en 1897 transformó el acuerdo en un premio gordo estratégico y económico: en pocas décadas, la inversión inicial se había multiplicado por cien. Este recordatorio histórico ahora refuerza el peso simbólico de cualquier gesto diplomático en esta región: para Putin, cruzar el estrecho de Bering, de pocos kilómetros de ancho, equivale a tocar un territorio que la memoria nacional sigue considerando arrancado de la patria.

El Ártico, una nueva frontera de rivalidades: Un espacio que se calienta... y se abre

Se eligió Alaska como escenario porque se encuentra en el corazón de un escenario estratégico en rápida evolución: el Ártico. El

Se eligió Alaska como escenario porque se encuentra en el corazón de un escenario estratégico en rápida evolución: el Ártico.

calentamiento global está reduciendo la capa de hielo, abriendo nuevas rutas marítimas y brindando acceso a considerables depósitos submarinos de petróleo, gas y metales preciosos. Estas rutas podrían reducir a la mitad los tiempos de tránsito entre Europa y Asia, lo que podría transformar el panorama del comercio mundial.

Para Washington, no se trata sólo de defender sus propios enfoques en el norte, sino de contrarrestar el arraigado poder de Rusia y el metódico avance de China en ese espacio.

El ascenso de Rusia al poder: bases, submarinos y una flota de rompehielos

Desde 2014, Moscú ha establecido un Comando Norte, reactivando o construyendo unas cincuenta bases y emplazamientos militares sobre el Círculo Polar Ártico, superando numéricamente a la OTAN en la región. Su armada despliega submarinos nucleares de nueva generación, como los de la clase Arcturus, capaces de desplegar drones y misiles hipersónicos submarinos.

Pero el mayor activo de Rusia sigue siendo su flota de rompehielos: más de cincuenta buques en servicio, con un ambicioso plan de expansión. Esta capacidad garantiza a Moscú una presencia permanente, independientemente de las condiciones meteorológicas, y le proporciona una ventaja logística y militar sin precedentes.

Pekín: Un actor no ártico, pero ambicioso: La “Ruta de la Seda Polar” como proyecto global

Desde 2018, China se ha declarado un "Estado del Ártico Cercano" y ha reivindicado un interés estratégico en la región. Ya posee tres rompehielos, uno de los cuales es el más grande jamás construido, y colabora estrechamente con Moscú para desarrollar una "Ruta de la Seda Polar". Pekín la considera una extensión de su Iniciativa de la Franja y

la Ruta, capaz de diversificar sus rutas comerciales, asegurar recursos y aumentar su proyección estratégica. Esta alianza de conveniencia entre Rusia y China en el extremo Norte preocupa especialmente a Washington, que teme una consolidación de su influencia en un espacio que todavía se está estructurando.

Estados Unidos al mando: Arctic Edge 2025 y la lógica de la disuasión

La cumbre de Alaska coincide con el ejercicio militar Arctic Edge 2025, diseñado para probar y demostrar la capacidad de Estados Unidos para defender el Norte ante cualquier amenaza, en particular la rusa.

La lógica es clara: mantener una postura de superioridad tecnológica y operativa, a la vez que se indica a Moscú que los accesos septentrionales de Estados Unidos siguen siendo inviolables.

La cumbre Trump-Putin en Alaska, por lo tanto, no es solo una foto con un fondo nevado. Forma parte de una batalla más amplia: la de acceso, control e influencia en un Ártico que, a medida que se calienta, se está convirtiendo en un mar donde se entrecruzan ambiciones, estrategias y duelos entre superpotencias.

Alaska se convierte así en el escaparate de un doble mensaje: poder disuasorio y deseo de diálogo. Un sutil equilibrio donde la demostración militar apoya la iniciativa diplomática.

Un triángulo estratégico y energético: Competencia y oportunidades

El Ártico es tanto un campo de confrontación como un horizonte potencial para la cooperación. Los recursos energéticos, las rutas marítimas y las cuestiones ambientales podrían convertirse en la base de entendimientos ocasionales entre Washington y Moscú, si surgen compromisos geopolíticos más amplios (en particular sobre Ucrania).

Para Rusia, vincularse a un acuerdo con Estados Unidos en el Norte podría ofrecer un contrapeso a su creciente dependencia de China. Para Washington, esto significaría controlar la proyección rusa y limitar la influencia china.

Alaska, encrucijada del pasado y el futuro

Más allá de su simbolismo histórico, Alaska encarna hoy la realidad geopolítica del siglo XXI: un espacio donde se entrelazan la historia colonial, las rivalidades militares y las perspectivas económicas.

Para Estados Unidos, es un puesto avanzado de vigilancia y control en las rutas comerciales del Pacífico Norte y el Ártico.

Para Rusia, es el recuerdo de una pérdida y el punto más cercano a Estados Unidos. Para China, es la puerta de entrada a un espacio que desea integrar en su red global.

La cumbre Trump-Putin en Alaska, por lo tanto, no es solo una foto con un fondo nevado. Forma parte de una batalla más amplia: la de acceso, control e influencia en un Ártico que, a medida que se calienta, se está convirtiendo en un mar donde se entrecruzan ambiciones, estrategias y duelos entre superpotencias.

OSO, DRAGÓN, ELEFANTE, TUCÁN Y RUISEÑOR MIRAN FIJAMENTE A GOLDFINGER



— Future route transpolaire (exploitable après 2050)
— Route maritime du Nord (corridor énergétique Yamal - Asie)
— Routes maritimes vers le Pacifique (côte Ouest États-Unis et Asie)
— Passage du Nord-Ouest (peu développé)



Augmentation du trafic de 150 % de 2008 à 2018

Por supuesto, todo gira en torno a Alaska. Aquí está lo que está en juego. Pero lo más emocionante es el teatro de sombras.

En todo el mundo, para quienes crecieron durante la Guerra Fría, en los años sesenta, la tentación de elegir a Donald Trump como Goldfinger es irresistible (¿pero quién interpretaría a Oddjob? ¿Hegseth?).

Goldfinger, después de todo, es un jugador poderoso y despiadado. Su lema del siglo XXI sería "Aniquilar y saquear". De hecho, secuencialmente, una orgía de aniquilación y saqueo si se presenta la ocasión. Todo sujeto a la búsqueda del Pacto Dorado. A mi manera. La única manera.

Sin embargo, ahora es posible que Goldfinger haya encontrado su pareja ideal (colectivamente).

Esto es lo que ocurrió la última vez que se celebró una cumbre en Alaska, en este caso en particular entre Estados Unidos y China en un hotel de mala muerte en Anchorage. Esto sacudió el tablero geopolítico hasta la médula. Trump-Putin podría, pero solo bajo condiciones muy específicas.

Solo hay un objetivo final realista y óptimo para Alaska: una declaración conjunta de intenciones que apunte a un seguimiento, como la próxima reunión en territorio ruso. Una especie de punto de partida para el largo y tortuoso camino hacia un verdadero restablecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, incluyendo una posible solución a la guerra indirecta en Ucrania.

Solo hay un objetivo final realista y óptimo para Alaska: una declaración conjunta de intenciones que apunte a un seguimiento, como la próxima reunión en territorio ruso. Una especie de punto de partida para el largo y tortuoso camino hacia un verdadero restablecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia

En esencia, podrían acordar seguir dialogando. Sin embargo, lo que realmente importa es lo que podría implicar la promesa: Goldfinger se abstiene de imponer sanciones secundarias a los socios de Rusia.

Esto constituirá una tremenda victoria de los BRICS (excluyendo a Irán. En realidad, quedarían excluidos dos aliados estratégicos de Rusia: Irán y la RPDC).

Los BRICS están construyendo activamente una coalición para enfrentarse a Goldfinger. Los actores clave son el Oso, el Dragón, el Tucán y el Elefante, los cuatro fundadores originales del BRIC. Debería añadirse posteriormente Ruiseñor, ya que está vinculado mediante alianzas estratégicas geopolíticas y geoeconómicas con el Oso, el Dragón y el Elefante.

Cuando se trata de los detalles de Alaska, el máximo responsable debe considerar todas las ramificaciones de lo que es un imperativo para el Estado Mayor ruso y el vasto aparato de inteligencia en Moscú: a menos que los secuaces de Goldfinger dejen de armar y proporcionar información valiosa a Ucrania en todas sus formas, el mítico "alto el fuego" que Goldfinger y la jauría de chihuahuas desdentados en Europa desean desesperadamente será solo un intermedio para permitir que Ucrania se rearme hasta los huesos.

Se trata de una decisión difícil para el líder bajista: tiene que apaciguar a sus críticos internos radicales que lo critican por sentarse a la par con el enemigo, y al mismo tiempo debe entregar los resultados a sus aliados del BRICS asediados.

Los BRICS contrarrestan las tácticas de saqueo de Goldfinger

El Oso, el Dragón, el Tucán y el Elefante participan en una frenética diplomacia telefónica para articular su respuesta colectiva a la campaña de aranceles y saqueo de Goldfinger. Ejemplos. Modi sobre Brasil: «Una alianza sólida y centrada en las personas entre las naciones del Sur Global beneficia a todos».

Lula sobre la India: «Brasil e India son, hasta el momento, los dos países más afectados. Reafirmamos la importancia de defender el multilateralismo y la necesidad de abordar los desafíos de la situación actual». Xi a Lula: China respalda a Brasil para defender su soberanía nacional; el BRICS es “una plataforma clave para construir consenso en el Sur Global”.

El saqueo arancelario de Goldfinger funciona de varias maneras. En cuanto a la India: porque Nueva Delhi se niega a abrir su vasto mercado agrícola a las importaciones libres de aranceles de productos fabricados en Estados Unidos (el 45% de la población de la India depende directamente de la agricultura); y porque la India compra petróleo ruso a precios de descuento muy necesarios.

Sobre Brasil: porque el objetivo final es un cambio de régimen y vía libre para saquear la riqueza natural del país. Hasta ahora, las maniobras de Goldfinger en el Saqueo han sido estelares a la hora de diseñar su propia reacción: desde alienar incluso a aliados (véase la abyecta sumisión europea) hasta enterrar de facto el comercio multilateral, por no hablar del derecho internacional.

Ejemplo: Apenas unas horas antes de que expirara la "pausa" arancelaria sobre los productos fabricados en China, Goldfinger firmó una orden ejecutiva que extendía el plazo por 90 días más. En otras palabras: una vez más, una "pausa" arancelaria. Si la "pausa" arancelaria se aprobaba, la economía de la "nación indispensable" con una deuda de 37 billones de dólares se vería aún más grave.

Luego está la posible estrategia ártica de Goldfinger, ya analizada aquí. Prácticamente no hay pruebas de que Rusia permita a Estados Unidos participar en el desarrollo de la Ruta del Mar del Norte (RNN) que abarca todo el Ártico, o Ruta de la Seda Ártica en la terminología china.

El papel del Atomflot ruso (11 rompehielos nucleares, 9 de ellos en acción, 2 en construcción, incluyendo el Proyecto 10510 Rossiya, un gigante capaz de navegar a cualquier lugar del Ártico en cualquier momento), en paralelo con el asombroso arsenal de nuevos sistemas de armas de Rusia, son variables absolutamente clave en cualquier discusión seria sobre una posible asociación entre Estados Unidos y Rusia después de Alaska.

La obsesión de Goldfinger por enjaular a Nightingale

Ahora veamos el caso Nightingale, un caso sumamente complejo. Goldfinger se ha embarcado en una estrategia de máxima presión y tensión contra Irán: obligar a Hezbolá a desarmarse; forzar la caída del Líbano en una guerra de facciones; legitimar el desmembramiento de Siria por parte de "Al Qaeda R Us"; y forzar la reimposición de sanciones respaldadas por la ONU contra Teherán.

Luego vino la “histórica cumbre de paz” aclamada por Goldfinger, entre Aliyev de Azerbaiyán y Pashinyan de Armenia. Bueno, lo que Bakú y Ereván firmaron realmente bajo la atenta mirada de Goldfinger no es un acuerdo de paz: es un mero memorando de entendimiento (MOU).

Su Declaración Conjunta es extremadamente vaga y no vinculante. Lo que promete es un diálogo continuo: «Reconocimos la necesidad de continuar con las acciones para lograr la firma y ratificación definitiva del Acuerdo [de Paz]». Queda por ver qué sucede con el tan publicitado control estadounidense de 99 años sobre el corredor Zangezur, llamado con bombo y platillo Ruta Trump para la Paz y la Prosperidad Internacional (TRIPP), que incluye la apropiación del 40% de sus ingresos (Armenia recibiría solo el 30%) y el despliegue de 1.000 mercenarios estadounidenses para patrullar el territorio armenio, justo al sur de las fronteras de Nightingale.

La gran noticia, por supuesto, es el afán de Goldfinger por apoderarse de al menos un corredor de conectividad en el sur de Eurasia, en el estratégico Cáucaso Sur, utilizando a un agente del MI6 con mentalidad gangsteril (Aliyev) y a un traidor nacional (el dócil Pashinián), que serán descartados o suavizados a su debido tiempo.

Sin la promesa de una nueva y seria arquitectura de seguridad entre Estados Unidos y Rusia, los BRICS aún podrían tener la oportunidad de obtener una victoria

Fundamentalmente, se ofreció la membresía en la OTAN tanto a Armenia como a Azerbaiyán.

El plan de juego del Estado Profundo es el control total: lo que realmente importa es la apertura para establecer un corredor de la OTAN hasta el Caspio.

De ninguna manera Nightingale permitirá que eso suceda, sin mencionar a Bear y Dragon: significaría una amenaza directa de la OTAN no sólo al Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC), que une a los tres BRICS (Rusia, Irán, India) y cruza el Caspio, sino también a las Rutas de la Seda chinas, cuyos corredores atraviesan Irán con posibles ramificaciones hacia el Cáucaso.

Nightingale ya ha dejado muy claro que no permitirá ningún cambio de estatus en el corredor Zangezur. Y cuenta con el arsenal de misiles necesario para respaldarlo. El subcomandante del CGRI, Yadollah Javani, declaró: Irán «no permitirá un corredor estadounidense en su frontera».

Provenga de donde provenga, de Goldinger o del Estado Profundo, la presión del Imperio del Caos es implacable. No habrá tregua en las guerras híbridas (y de otro tipo) contra los BRICS, especialmente en el nuevo triángulo Primakov («RIC», por sus siglas en inglés, Rusia, Irán y China).

En principio, Alaska debería implicar un reinicio de todos los asuntos de seguridad entre Estados Unidos y Rusia: geopolíticos, comerciales y militares, con Ucrania como solo un subconjunto. Eso sería una exageración. Es difícil imaginar que Putin pueda inculcarle a Trump, en la misma mesa, los detalles de las incesantes conspiraciones de la OTAN y Estados Unidos para socavar, acosar y desestabilizar a Rusia.

El resultado más probable es que la guerra indirecta —y la SMO— continúe, pero con el Estado Profundo ganando mucho dinero vendiendo toneladas de armas para que la OTAN las envíe a Kiev. Pero incluso sin la promesa de una nueva y seria arquitectura de seguridad entre Estados Unidos y Rusia, los BRICS aún podrían tener la oportunidad de obtener una victoria gracias a la última sesión fotográfica de Goldfinger. (13 de agosto 2025). [Fuente: <https://n9.cl/tah6al>]. 

¿SE CELEBRARÁ LA CUMBRE TRUMP-PUTIN EN ALASKA? ¿O EN LA “ZONA NEUTRAL” DE LAS ISLAS DIÓMEDES EN EL ESTRECHO DE BERING?

Por el Prof. Michel Chossudovsky
y Franco Ordoñez

**“Estaré allí si me necesitan, pero quiero concertar una reunión entre los dos líderes”.*

¿Se celebrará en Alaska la llamada Cumbre de Alaska?

En una conferencia de prensa, Trump dijo que visitará Rusia para reunirse con Putin, lo que desató bromas en línea.

¿Aceptaría el presidente ruso Putin que las reuniones se celebren en Alaska continental, bajo la jurisdicción total de Estados Unidos? Es improbable.

La seguridad del presidente Putin

Cuando el presidente Putin viaja a un país extranjero, su protección está garantizada por varias entidades de inteligencia y seguridad rusas, entre ellas el Servicio Federal de Seguridad (FSB) y su Dirección de Apoyo de Contrainteligencia de Instalaciones Estratégicas, sin olvidar la Dirección de Contrainteligencia Militar de Rusia.

Un gran número de agentes de seguridad se despliegan invariablemente para proteger al presidente ruso. El Kremlin implementa un acuerdo con el gobierno anfitrión que establece condiciones específicas para la protección del jefe de Estado ruso.

Al momento de escribir este artículo, no hay evidencia de un acuerdo de esta naturaleza entre Moscú y Washington que permita el despliegue de personal de seguridad ruso en Alaska.

¿Dónde se celebrará la Cumbre?

Existe una zona del estrecho de Bering, entre Alaska y la Federación Rusa, donde se superponen las jurisdicciones rusa y estadounidense: las islas Diómedes.

Existe una zona del estrecho de Bering, entre Alaska y la Federación Rusa, donde se superponen las jurisdicciones rusa y estadounidense: las islas Diómedes.

¿Está previsto que las conversaciones de paz se celebren en las islas Diómedes, en el estrecho de Bering, bajo jurisdicción conjunta de Rusia y Estados Unidos?

La isla Big Diomede es parte de Rusia: alberga la estación meteorológica del gobierno ruso.

La isla Pequeña Diómedes, con una población de aproximadamente 100 habitantes, compuesta en su mayoría por inuit empobrecidos, pertenece a los Estados Unidos.

La distancia entre las dos islas es de aproximadamente 3,8 km.

Cabe destacar que la Región del Estrecho de Bering (RSB) tiene 47 millas náuticas de ancho en su punto más angosto (véase el mapa a continuación). No existen aguas internacionales.

Las aguas territoriales de la Federación Rusa y los Estados Unidos de América se superponen, lo que refuerza la idea de una jurisdicción conjunta de facto entre Estados Unidos y Rusia. Esto, a su vez, crea un entorno propicio para las negociaciones de paz.

El estrecho de Bering se encuentra dentro de las aguas territoriales de ambos países.

Según un reciente informe de los medios rusos:

Mientras Moscú dormía plácidamente, Trump pronunció una frase que se consideraba histórica: «La tan esperada reunión entre Putin y yo tendrá lugar el próximo viernes 15 de agosto de 2025 en el gran estado de Alaska».

El asistente del presidente ruso, Yuri Ushakov, confirmó la fecha (15 de agosto) y el lugar de la reunión (Alaska). Sin embargo, el lugar específico de la reunión en el territorio del enorme estado norteamericano nunca se anunció, aunque probablemente ya se haya acordado.

Además, ya se ha anunciado que la próxima reunión entre Trump y Putin la celebrarán al otro lado del estrecho de Bering, en territorio ruso.

Y aquí hay otro punto que me gustaría mencionar. El director del Fondo Ruso de Inversión Directa (RDIF), el representante especial del presidente de la Federación Rusa para la cooperación económica, Kirill Dmitriev, calificó a Alaska como el lugar ideal para la cumbre entre Rusia y Estados Unidos.

Cumbre histórica en Alaska el 15 de agosto. Ubicación ideal: Estados Unidos y Rusia están a solo 3,8 kilómetros de distancia, entre las islas Diómedes, separadas por una línea internacional de cambio de fecha. Pasemos pacíficamente del ayer al mañana, dijo.

Observaciones finales

Nuestra evaluación sugiere, aún sin confirmar, que la Cumbre no se celebrará en el territorio continental de Alaska.

Se organizaría dentro de la “Zona Neutral” de aguas territoriales superpuestas:

La Gran Isla de Rusia y la Pequeña Isla de Estados Unidos

Sin duda, con el despliegue de fuerzas navales tanto estadounidenses como rusas en las aguas territoriales conjuntas circundantes.

Si la reunión se celebrara en tierra, es decir, en una u otra de las dos islas, la Gran Isla de Rusia, bajo la jurisdicción de la Organización Meteorológica de Rusia, ubicada en el Distrito Autónomo de Chutkoka, podría proporcionar instalaciones para la reunión en coordinación con Moscú.

Otra opción consistiría en celebrar las reuniones a bordo de un buque de guerra.

Informe de NPR, 11 de agosto de 2025

El presidente Trump dijo el lunes que planea usar una cumbre del viernes en Alaska para evaluar si el presidente ruso, Vladimir Putin, está listo para poner fin a su guerra contra Ucrania, y dijo que había estado decepcionado en el pasado con las acciones de Putin.

"Esta es realmente una reunión de tanteo, un poco", dijo Trump a los periodistas, prediciendo que sabría "probablemente en los primeros dos minutos" si sería posible llegar a un acuerdo.

"Quizás diga: 'Mucha suerte, sigan luchando'. O quizás diga: 'Podemos llegar a un

La próxima reunión es la primera vez que Trump y Putin se encuentran cara a cara desde 2019. Dijo que el siguiente paso debería ser que Zelenskyy y Putin se reúnan en persona.

acuerdo", dijo Trump. Trump ha prometido desde hace tiempo utilizar su relación con Putin para negociar el fin de la guerra, ahora en su cuarto año.

Pero al presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, y a sus aliados europeos les preocupa que Putin presione para apoderarse de grandes extensiones de territorio soberano ucraniano. Trump confirmó que cree que habrá cierto intercambio de territorios en cualquier posible acuerdo.

“Rusia ha ocupado gran parte de Ucrania. Ha ocupado un territorio muy importante. Intentaremos recuperar parte de ese territorio para Ucrania”, declaró Trump el lunes.

Los líderes europeos instan a Trump a mantener consultas estrechas con Zelenski antes de la reunión. Trump afirmó que conversaría con el presidente ucraniano y sus aliados europeos antes e inmediatamente después de la cumbre.

Estoy hablando con los líderes europeos. Hablaré con el presidente Zelenski. Recogeré las ideas de todos. Voy a entrar en ese asunto con todas las armas, y veremos qué pasa», dijo.

La próxima reunión es la primera vez que Trump y Putin se encuentran cara a cara desde 2019. Dijo que el siguiente paso debería ser que Zelenskyy y Putin se reúnan en persona.

“Estaré allí si me necesitan, pero quiero concertar una reunión entre los dos líderes”. (Global Research, 14 de agosto de 2025). 

EL OSO Y EL ÁGUILA SE ENFRENTAN EN ALASKA

Por Pepe Escobar

**Cualquier analista que intentara comprender la operación militar especial desde el principio, en detalle, podría decir que la guerra de Rusia involucraba algo mucho más grande que Ucrania.*

Todas las miradas puestas en Alaska. El duelo entre el Oso y el Águila forma parte de una asombrosa aceleración de la historia en el verano de 2025.

Dos semanas después de Alaska, se celebra la cumbre anual de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en Tianjin, China. Narendra Modi, de la India, y Masoud Pezeshkian, de Irán, se unirán, entre otros, a Xi Jinping y Vladimir Putin en la misma mesa. Una mesa BRICS/OCS.

El 3 de septiembre, en Pekín, se conmemora el 80.º aniversario de lo que se define oficialmente como la victoria de la «Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa y la Guerra Mundial Antifascista». Putin es el invitado de honor. El ensayo, con 22.000 participantes, tuvo lugar el pasado fin de semana en la Plaza de Tiananmén.

Ese mismo día, en Vladivostok, Rusia, comienza el Foro Económico Oriental, que aborda todos los aspectos de la iniciativa rusa para desarrollar el Ártico y la Siberia oriental, el equivalente a la campaña china "Go West" iniciada a finales de los años 90. Participarán importantes actores euroasiáticos. Putin se dirigirá a la sesión plenaria el 5 de septiembre.

Mientras tanto, los principales líderes del BRICS (China, Rusia, Brasil e India) participan activamente en una serie de llamadas telefónicas para coordinar una respuesta colectiva a las guerras arancelarias, parte de la guerra híbrida del Imperio del Caos contra el BRICS y el Sur Global.

Cómo Trump busca una victoria en relaciones públicas
Veamos cómo Alaska está preparando el escenario para algo mucho más grande.

El momento oportuno. ¿Por qué ahora? ¿Sobre todo después de que Trump amenazara con aranceles a los compradores de petróleo ruso? En esencia, porque la inteligencia militar en silos específicos del Estado profundo hizo los cálculos y finalmente admitió que la larga guerra indirecta en Ucrania está perdida.

La cumbre se anunció a raíz de lo que el asesor de Putin, Yuri Ushakov, definió concisamente como "una propuesta del lado estadounidense que consideramos bastante aceptable".

Esta frase fue lo máximo que el Kremlin comentó, en contraste con el constante bombardeo verbal que emanaba de Washington.

El hecho de que el Kremlin siquiera considerara la oferta estadounidense implica un reconocimiento implícito de lo que Rusia está logrando en el campo de batalla y en el ámbito geoeconómico.

El momento oportuno. ¿Por qué ahora? ¿Sobre todo después de que Trump amenazara con aranceles a los compradores de petróleo ruso? En esencia, porque la inteligencia militar en silos específicos del Estado profundo hizo los cálculos y finalmente admitió que la larga guerra indirecta en Ucrania está perdida.

Es más, Trump personalmente quiere superarlo para poder concentrarse en los próximos capítulos de las Guerras Eternas, incluido el que realmente importa: contra la "amenaza existencial" China.

Desde la perspectiva de Moscú, condicionada por los resultados exitosos de su calibrada guerra de desgaste, los hechos en el campo de batalla indican que la operación militar especial continúa, sin un alto el fuego; en el mejor de los casos, una pausa "humanitaria" de unos pocos días. Los estadounidenses quieren un alto el fuego de al menos unas semanas.

Conciliar la perspectiva de ambas partes será una tarea titánica. Aun así, Alaska es solo el comienzo: la próxima reunión ya está en marcha y se celebrará en la Federación Rusa, según Ushakov. Los motivos de Trump son fáciles de identificar: crear la percepción de que Estados Unidos está saliendo del lío; algún tipo de tregua; y volver a hacer negocios con Rusia, especialmente en el Ártico.

Al mismo tiempo, suponiendo cualquier tipo de acuerdo, el estado profundo nunca reconocerá las nuevas regiones rusas, incluso Donetsk y Lugansk; y buscará volver a armar a Ucrania, “liderando desde atrás”, para una repetición de la guerra liderada por la OTAN más adelante.

Así, el abismo entre EE.UU. y Rusia se refleja en el abismo interno estadounidense, y sobre todo en el abismo entre Trump, la OTAN y la UE. La ineficaz jauría europea, intentando rescatar a su lamentable actor de Kiev, está dando volteretas —con posibles cisnes negros incluidos— para descarrilar la cumbre incluso antes de que se celebre.

Trump no puede vender ningún tipo de acuerdo a la rabiosa pandilla de la OTAN y la UE. Pero nada le complacería más que transferirles la guerra, en su totalidad. Con la ventaja de que, en este caso, el Estado profundo no se quejará, pues obtendrá enormes beneficios en euros de la venta de armas. Resultado final: una clásica victoria de relaciones públicas de Trump.

Salir de Ucrania, entrar en el Ártico

Ucrania, sin embargo, no será el tema principal en Alaska. El siempre perspicaz viceministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergei Ryabkov, fue directo al grano: lo que realmente importa es que «están apareciendo las primeras señales de sentido común en las relaciones entre Rusia y Estados Unidos, que estuvieron ausentes durante varios años». Ryabkov también se apresuró a destacar los peligros: el riesgo de un conflicto nuclear en el mundo “no está disminuyendo”; y Rusia ve el riesgo de que “después de la expiración del Nuevo Tratado START, el control de armas nucleares desaparecerá por completo”.

Una vez más: Alaska es solo el comienzo de algo mucho más grande, que incluye, finalmente, un debate serio sobre la “indivisibilidad de la seguridad” (algo que Moscú quería ya en diciembre de 2021, pero que fue rechazado por la administración de Autopen).

Y eso nos lleva al Ártico, y a un tema serio que seguramente se debatirá en profundidad en el próximo foro de Vladivostok. El Ártico alberga al menos el 13% de las reservas mundiales de petróleo y gas natural sin descubrir. Rusia controla al menos la mitad de estas reservas. El Imperio del Caos anhela participar activamente.

Sin embargo, una cosa es posible: una inversión masiva de EE.UU. en proyectos conjuntos con Rusia en el Ártico. Algo completamente diferente es la incorporación de EE.UU. a la Ruta Marítima del Norte (RNN), conocida por los chinos como la Ruta de la Seda del Ártico. La RNN reduce el tiempo de transporte marítimo entre Asia y Europa hasta en un 50%.

La justificación ruso-china para la NSR —incluida la expansión de la singular flota de rompehielos nucleares rusos— es precisamente sortear el Canal de Suez y las vías de conexión controladas por Estados Unidos. La pregunta clave, entonces, es qué se necesitaría para convencer a Moscú de aceptar un acuerdo entre Trump y Putin en el Ártico.

Así que, en principio, Rusia tiene todas las de ganar en Ucrania, siempre y cuando la operación militar especial continúe, ahora a toda marcha. En cuanto a la guerra híbrida, el capítulo arancelario, las clases dominantes estadounidenses finalmente se dieron cuenta de que no tienen nada que hacer, porque las consecuencias de las sanciones secundarias perjudicarán gravemente a Estados Unidos. Lo que queda entonces es un acuerdo comercial: el Ártico.

Resulta bastante intrigante que incluso el Centro de Geopolítica de JPMorgan admitiera que la mejor solución para el caos en Ucrania es un escenario similar al de Georgia: eso contrarrestaría en cierta medida la imagen de una capitulación total de Occidente. Solo Ucrania capitularía: sin OTAN, sin UE, sin dinero, sin garantías de seguridad. El inestimable profesor Michael Hudson ha resumido cómo procederá Alaska bajo dos vectores: «La primera parte trata sobre si Estados Unidos reconocerá que la trayectoria

Resulta bastante intrigante que incluso el Centro de Geopolítica de JPMorgan admitiera que la mejor solución para el caos en Ucrania es un escenario similar al de Georgia: eso contrarrestaría en cierta medida la imagen de una capitulación total de Occidente.

de los combates actuales apunta a una victoria total rusa, en los términos que Putin lleva dos años explicando: no a la OTAN, no al suministro de armas extranjeras, juicios similares a los de Núremberg contra los líderes banderistas y, quizás, reparaciones por parte de Ucrania y la OTAN para la reconstrucción de la antigua Rusia 'ucraniana'».

Suponiendo que Trump lo acepte, y ese es un "si" importante, entonces viene el verdadero meollo del asunto (recuerde a Ryabkov), "empezando por si se pondrá en marcha un nuevo tratado de misiles y armas atómicas".

La versión rusa de la paz, escribe el profesor Hudson, se desarrollará en estos términos: «No queremos una guerra atómica con Estados Unidos. Acordemos que, si un misil alemán o de la UE/OTAN impacta en Rusia, cuando tomemos represalias será solo contra Gran Bretaña, Alemania y Francia, no contra Norteamérica».

El profesor Hudson insiste en que «Estados Unidos solo tiene una cosa que ofrecer a otros países: la promesa (temporal) de no perjudicarlos. No tiene nada positivo que ofrecer, dada su desindustrialización y la desdolarización mundial».

Tal como están las cosas, y considerando también las múltiples ramificaciones de la guerra híbrida contra los BRICS, Alaska tiene el potencial de ofrecer a Washington una salida a los escombros de una derrota estratégica masiva.

Cualquier analista que intentara comprender la operación militar especial desde el principio, en detalle, podría decir que la guerra de Rusia involucraba algo mucho más grande que Ucrania. Siempre se trató del entierro del "orden internacional basado en reglas", de hecho, de toda la arquitectura del viejo orden. Esto está sucediendo ahora mismo en el suelo negro de Novorrusia. La paciencia estratégica, al final, vale la pena. (12 de agosto 2025). [Fuente: <https://surl.li/zbfilt>]. 

¿CÓMO NEGOCIA PUTIN?, PARA COMPRENDER LA “DOCTRINA GROMYKO”

Por Guillaume Lancereau

**«Exige lo máximo y no te avergüences de exagerar en tus demandas. No escatimes en amenazas y luego propón negociaciones como salida a la situación: siempre habrá gente en Occidente que muerda el anzuelo».*

**En una semana histórica, la larga historia de la diplomacia soviética puede ayudar a comprender cómo negociar con Putin.*

En la semana del encuentro entre Putin y Trump en Alaska, es esencial releer —y comprender— la influencia de esta doctrina en la forma de negociar de Vladimir Putin.

Trotsky, Stalin y el aprendizaje soviético de la diplomacia

Según Trotsky, el proletariado mundial no necesitaba diplomacia: los trabajadores se entenderían directamente sin necesidad de intermediarios. León Davidovich detestaba especialmente la diplomacia secreta. Tras él, se instauró la costumbre de concluir discretamente un acuerdo mientras se proclamaba públicamente lo contrario.

Nombrado comisario del pueblo para Asuntos Exteriores, Trotsky pretendía dismantlar el orden diplomático y militar del antiguo régimen. Así, publicó en el Pravda varios tratados secretos firmados por la Rusia zarista para denunciar la diplomacia imperialista y provocar un escándalo internacional, apostando por una revolución mundial.

Durante las negociaciones de Brest-Litovsk (entre 1917 y 1918), León Trotski, que encabezaba la delegación soviética, empleó una táctica poco convencional y deliberadamente provocadora: se negó a firmar cualquier tratado y proclamó un estado definido como «ni guerra ni paz», que consideraba susceptible de provocar una revolución en Europa. Esta solución fracasó y la posición de Trotski quedó totalmente derrocada por la práctica del poder estalinista.

Esta reputación se ve atenuada por la historiografía más reciente. El general Max von Hoffmann, jefe del Estado Mayor alemán en el momento de Brest-Litovsk, mostraba en sus memorias que Trotski había demostrado más bien habilidad, imaginación y capacidad de improvisación durante las negociaciones. Este testimonio es confirmado por historiadores como Sydney Bailey, Robert Service o Borislav Chernev.

Stalin admiraba el estilo diplomático británico, pero lo consideraba simplemente como el arte del engaño llevado a su más alto grado de perfección: «Las palabras de un diplomático no deben tener ninguna relación con sus actos; de lo contrario, ¿qué es la diplomacia? Las palabras son una cosa y los hechos son otra... La diplomacia sincera es tan imposible como el agua seca o un bosque de hierro».

Esta cita procede de un artículo firmado por losif Vissarionovich Dzhugashvili publicado en el número 30, con fecha del 12 (25) de enero de 1913, del periódico Социал-демократ (Socialdemócrata) y también figura en las obras completas de Stalin. (3)

En ella, el tirano rojo ataca la diplomacia burguesa y su doble discurso: «Cuando los diplomáticos burgueses se preparan para la guerra, comienzan a proclamar en voz alta la paz y las relaciones amistosas. Si un ministro de Asuntos Exteriores comienza a crucificarse por una «conferencia de paz», sepan que su gobierno ya ha encargado nuevos acorazados y monoplanos».

El estilo de negociación estalinista imita, por tanto, lo que pretende combatir, ocultando sus intenciones. Para aplicar este método, cuenta con su asesor más experimentado y retorcido: Viatcheslav Molotov (1890-1986), quien inventa lo que será la diplomacia soviética hasta el fin de la URSS.

Mólotov y el nacimiento de la escuela soviética de negociación

El arte de la negociación constituye la cúspide de la diplomacia.

La escuela soviética de negociación fue fundada por Viatcheslav Mólotov. Este último no era un diplomático en el sentido tradicional del término: no buscaba cautivar a sus interlocutores, ni hacer amigos o aliados. Obstinado y meticuloso, llevaba las negociaciones con dureza e inflexibilidad. Decía lo que consideraba necesario y, cuando sus interlocutores lo contradecían, repetía incansablemente lo mismo, como un gramófono, hasta exasperarlos. Demostraba una tenacidad fuera de lo común, dispuesto a mantenerse firme en sus posiciones hasta el agotamiento total.

Solo después de haberlo intentado todo, incluso amenazar con romper las negociaciones, accedía a hacer una concesión. Ganaba por desgaste.

Veterano de la diplomacia soviética, Molotov —«Aunt Molly» (tía Molly), como acabaron llamándolo los diplomáticos británicos— también era conocido como «el martillo» (molotok, en ruso). Sus técnicas de desestabilización consistían, en la mayoría de los casos, en repetir incansablemente las mismas preguntas o en cortar de raíz cualquier discusión, o incluso en posponer constantemente una reunión para hacer ceder a sus interlocutores.

Así lo hizo con Georges Bidault, que intentaba imponer la presencia de Francia en la conferencia de Potsdam. Según relata el secretario de Estado estadounidense John Foster Dulles: «El objetivo de Molotov era empujar a [Bidault] a abandonar la conferencia. Con este fin, Molotov intentó ofender el honor francés con una serie de pequeños comentarios despectivos. A veces también solicitaba un aplazamiento sin

El estilo de negociación estalinista imita, por tanto, lo que pretende combatir, ocultando sus intenciones. Para aplicar este método, cuenta con su asesor más experimentado y retorcido: Viatcheslav Molotov (1890-1986), quien inventa lo que será la diplomacia soviética hasta el fin de la URSS.

informar a Bidault. Este último, que se presentaba puntualmente a la hora prevista, esperaba con creciente impaciencia a que sus colegas se manifestaran, antes de regresar a su hotel. En varias ocasiones estuvo a punto de regresar a París».

En sus Memorias (War or Peace, 1957), el mismo Dulles cuenta cómo el hombre de Stalin logró descifrar la personalidad de Ernest Bevin, el secretario de Estado británico para Asuntos Exteriores. Bevin, escribe Dulles, «era fanfarrón y cordial, colérico pero rápido en arrepentirse. El señor Molotov lo trataba como un matador trata a un toro, lanzándole sucesivas estocadas para provocarlo hasta que explotaba. En un momento dado, Bevin se sintió tan provocado que acabó diciendo que Molotov hablaba como Hitler... Molotov se levantó de un salto y se dirigió hacia la puerta. Bevin, contrito, se apresuró a explicar sus vehementes palabras y, en señal de sinceridad, cedió en el punto litigioso». (4)

Esta intransigencia y esta negativa a revisar sus posiciones podían parecer cualidades. Sin embargo, en política, a menudo perjudicaban al país, ya que se topaban con una firmeza igual por parte del adversario. En Washington, Molotov encontró adversarios a la altura de su obstinación.

Molotov asistió a más de dos mil reuniones en el despacho privado del líder soviético entre 1928 y 1953. (5) Aunque destacó en su papel de «número dos» de Stalin —caería en desgracia bajo el mandato de Jruschov y moriría en 1986—, su brutal forma de negociar se puso sobre todo al servicio de un proyecto ideológico que encuentra continuidad hasta Putin o Surkov. En 1946, en su libro Problemas de política exterior, escribió que «a veces es difícil distinguir entre el deseo de seguridad y el deseo de expansión».

Como muestra uno de los historiadores más importantes de la época, Geoffrey Roberts, citando al diplomático británico Sir William Seeds, Molotov —que no hablaba ningún otro idioma que el ruso— era un hombre «para quien la idea misma de negociar —distinta de la mera imposición de la voluntad del líder de su partido— era totalmente ajena». (6)

Sin embargo, frente a él, especialmente en las conferencias de Yalta, Washington y Dumbarton Oaks en 1944, sus interlocutores estadounidenses —Cordell Hull y, posteriormente, Edward Stettinius— se mostraron igual de decididos, lo que limitó la eficacia de esta táctica de desgaste.

El estilo de Stalin y Molotov tuvo un profundo impacto en el Ministerio de Asuntos Exteriores y en la red diplomática soviética. Como ha demostrado la historiadora Sabine Dullin, esta estrategia tuvo como consecuencia un empobrecimiento de las competencias: «Ni Stalin ni Molotov tenían intención de dejar un amplio margen de maniobra a sus embajadores y desconfiaban de las posiciones consideradas «oportunistas» de los diplomáticos experimentados del periodo anterior que habían servido durante la guerra y la Gran Alianza». (7) Al final de su vida, Molotov, consciente del bajo nivel general de los diplomáticos soviéticos en el extranjero, lo explicó por su inexperiencia: en realidad, esta era una consecuencia y no una causa de esta política.

El interregno de Chepilov y Vyshinski

Los diplomáticos extranjeros no confiaban en Andréi Vyshinski; sabían que no era posible llegar a ningún acuerdo con él ni alcanzar ningún compromiso. Vyshinski ni siquiera intentaba convencer a sus interlocutores de que aceptaran las propuestas soviéticas: se contentaba con invectivas e insultos.

Estalinista fiel hasta el extremo —es conocido por haber sido fiscal general durante los Grandes Purgos—, Andréi Vyshinski fue ministro de Asuntos Exteriores de la URSS de 1949 a 1953, antes de ser nombrado representante permanente de la Unión Soviética en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Vyshinski estaba acostumbrado a las diatribas contra Estados Unidos, especialmente en la tribuna de la Asamblea General de las entonces jóvenes Naciones Unidas, reunida en París. Inauguró una práctica brutal de invectivas directas en la arena internacional del orden posterior a la Segunda Guerra Mundial. Dirigiéndose directamente a los delegados estadounidenses Eleanor Roosevelt, John Foster Dulles, Warren Austin y George Marshall, Vyshinski acusó, por ejemplo, a Estados Unidos de estar preparando una guerra atómica contra la Unión Soviética.

Con esta práctica de insistencia, de invectivas al límite de la ofensa, encarnó una forma de radicalidad al estilo de Molotov que, sin embargo, acabaría despertando la desconfianza de sus interlocutores.

Dmitri Trofimovitch Chepilov fue ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética en 1956-1957. Tras la destitución de Molotov por Jrushchov, fue esencialmente un ministro de transición antes de la «era Gromyko».

Dmitri Chepilov, más joven, abierto y nada rígido en sus costumbres, sabía escuchar a su interlocutor y, cuando consideraba que sus argumentos eran razonables, le daba la razón. Los diplomáticos extranjeros, acostumbrados a Molotov y Vyshinski, se sorprendieron al encontrarse con un hombre «normal».

Dmitri Chepilov fue ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética entre 1956 y 1957, cuando Molotov había retomado el cargo durante unos años tras la muerte de Stalin, pero Jrushchov aprovechó la crisis de Suez para destituirlo.

Es conocido sobre todo por ser el autor del «plan Chepilov» en respuesta a la doctrina Eisenhower sobre Medio Oriente. Como sugiere Mlechin, fue sobre todo un ministro de transición, destinado a marcar una ruptura con el método Molotov.

Gromyko, el consolidador de la escuela molotoviana

Gromyko se había formado en la escuela de Molotov. En raros momentos de franqueza, daba consejos a sus jóvenes asistentes.

Uno de ellos, Oleg Alexeievitch Grinevski, los puso por escrito: “En primer lugar, exige lo máximo y no te avergüences de tus peticiones. Exige incluso lo que nunca te ha pertenecido. En segundo lugar, presenta ultimátums. Amenaza con la guerra, no escatimes en amenazas y luego propón negociaciones como salida a la situación: siempre habrá gente en Occidente que muerda el anzuelo. Tercero, una vez iniciadas las negociaciones, no cedas ni un paso. Tus interlocutores acabarán ofreciéndote parte de lo que has pedido. Pero incluso entonces, no firmes: insiste para obtener más y aceptarán. Cuando hayas conseguido la mitad o dos tercios de lo que no te pertenecía, podrás considerarte un diplomático”.

Basada en la amenaza y en la firme creencia de que Occidente siempre acaba cediendo, la táctica de negociación de Gromyko, que refina y teoriza la práctica de Molotov, reside sobre todo en el tercer punto: no ceder nunca en ningún punto.

En las circunstancias de la posguerra, contar con diplomáticos que conocían poco el mundo exterior, impermeables a sus encantos gracias a una estricta educación política y, por lo tanto, no influenciables, podía resultar una ventaja en la diplomacia de la Guerra Fría».

En cuanto a Ucrania, contrariamente a lo que pueda afirmar la administración estadounidense y a pesar de la apariencia de haber entrado en «negociaciones», la Rusia de Putin nunca ha cambiado de línea: exige la rendición de Ucrania y la decapitación de su poder soberano. Por eso Volodimir Zelenski volvió a declarar el 11 de agosto que consideraba que ninguna concesión podría hacer retroceder a Vladimir Putin.

Estas son las recomendaciones que Gromyko padre le dio a su hijo cuando se marchó a trabajar al extranjero:

“En un colectivo, adopta una actitud igualitaria hacia todos; no te pongas en primer plano, sé modesto. Escucha más de lo que hablas. Lo importante es escuchar a tu interlocutor, no a ti mismo. Si no estás seguro de si debes hablar, mejor calla. Y, sobre todo, no entables amistad con extranjeros: para los políticos y los diplomáticos, es una carga innecesaria”.

Apodado «Señor No», Gromyko encaja en el ideal del diplomático soviético, diametralmente opuesto a las tradiciones europeas —francesas o británicas, por ejemplo—, donde la diplomacia es sinónimo de saber vivir bien, de conocimiento del mundo, de redes...

Como resume Sabine Dullin: «El método de Molotov en la conducción de los asuntos exteriores no requiere tanto como en el período anterior una comprensión del modo de pensar del otro. En efecto, se trata, en la mayoría de los casos, no de entrar en el terreno del adversario, sino de mantenerse firme en las propias posiciones y obligar al adversario a venir hacia uno mismo. En las circunstancias de la posguerra, contar con diplomáticos que conocían poco el mundo exterior, impermeables a sus encantos gracias a una estricta educación política y, por lo tanto, no influenciables, podía resultar una ventaja en la diplomacia de la Guerra Fría». (8)

Gromyko superaba a Molotov en habilidad, algo que reconoció un observador tan perspicaz como el exsecretario de Estado estadounidense Henry Kissinger. Según él, Gromyko no creía ni en las inspiraciones repentinas ni en las maniobras hábiles: eso contradecía su prudencia innata. Incansable e imperturbable, solo se enfadaba a propósito. Nunca iniciaba una negociación sin haber estudiado el expediente: entablar una discusión con él sin conocer a fondo los documentos era un suicidio, confesó Kissinger.

Henry Kissinger dedicó un importante discurso con motivo del centenario de Gromyko en 2009 —en el que también lo calificó de «amigo»— en el que elogiaba la inteligencia y la eficacia del diplomático soviético: «Andrei Gromyko daba la imagen de un hombre muy austero, muy profesional, muy correcto, y era cierto. Así era. Pero me gustaría añadir que también era muy inteligente, siempre estaba bien preparado y nunca perdía la calma. Tenía un gran sentido del humor, que no se notaba a primera vista, pero que, una vez que lo conocías, nos ayudaba enormemente en nuestras discusiones».

En el mismo discurso, también reconoce lo mucho que le costaba a Gromyko aplicar a veces un cambio de línea en tal o cual posición que hasta entonces había mantenido inflexiblemente: «Cuando se le ordenaba cambiar de posición, era evidente que se sentía incómodo».

Gromyko concedía gran importancia al trabajo preparatorio: él mismo reunía la documentación necesaria para estar listo en el momento oportuno. No desdeñaba las tareas ingratas, lo que a menudo le permitía dominar a diplomáticos menos preparados. No dejaba lugar a la improvisación, aunque esta formaba parte integrante de la diplomacia, ya que, en plena Guerra Fría, podía ser peligrosa. Podía negociar durante horas sin olvidar nada, recordando casi todo: solo un torrente de cifras técnicas le obligaba a consultar sus notas. Aunque dominaba el inglés, siempre exigía una traducción: mientras el intérprete hablaba, ganaba un tiempo precioso para pensar en su respuesta.

Kissinger también destaca la gran atención que prestaba a los trabajos preparatorios. Varios testimonios de diplomáticos también relatan que Gromyko era dado, durante sus reuniones, a leer largas notas cuidadosamente redactadas y preparadas, recitadas o leídas, sin saltarse ni una coma, sin levantar la vista del papel.

Con una paciencia infinita, Gromyko se esforzaba por agotar a sus interlocutores, negociando cada punto. Contaba con su impaciencia y no cedía en nada hasta que estaban dispuestos a ceder. Sabía intercambiar pequeñas concesiones por contrapartidas importantes y se mostraba tanto más inflexible cuanto más quería parecer menos interesado en llegar a un acuerdo que sus socios estadounidenses.

Como en el póquer, siempre comenzaba por mantener sus posiciones, luego enumeraba las exigencias que Washington consideraba excesivas, antes de elogiar la paciencia y la generosidad de su propio gobierno: una especie de ritual de apertura. Las negociaciones se convertían así en una prueba de resistencia. Al final, podía reformular sutilmente la posición contraria, acercándola a la suya, con el fin de crear un precedente para la siguiente reunión.

A pesar de la continuidad formal y táctica de Molotov a Putin, pasando por Gromyko, el análisis no debe pasar por alto lo que sigue siendo una diferencia fundamental entre el período soviético y la Federación de Rusia bajo el putinismo.

Como señala Mlechin al final de este texto, la inflexibilidad y el cierre que acabaron convirtiéndose en una doctrina de la diplomacia de la URSS podían explicarse en

La diplomacia putiniana, impulsada por Lavrov o Patrushev —que a principios de 2025 profetizó que «Ucrania podría dejar de existir este año»— puede desplegar esta intransigencia con tanta eficacia cuanto que solo tiene un tema y responde a una única voluntad: la de Vladimir Putin de ampliar el territorio de Rusia.

parte por un sistema extremadamente jerárquico, centrado sin duda en la figura del soviét supremo, pero que, tras la muerte de Stalin, también dependía de una lógica administrativa y burocrática con un fuerte efecto inercial.

La diplomacia putiniana, impulsada por Lavrov o Patrushev —que a principios de 2025 profetizó que «Ucrania podría dejar de existir este año»— puede desplegar esta intransigencia con tanta eficacia cuanto que solo tiene un tema y responde a una única voluntad: la de Vladimir Putin de ampliar el territorio de Rusia.

Sin embargo, con el tiempo, esta táctica se volvió en su contra: sus socios extranjeros comprendieron que, si se mantenían firmes, podían empujarlo a hacer concesiones. Temiendo que las negociaciones se prolongaran o se rompieran en el último momento, a veces firmaba demasiado rápido, por miedo a tener que rendir cuentas ante el Politburó por un fracaso.

Nunca tomaba la iniciativa sin instrucciones, e incluso cuando estas preveían la posibilidad de un compromiso, se resistía a utilizarlas. Esta rigidez le hizo perder en ocasiones la oportunidad de cerrar acuerdos en condiciones favorables. También podía encerrarse en promesas poco realistas hechas a Brezhnev, hasta el punto de tener que sacrificar lo esencial para salvar el acuerdo. Como escribe el exembajador Valentin Falin, «acorralado, a menudo por él mismo, no consideraba indigno sacrificar valores fundamentales». Al perseguir ganancias menores, a veces perdía lo esencial. (12 de agosto 2025). [Fuente: <https://n9.cl/0qho30>].

Notas al pie:

- 1) Leonid Mijailovich Mlechin, Евгений Примаков: История одной карьеры (Evgueni Primakov: historia de una carrera), Moscú, Tsentrpoligraf, 2008.
- 2) Ver el video aquí.
- 3) Staline, Œuvres, 1954. T. 2. 1907-1913. p. 273.
- 4) Véase el retrato que le dedicó la revista Time en su edición del 20 de abril de 1953.
- 5) Na Priyome u Stalina: Tetradi (Zhurnaly) Zapisei Lits, Prinyatykh I. V. Stalinym (1924–1953gg) (Moscow: Novyi Khroniograf, 2008) — citado por Geoffrey Roberts, Molotov: Stalin's Cold Warrior. Washington, D.C., Potomac Books, 2012, p. 15.
- 6) Ibid., p. 15.
- 7) Sabine Dullin, «Une diplomatie plébéienne?», Cahiers du monde russe, 44/2-3 | 2003.
- 8) Ibid. 

“CUMBRE DE ALASKA EN PREPARACIÓN”: UCRANIA, EL TRATADO SOBRE ARMAS NUCLEARES INTERMEDIAS Y EL DISRURSO DE JFK

Por Renée Parsons

**No habrá escapatoria a las consecuencias inmediatas de una guerra nuclear con incertidumbres en constante evolución que no serán reveladas, excepto que la vida nunca será la misma, como la conocíamos.*

A medida que la guerra en Ucrania se acerca a la Tercera Guerra Mundial, el presidente Donald Trump prometió poner fin a la guerra en Ucrania tras su investidura. Sin embargo, ahora con una cumbre en Alaska a la vuelta de la esquina, el presidente sigue presentándose como un "presidente de paz" sin haber logrado la paz en Ucrania, sin criticar el genocidio de Israel en Gaza, los ataques injustificados contra los hutíes y aún define a Irán como un adversario.

Aunque la desconcertante Orden Ejecutiva de Trump del 6 de agosto, titulada "Abordar las Amenazas a Estados Unidos por parte del Gobierno de la Federación Rusa", no ha impedido su propuesta de organizar una reunión con el presidente ruso Vladimir Putin. La Orden Ejecutiva cita... "Las acciones y políticas del Gobierno de la Federación de Rusia siguen representando una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de los Estados Unidos".

La política de Trump de Gobierno por Orden Ejecutiva ha asumido su papel predominante desplazando la acción legislativa del Congreso, que alguna vez fue histórica aunque contaminada; esta Orden se centra en la "importación a los Estados Unidos de ciertos productos originarios de la Federación de Rusia, incluidos el petróleo crudo; el petróleo; y los combustibles derivados del petróleo, aceites y productos de su destilación", al tiempo que especifica que es "necesario y apropiado imponer un derecho ad valorem adicional a las importaciones de artículos de la India que importen directa o indirectamente petróleo de la Federación de Rusia".

No se explicó cómo la importación de petróleo ruso a la India amenaza la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos. La postura de Trump de que cualquier país que compre petróleo ruso será objeto de aranceles y sanciones secundarias incluye a China, que está despreocupada de deshacerse de sus miles de millones de dólares en inversiones estadounidenses.

A pesar de la distracción de la Orden Ejecutiva, Trump anunció en Truth Social que se reuniría con el presidente ruso Vladimir Putin el 15 de agosto en Alaska. En su auge por el Premio Nobel de la Paz, el "presidente de la paz" olvidó su promesa de poner fin al conflicto en Ucrania. En lugar de un acuerdo con Trump que exigiera un cese del fuego ruso o arriesgarse a nuevas sanciones secundarias, Trump eligió una rampa de salida de Alaska hacia Ucrania.

Si bien no parece haber una agenda específica ni condiciones previas identificadas, el interés de Putin radica en mejorar las relaciones bilaterales con un reinicio del Acuerdo START así como la "cooperación estratégica", aunque presumiblemente la discusión sobre la guerra de Ucrania

No se explicó cómo la importación de petróleo ruso a la India amenaza la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos.

será el tema central. Con la motivación personal como fuerza impulsora, Trump se dio cuenta tardíamente de que para ganar un Premio de la Paz sería útil hacer algo por la paz en lugar de bombardear a los hutíes y a los civiles iraníes.

La intención de Trump de que "habrá algún intercambio de territorios para el beneficio de ambos" es indicativa de que puede haber un muro esperando al Presidente, quien se mantiene personalmente distante de la agenda rusa de doce puntos para Ucrania, que ha sido clara e inequívoca desde que comenzó la Operación Militar Especial en febrero de 2022.

No sorprende que Rusia no apoye concesiones territoriales, ya que las cuatro óblasts son internacionalmente constitucionales y están dominadas por el ruso en cuanto a idioma y población. El control ruso del campo de batalla niega a Ucrania el acuerdo de paz, ya que no está sujeto a su aprobación, ya que no hay nada nuevo en las propuestas de Putin, pues son públicas desde febrero de 2022. En otras palabras, toda la región del Donbás seguirá siendo parte integral de Rusia.

Aunque el presidente ucraniano, Zelensky, no asiste a la reunión, y pese a que Rusia ha prevalecido en el conflicto de Ucrania, los neoconservadores de Trump siguen proporcionando financiación y armas. Si la reunión de Alaska se lleva a cabo según lo programado, Trump tendrá toda la autoridad que necesita para poner fin a la guerra, ya que los egocéntricos intereses creados de los europeos en la expansión de la OTAN se derrumbarán; ya no podrán justificar su existencia. Trump está consumido por un deseo inquebrantable de ser reconocido con el Premio Nobel de la Paz a pesar de haber evitado el genocidio en Gaza; su deseo de aparecer en titulares brillantes en las noticias le hace jactarse de que él solo puso fin a la guerra.

La reunión sirve para conmemorar la historia de que Alaska fue vendida a los Estados Unidos por 7,2 millones de dólares por Rusia en 1867 como una medida estratégica de Catalina la Grande para proteger las fronteras de Rusia y su soberanía. Como si todo esto no fuera suficiente motivo de preocupación, actualmente se está produciendo una especie de resurgimiento del Tratado INF, del que la administración Trump se retiró en 2019. Por aquella época, escribí un ensayo titulado «Presidentes estadounidenses incumplen el acuerdo con Rusia para abrir su frontera a la OTAN», que articulaba exactamente lo que describía el título.

Ese artículo incluía un resumen de cómo el entonces asesor de política exterior de Trump, John Bolton, realizó un viaje no programado a Moscú para informar al presidente ruso Vladimir Putin que Estados Unidos se retiraba del Tratado. Lo que era incierto en ese momento era si Bolton había viajado a Moscú por orden de Trump con la retirada del INF en mente o si lo hizo retirándose del INF por decisión propia. Esta pregunta persiste, aunque una conjetura fundada es que, incluso si Trump conocía el propósito de Bolton en Moscú, probablemente permaneció ajeno a las consecuencias precisas de la retirada estadounidense del Tratado.

Aquí hay un fragmento del artículo original: El Tratado sobre Fuerzas Nucleares Intermedias (INF) fue firmado por el presidente soviético Mijail Gorbachov y el presidente Ronald Reagan en 1987 en Reikiavik, Islandia, eliminando miles de misiles que potencialmente habrían portado ojivas nucleares. Para mérito de Gorbachov y Reagan, el INF abolió toda una categoría de armas nucleares, permitiendo la observación directa de la destrucción de misiles y la verificación in situ, como parte del lema de Reagan de «confiar, pero verificar».

En 2019, el presidente Donald Trump anunció la suspensión del cumplimiento del Tratado y citó el desarrollo de un misil prohibido por Rusia, mientras que Putin replicó que el sistema antibalístico estadounidense en Europa, que se encontraba a poca distancia de Moscú, podría utilizarse con fines ofensivos. El Tratado puso fin al desarrollo de una superpotencia en Europa al prohibir los misiles lanzados desde tierra con un alcance de hasta 5500 kilómetros.

En octubre de 2018, el asesor de seguridad nacional estadounidense, John Bolton, llegó para conversar durante dos días con funcionarios rusos, quienes calificaron la retirada del INF de "peligrosa" y de "falta de criterio" como un "error". Conocido por su beligerancia con Rusia y los acuerdos de control de armas, Bolton también se reuniría con el secretario de Asuntos Exteriores ruso, Sergei Lavrov, y el secretario del Consejo de Seguridad ruso, Nikolai Patrushev, así como con el presidente ruso, Vladímir Putin, quien buscaba aclaraciones sobre las intenciones de Estados Unidos.

En respuesta, Putin negó cualquier violación del Tratado INF y anunció la suspensión de la participación rusa en el Tratado INF de la era de la Guerra Fría para desarrollar una nueva generación de misiles hipersónicos. Lo que sabemos hoy es que los rusos, que nunca fueron un pueblo que se quedara de brazos cruzados meditando su siguiente paso, desarrollaron, en ausencia del INF, una tecnología hipersónica que condujo al devastador sistema de misiles Oreshnik, autorizado por el gobierno ruso en noviembre de 2024.

En Bielorrusia no hay armas nucleares ni misiles balísticos intercontinentales Oreshnik, afirma la inteligencia ucraniana. Lo que sabemos hoy es que Scott Ritter fue el primer inspector de INF en Rusia cuando se implementó el Tratado en 1988. Ritter afirma que la "mayor estupidez del mundo" fue abandonar el INF, ya que era un "tratado puro", ya que beneficiaba a ambas partes. La retirada del INF animó a Rusia a dar el paso del Oreshnik hipersónico. Ritter conoce sus capacidades y su potencial de terror, a la perfección, como ningún otro estadounidense.

Descrito como un "punto de inflexión", un misil balístico de alcance intermedio que viaja a diez veces la velocidad del sonido, es imposible de interceptar con una imprevisibilidad para maniobrar en la atmósfera, que fácilmente pasa por alto todos los sistemas de defensa aérea existentes y tiene la capacidad de poner en riesgo a toda Europa, incluidas sus catedrales. Recientemente, Estados Unidos trasladó sus bombas termonucleares B61-12 al Reino Unido por primera vez en dos décadas. Diseñadas para ataques de precisión como parte del programa de modernización nuclear estadounidense, las B61 pueden ser destruidas por Oreshnik en quince minutos, según Ritter. Su capacidad dual, convencional y nuclear, le otorga a Oreshnik una mayor flexibilidad militar.

Aún hay estadounidenses que recuerdan las consecuencias inmediatas del atentado del 11-S contra las Torres Gemelas, así como el derrumbe del Edificio Siete. En la inmediatez de esos

Mientras Estados Unidos se aferra a su falsa sensación de supremacía, la dolorosa verdad es que no hay escapatoria, ninguna imaginación humana puede predecir adecuadamente los efectos instantáneos de la vaporización, cuyas capacidades destructivas son demasiado horribles más allá de la experiencia mortal.

primeros momentos, reinaba una confusión atónita, una desorientación que transformó el tejido social estadounidense. Existía la incapacidad de asimilar la inmediatez del acontecimiento sin comprender plenamente su significado o sus consecuencias.

Y si consideramos las implicaciones de futuros conflictos militares, el 11 de septiembre fue un suceso comparativamente menor e ineficaz en comparación con la detonación de un dispositivo nuclear en una ciudad estadounidense.

Las propias prioridades obsoletas del gobierno estadounidense no comprenden el profundo poder destructivo de su colusión. Trump necesita leer y estudiar el fascinante discurso de JFK en la Universidad Americana justo antes de su muerte y recordarle al mundo su mensaje.

El 11 de septiembre confirmó a muchos estadounidenses de una manera perversa que todavía somos los especiales del mundo, mientras que otras naciones sienten celos de la libertad estadounidense y sus libertades.

Mientras Estados Unidos se aferra a su falsa sensación de supremacía, la dolorosa verdad es que no hay escapatoria, ninguna imaginación humana puede predecir adecuadamente los efectos instantáneos de la vaporización, cuyas capacidades destructivas son demasiado horribles más allá de la experiencia mortal.

No habrá escapatoria a las consecuencias inmediatas de una guerra nuclear con incertidumbres en constante evolución que no serán reveladas, excepto que la vida nunca será la misma, como la conocíamos. (Global Research, 13 de agosto 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/ukraine-inf-treaty-jfk/5897764>].

*Funcionaria pública electa en Colorado, cabildera ambientalista de Amigos de la Tierra y miembro del personal de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos en Washington, D.C. 

RETROSPECTIVA SOBRE LA GUERRA EN UCRANIA

Por Alain de Benoist

**El gran perdedor de esta horrible guerra es el pueblo ucraniano. El expresidente checo Václav Klaus lo dijo sin rodeos: Ucrania es desde el principio «solo un peón en el tablero de un juego mucho más amplio». La desgracia ucraniana no ha terminado.*

Tres años y medio después de la entrada de las tropas rusas en Ucrania, Alain de Benoist denuncia las ilusiones de una Europa ahora convertida en escenario de guerra, lejos de su supuesto ideal de paz, y analiza las derivas morales e ideológicas que han paralizado cualquier intento de mediación, sumiendo al continente en una crisis existencial.

Para justificar la construcción europea, se ha repetido durante medio siglo que «Europa es paz». Hoy, Europa es guerra. Hace tres años y medio que las tropas rusas entraron en Ucrania. El balance humano, estimado en alrededor de un millón y medio de víctimas (muertos y heridos), es enorme. A ello se suma la profunda tristeza de quienes, como yo, tienen amigos tanto ucranianos como rusos, y que solo sienten horror ante la idea de que se estén masacrando mutuamente.

Al mismo tiempo, desde hace más de tres años, los partidarios de Ucrania y los partidarios de Rusia no dejan de exponer sus argumentos, sin convencerse nunca, por supuesto. Es hora de tomar distancia respecto a estas polémicas y, sobre todo, de tomarlas con perspectiva.

Una observación para empezar.

En general, cuando estalla una guerra, los no beligerantes pueden adoptar diferentes actitudes. En primer lugar, pueden optar por apoyar a uno de los dos bandos, lo que suelen hacer en función de sus intereses. Dado que sus intereses respectivos no son los mismos, es probable que no todos tomen la misma decisión. Sin embargo, en el caso de Ucrania, eso es lo que ha ocurrido. Los países occidentales, que no tenían ningún interés vital que defender en este asunto, han optado casi todos por alinearse con las posiciones estadounidenses y se han pronunciado a favor de un apoyo incondicional al bando ucraniano. Por lo tanto, ninguno ha podido asumir su posición de tercero. Este es un hecho muy importante.

Ya en 1907, Georg Simmel había subrayado en sus escritos la importancia del tercero en el marco de los conflictos. El tercero puede mantenerse en una posición de neutralidad. También puede utilizar su no pertenencia al bando de los beligerantes para influir en la situación, ofreciendo su mediación para lograr una solución política a los problemas que han desembocado en la guerra. Puede intervenir como mediador o como árbitro. En lugar de alimentar la guerra, contribuye así a la paz.

Sin embargo, este papel del tercero ya no es posible hoy en día. ¿Por qué? Porque la guerra ha cambiado. La guerra tradicional se asemejaba a un duelo. Enfrentaba a enemigos de los que se reconocía que cada uno podía tener sus razones.

Pero la guerra moderna ya no es una guerra «contra un enemigo justo» (justus hostis), sino que

Cuando estalló la guerra entre Rusia y Ucrania, los europeos no se preguntaron: ¿dónde están nuestros intereses? Se preguntaron: ¿quiénes son los malos, quiénes son los buenos?

supone un retorno a la guerra «por una causa justa» (justus causa) de la Edad Media. Esto significa que es una guerra ideológica, una guerra tanto religiosa como moral, una guerra del Bien contra el Mal en la que el culpable moral sustituye al enemigo político. La neutralidad se asimila entonces a una elección partidista que no quiere decir su nombre, es decir, a una complicidad.

El tercero queda así descalificado. Pero si el tercero ya no existe, nadie puede ofrecer su mediación para llegar a un acuerdo pacífico.

Cuando estalló la guerra entre Rusia y Ucrania, los europeos no se preguntaron: ¿dónde están nuestros intereses? Se preguntaron: ¿quiénes son los malos, quiénes son los buenos? Ucrania fue entonces asimilada al reino del Bien, Rusia al imperio del Mal, mientras que los pacifistas parecían haberse evaporado.

¿Por qué? La respuesta que viene inmediatamente a la mente es que Rusia era el agresor y Ucrania la agredida. Por lo tanto, había que castigar al agresor, que, además, había «violado el derecho internacional». Esta explicación no es válida. La postura occidental se inspiraba en los principios idealistas y morales de la Sociedad de Naciones: en un conflicto, siempre hay que culpar al «agresor», porque es él el culpable, aunque ese «agresor» pueda haber actuado porque se encontraba o consideraba que se encontraba en situación de legítima defensa. De hecho, desde Montesquieu se sabe que hay quienes desencadenan las guerras y quienes las hacen inevitables: no son necesariamente los mismos. El reciente ataque de Israel y Estados Unidos a Irán fue también una «agresión» que violó todas las normas del derecho internacional, pero no desencadenó ningún movimiento de solidaridad con Teherán. No hay que sorprenderse. El derecho internacional se desvanece cuando la necesidad vital de mantener la propia forma de existencia se ve amenazada y llega la hora de tomar decisiones políticas existenciales. Carl Schmitt escribió que «una guerra no tiene sentido por el hecho de librarse por ideales o normas jurídicas, una guerra tiene dos obsesiones enfrentadas.

En el origen de la guerra en Ucrania hay dos obsesiones. Una obsesión estadounidense, según la cual Estados Unidos debe impedir por todos los medios que otras potencias cuestionen su hegemonía, lo que implica debilitar a sus competidores y rivales. Y una obsesión rusa, según la cual Rusia debe protegerse siempre contra el «cerco», lo que implica frenar por todos los medios la expansión de la OTAN.

Políticos estadounidenses de alto rango, como Henry Kissinger, John J. Mearsheimer, George Kennan, Paul Nitze, Robert McNamara y muchos otros, advirtieron ya en la década de 1990 sobre las dramáticas consecuencias de una ampliación de la OTAN hasta las fronteras de Rusia, que Kennan calificó de «error fatídico». Sin embargo, en El gran tablero (1997), Zbigniew Brzezinski afirmaba: «Estados Unidos debe apoderarse de Ucrania, porque Ucrania es el eje del poder ruso en Europa. Una vez separada Ucrania de Rusia, Rusia dejará de ser una amenaza». Este es el programa al que se sumaron los «neoconservadores» cuando soñaban con convertir el siglo XXI en un «siglo americano».

Las cosas se aceleraron muy rápidamente y ambos beligerantes recurrieron, como es lógico, a sus respectivos aliados. Occidente multiplicó las sanciones contra Rusia y suministró cantidades considerables de armamento a los ucranianos. Las sanciones se volvieron en parte contra sus autores, provocando en Europa una explosión de los precios de la energía y acelerando la desindustrialización alemana, sin por ello hacer tambalear la economía rusa. Rusia, por su parte, se ha vinculado cada vez más estrechamente a China. Así es como la guerra entre Ucrania y Rusia se convirtió en una guerra de la OTAN contra Rusia y luego en una «guerra de civilizaciones».

Todo cambió el pasado 28 de febrero, cuando Donald Trump humilló y ridiculizó gravemente a Volodimir Zelenski en la Casa Blanca, llegando incluso a acusarlo de ser el verdadero responsable de la guerra. Este cambio brutal de política, objetivamente favorable a Putin, causó un gran impacto en todo el mundo, sobre todo porque, más allá de Ucrania, marcó la separación entre Europa y Estados Unidos, es decir, la disolución del «Occidente colectivo». Para los europeos, que durante décadas habían confiado en Estados Unidos para garantizar su seguridad, el choque fue terrible. Pero también es un dilema para los «trumpistas» europeos, hoy en plena confusión. Ayer no les costaba nada apoyar tanto a Ucrania como a Donald Trump. Hoy, ¿a quién deben elegir?

La Unión Europea, por su parte, ha elegido a Zelenski. Aunque los ucranianos ya han perdido la guerra, a pesar de la ayuda masiva que han recibido (más de 133 000 millones de dólares en tres años), ahora se imaginan que pueden sustituir a Estados Unidos lanzándose a una nueva carrera armamentística que, en cualquier caso, tardará al menos diez o veinte años en ponerse en marcha. En otras palabras: los europeos se dicen dispuestos a luchar hasta el último ucraniano. Pero ¿tienen los medios para hacerlo? Para complacer a Trump, se comprometieron en la última cumbre de la OTAN a destinar lo antes posible el 5 % de su PIB a su presupuesto militar. Sin embargo, este compromiso simplemente no es creíble: con la excepción de Alemania y quizás Polonia, la mayoría de los miembros de la Unión Europea no tienen ni la voluntad ni los medios para alcanzar este objetivo.

El objetivo de la guerra es la paz

¿Y ahora qué solución hay? Putin, que sabe que el tiempo juega a su favor, se mantiene firme en sus exigencias. Aunque se encuentra en una posición de fuerza sobre el terreno, ya ha sufrido graves reveses: Finlandia y Suecia se han unido a la OTAN y el nuevo telón de acero que separa Europa y Rusia no parece que vaya a levantarse. Los ucranianos siguen recorriendo las capitales para pedir cada vez más ayuda. Trump parece dudar y se muestra molesto por la continuación de los combates. La estonia Kaja Kallas, representante de la UE para Asuntos Exteriores, repite: «Ucrania debe ganar esta guerra». Pero, ¿y si no la gana? Una Europa autónoma podría haber trabajado en una solución política al conflicto, así como en la reconstrucción de un nuevo

La guerra no es más que una prolongación de la política. Toda guerra que no vaya acompañada de un plan político de paz solo puede conducir al caos. El objetivo de la guerra es la paz. Y esta paz es de La guerra no es más que un medio al servicio de un fin.

espacio de seguridad colectiva a escala continental, respetando tanto los intereses de los europeos como de los rusos. Pero eso no es lo que ocurrió. Fueron los occidentales quienes pidieron al Gobierno de Kiev que no aplicara los acuerdos de Minsk de septiembre de 2014 y febrero de 2015, que preveían tanto la integridad territorial de Ucrania como la autonomía del Donbás, lo que podría haber puesto fin al conflicto.

En la visión moral de la «guerra justa», los conceptos de jus ad bellum y jus in bello se reducen a las categorías del derecho penal: el agresor ya no es tanto un enemigo en el sentido político del término como un «agresor» al que es necesario no solo derrotar en el terreno de batalla, sino también castigar. El problema es que esta visión de las cosas, en la que la moral borra el carácter esencialmente político de la guerra, tiende a hacer imposible cualquier retorno a la paz mediante una solución negociada del conflicto, ya que no se negocia con un «criminal» o un «loco».

La guerra no es más que una prolongación de la política. Toda guerra que no vaya acompañada de un plan político de paz solo puede conducir al caos. El objetivo de la guerra es la paz. Y esta paz es de La guerra no es más que un medio al servicio de un fin. Los occidentales, en el caso de Ucrania, nunca han tenido ningún objetivo político, diplomático o estratégico, y su única preocupación ha sido apoyar sin cesar una guerra a la que se han sumado por razones puramente ideológicas y morales.

El gran perdedor de esta horrible guerra es el pueblo ucraniano. El expresidente checo Václav Klaus lo dijo sin rodeos: Ucrania es desde el principio «solo un peón en el tablero de un juego mucho más amplio». La desgracia ucraniana no ha terminado. (12 de octubre 2025).

[Artículo publicado en Junge Freiheit, Berlín, el 18 de julio de 2025]

Fuente: <https://www.revue-elements.com/retour-sur-la-guerre-en-ukraine>

Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera. 

GLOBALIZACIÓN DE LA GUERRA, INTEGRACIÓN NORTEAMERICANA Y MILITARIZACIÓN DEL ÁRTICO

Por Michel Chossudovsky

**En virtud del renegociado Acuerdo de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD), el ejército estadounidense tiene acceso a las aguas territoriales nacionales de Canadá, incluida la plataforma marítima de Canadá con el Ártico.*

G randes reservas de petróleo y gas

Este artículo, publicado por primera vez en 2007, es de suma relevancia. Se han realizado pequeñas modificaciones.

La Batalla del Ártico forma parte de una agenda militar global de conquista y control territorial. Se ha descrito como una Nueva Guerra Fría entre Rusia y Estados Unidos.

El objetivo de Washington es asegurar el control territorial, por parte de los gigantes petroleros angloamericanos, sobre las extensas reservas de petróleo y gas natural del Ártico.

La región del Ártico podría albergar hasta el 25% de las reservas mundiales de petróleo y gas, según algunas estimaciones. (Moscow Times, 3 de agosto de 2007).

Estas estimaciones son corroboradas por el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS): «Existe la posibilidad real de que exista otra provincia petrolera de clase mundial como el Mar del Norte». (Citado por CNNMoney.com, 25 de octubre de 2006)

Desde la perspectiva de Washington, la batalla por el Ártico es parte de una agenda militar global más amplia.

El objetivo económico subyacente de las operaciones militares estadounidenses es la conquista, privatización y apropiación de las reservas mundiales de combustibles fósiles.

Está íntimamente relacionado con el proceso de integración norteamericana en el marco del Acuerdo de Asociación para la Seguridad y la Prosperidad (ASPAN) y la propuesta Unión Norteamericana (UNA). El ASPAN prevé, bajo los auspicios de un propuesto «Comando de Defensa multiservicios [norteamericano]», la militarización de un vasto territorio que se extiende desde la cuenca del Caribe hasta el Ártico canadiense.

También guarda relación con los objetivos hegemónicos de Estados Unidos en diferentes partes del mundo, incluido Oriente Medio. El objetivo económico subyacente de las operaciones militares estadounidenses es la conquista, privatización y apropiación de las reservas mundiales de combustibles fósiles. El Ártico no es la excepción. El Ártico es parte integral de la "Batalla por el Petróleo". Es una de las fronteras restantes de reservas energéticas sin explotar.

Las naciones árticas (con territorios al norte del Círculo Polar Ártico) son Rusia, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Noruega, Suecia, Finlandia e Islandia. Los tres primeros países (Rusia, Canadá y Dinamarca) poseen importantes territorios que se extienden hacia el norte del Círculo Polar Ártico.

Dirigida contra Rusia, que está en proceso de reclamar parte de la plataforma ártica, la estrategia ártica de Washington está vinculada a un proceso más amplio de militarización e integración territorial.

Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar

Estados Unidos ha adoptado un enfoque unilateral respecto al desarrollo del Ártico. Se ha negado a aprobar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM) de 1982, ratificada tanto por Rusia como por Canadá. Actualmente, un Comité de las Naciones Unidas administra la Convención sobre el Derecho del Mar.

El territorio transpolar de Estados Unidos es mucho menor que el de Rusia, Canadá y Dinamarca. Los territorios estadounidenses que bordean el Ártico se limitan a la costa norte de Alaska, que se extiende desde el estrecho de Bering hasta la frontera noreste de Alaska entre Estados Unidos y Canadá. Estados Unidos tiene varias bases e instalaciones militares en Alaska. Hay varios asentamientos humanos en la vertiente norte (costa norte de Alaska que bordea el océano Ártico), incluyendo la bahía de Prudhoe, Barrow y el cabo Lisborne. Esta vertiente norte es rica en petróleo. Fue una de las primeras áreas de desarrollo del petróleo ártico. El oleoducto de Alaska une la bahía de Prudhoe en la vertiente norte con el puerto de Valdez en el estrecho de Prince William en el golfo de Alaska.

Rusia

Rusia, en cambio, tiene, con diferencia, la frontera más extensa con el Ártico, desde la ciudad noroccidental de Múrmansk, en la frontera ruso-finlandesa, que se extiende por toda la región del norte de Siberia, hasta el estrecho de Bering, que separa Alaska de la Federación Rusa. Múrmansk es la ciudad más grande al norte del Círculo Polar Ártico, con una población de más de 400.000 habitantes. En otras palabras, gran parte de la plataforma continental siberiana rusa limita con el Ártico.

Rusia, desde la era soviética, había establecido estaciones científico-militares en la isla de Zembla del Norte, así como en el archipiélago de Francisco José (Tierra de Francisco José), también bajo jurisdicción rusa. (Ver mapa). Zembla del Norte se utilizó durante la era soviética para pruebas nucleares subterráneas.

Rusia ahora reclama soberanía (en virtud de la Convención Internacional sobre el Derecho del Mar, CNUDM) sobre un vasto

territorio de 1.191.000 kilómetros cuadrados que forma parte de la plataforma ártica.

Este territorio reclamado por Rusia y presentado al Comité de la ONU que administra la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar se dice que contiene importantes reservas de hidrocarburos en el lecho marino del Ártico:

La Convención Internacional sobre el Derecho del Mar de 1982 (CNUDM) establece una zona de 12 millas para las aguas territoriales y una zona económica más amplia de 200 millas en la que un país tiene derechos exclusivos de perforación de hidrocarburos y otros recursos.

Rusia afirma que toda la franja del lecho marino del Ártico en el triángulo que termina en el Polo Norte le pertenece, pero el Comité de las Naciones Unidas que administra la Convención sobre el Derecho del Mar hasta ahora se ha negado a reconocer la reclamación de Rusia sobre todo el lecho marino del Ártico.

Para afirmar legalmente que la zona económica de Rusia en el Ártico se extiende

Después de Rusia, Canadá y Dinamarca tienen los territorios transpolares más grandes.

Para desafiar eficazmente y evitar la invasión de las reivindicaciones territoriales rusas en el Ártico, Washington necesita no sólo la colaboración de Canadá y Dinamarca, sino también jurisdicción sobre sus respectivos territorios del norte, que Washington considera estratégicos desde un punto de vista militar y económico.

mucho más allá de la zona de 200 millas, es necesario presentar pruebas científicas viables que demuestren que la plataforma marítima del océano Ártico, al norte de las costas rusas, es una continuación de la plataforma continental siberiana. En 2001, Rusia presentó documentos a la comisión de la ONU sobre los límites de la plataforma continental con el objetivo de ampliar sus fronteras marítimas más allá de la zona de 200 millas. Estos fueron rechazados.

Ahora, científicos rusos afirman que hay nueva evidencia de que la región ártica septentrional de Rusia está directamente conectada con el Polo Norte a través de una plataforma submarina. La semana pasada, un grupo de geólogos rusos regresó de un viaje de seis semanas a la dorsal de Lomonosov, una plataforma submarina en el remoto océano Ártico oriental ruso. Afirmaron que la dorsal estaba conectada con territorio de la Federación Rusa, lo que refuerza la reivindicación rusa sobre este triángulo rico en petróleo y gas.

Es probable que los últimos hallazgos impulsen a Rusia a presentar otra solicitud ante la ONU para asegurar sus derechos sobre la plataforma continental del Ártico. Si ninguna otra potencia impugna la reclamación rusa, es probable que esta no tenga oposición. (Véase Vladimir Frolov, Global Research, julio de 2007).

Rusia basa su reclamación en el hecho de que esta porción de la plataforma marina del Ártico está conectada a la plataforma continental rusa a través de la dorsal submarina de Lomonosov, de 2.000 kilómetros de longitud.

Según los medios rusos, la conexión física con la plataforma intercontinental rusa significa que la dorsal es técnicamente parte de Rusia y, por lo tanto, está abierta a la explotación. (<http://www.oilmarketer.co.uk/2007/07/04/russia-seeks-un-approval-on-artic-oil-grab/>)

El papel estratégico de los territorios árticos de Canadá y Dinamarca:

Después de Rusia, Canadá y Dinamarca tienen los territorios transpolares más grandes.

Para desafiar eficazmente y evitar la invasión de las reivindicaciones territoriales rusas en el Ártico, Washington necesita no sólo la colaboración de Canadá y Dinamarca, sino también jurisdicción sobre sus respectivos territorios del norte, que Washington considera estratégicos desde un punto de vista militar y económico.

Estados Unidos tiene presencia militar tanto en Canadá como en Dinamarca (Groenlandia). Ambos países desempeñan un papel importante en la estrategia ártica de Washington.

El territorio de Canadá se extiende hacia el norte hasta el archipiélago de la Reina Isabel, que incluye la isla de Ellesmere, que bordea el Mar de Lincoln, que forma parte del Océano Ártico. La isla de Ellesmere forma parte del territorio canadiense de Nunavut.

Alert en la isla de Ellesmere (ubicada a 82°28'N, 62°30'O) se considera el asentamiento humano más septentrional del mundo. En la práctica, funciona como una estación de inteligencia militar (Estación de Alerta de las Fuerzas Canadienses) bajo la jurisdicción del ejército canadiense. CFS Alert se encuentra a 840 km del Polo Norte.

La militarización del Ártico forma parte del proceso de integración norteamericana en el marco del Acuerdo de Asociación para la Seguridad y la Prosperidad (ASPAN). La propuesta Unión Norteamericana (UNA) constituye un medio para que Estados Unidos extienda su soberanía sobre los territorios árticos de Canadá.

Cuando se anunció la creación del Comando Norte de Estados Unidos en abril de 2002, Canadá aceptó el derecho de Estados Unidos a desplegar tropas estadounidenses en suelo canadiense, extendiéndose hasta sus territorios árticos:

Según un acuerdo anunciado por funcionarios estadounidenses y canadienses, tropas estadounidenses podrían ser desplegadas en Canadá y tropas canadienses podrían cruzar la frontera hacia Estados Unidos si el continente fuera atacado por terroristas que no respetan las fronteras. (Edmunton Sun, 11 de septiembre de 2002)

En abril de 2006, Canadá ratificó formalmente el Acuerdo de Defensa

Aeroespacial de América del Norte (NORAD) renovado, que permite a la Armada y la Guardia Costera de los Estados Unidos desplegar buques de guerra estadounidenses en aguas territoriales canadienses, incluidos sus fondos marinos árticos. (Para más detalles, véase Michel Chossudovsky, La soberanía de Canadá en peligro: La militarización de América del Norte, Global Research, agosto de 2007).

El mapa a continuación revela el territorio del USNORTHCOM, que permite al ejército estadounidense desplegarse desde México y parte del Caribe hasta los territorios del Noroeste y el Ártico canadiense.

Tierra Verde:

Groenlandia, que está bajo jurisdicción danesa, constituye una importante masa de tierra que bordea el Océano Ártico.

La base aérea Thule, en el norte de Groenlandia, está bajo la jurisdicción del 821.º Grupo de Bases Aéreas de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Constituye la instalación militar más septentrional de Estados Unidos (76°32'N, 68°50'O). La base militar se encuentra aproximadamente a 1118 km al norte del Círculo Polar Ártico y a 1524 km al sur del Polo Norte Terrestre. La base Thule está a 885 km al este del Polo Norte Magnético.

La base Thule de la Fuerza Aérea estadounidense también “alberga al 12º

El gobierno estadounidense respalda firmemente la decisión del gobierno canadiense. Esta no reafirma la soberanía canadiense. Todo lo contrario. Es un medio para establecer eventualmente el control territorial estadounidense sobre toda la región ártica canadiense, incluidas sus vías fluviales.

Escuadrón de Alerta Espacial, un sitio de alerta temprana de misiles balísticos diseñado para detectar y rastrear misiles balísticos intercontinentales (ICBM) lanzados contra América del Norte”.

La base Thule se conecta con el cuartel general de NORAD y el Comando Norte de EE. UU. en la base Peterson de la Fuerza Aérea en Colorado. La base Thule también alberga al Destacamento 3 del 22.º Escuadrón de Operaciones Espaciales, que forma parte de la red global de control de satélites del 50.º Ala Espacial.

Dinamarca es miembro de la OTAN y mantiene una sólida alianza con Estados Unidos. Estados Unidos utilizará tanto el territorio danés como el canadiense para militarizar el Ártico. Dinamarca también ha apoyado firmemente la agenda militar de la administración Bush en Oriente Medio.

Instalaciones militares del Ártico de Canadá

La decisión de Ottawa, tomada en julio de 2007, de establecer una instalación militar en Resolute Bay, en el Paso del Noroeste, no pretendía reafirmar la soberanía canadiense. De hecho, todo lo contrario. Se estableció en consulta con Washington. También se contempla un puerto de aguas profundas en Nanisivik, en el extremo norte de la isla de Baffin.

El gobierno estadounidense respalda firmemente la decisión del gobierno canadiense. Esta no reafirma la soberanía canadiense. Todo lo contrario. Es un medio para establecer eventualmente el control territorial estadounidense sobre toda la región ártica canadiense, incluidas sus vías fluviales.

En virtud del renegociado Acuerdo de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD), el ejército estadounidense tiene acceso a las aguas territoriales nacionales de Canadá, incluida la plataforma marítima de Canadá con el Ártico, lo que casualmente también proporciona a Washington, bajo el pretexto de la “soberanía norteamericana”, una justificación para desafiar a Rusia en el Ártico. (Global Research, 13 de agosto de 2025. Global Research 20 de agosto de 2007). [Fuente: <https://n9.cl/uoc1y3>].

LA GUERRA ECONÓMICA SEGÚN CHRISTIAN HARBULOT: UNA LUCHA POR EL PODER SIN ARMAS CONVENCIONALES

Por Giuseppe Gagliano*

**Harbulot nos recuerda, en resumen, que la geopolítica del siglo XXI se juega tanto con aranceles y multinacionales como con tanques, y que solo quienes puedan maniobrar con astucia en ambos frentes podrán reivindicar la verdadera soberanía.*

[Un extracto del libro más reciente de Gagliano].

Las inversiones públicas en sectores clave o el apoyo a los líderes industriales nacionales pueden interpretarse como medidas defensivas y ofensivas en un "campo de batalla" económico.

actuales. Los Estados se están convirtiendo de nuevo en actores estratégicos centrales: incluso en un mundo globalizado, protegen su información sensible, apoyan a sus empresas nacionales y dirigen el desarrollo tecnológico según el interés nacional.

Por ejemplo, las inversiones públicas en sectores clave o el apoyo a los líderes industriales nacionales pueden interpretarse como medidas defensivas y ofensivas en un "campo de batalla" económico. De igual manera, prácticas como el espionaje industrial, los ciberataques a la infraestructura económica o el control de materias primas estratégicas forman parte de la lógica de la guerra económica, ya que buscan debilitar el poder de otros o preservar el propio.

Christian Harbulot, director de la Escuela de Guerra Económica de París (École de Guerre Économique, EGE), define la guerra económica como «la máxima expresión de la dinámica de poder no militar». En otras palabras, es posible librar una guerra sin armas convencionales, utilizando herramientas económicas, financieras e informativas para obtener ventajas estratégicas.

Los detonantes de este conflicto «sui generis» residen en la supervivencia de un pueblo y el crecimiento del poder de un Estado. Harbulot enfatiza que la guerra económica hunde sus raíces en la historia de la humanidad: las sociedades siempre han luchado por el control de los recursos y la riqueza. Como él mismo escribe, «la historia de la humanidad se basa en la búsqueda de medios para el desarrollo y el uso de la fuerza, ya sea para apoderarse de la riqueza y los medios de vida de zonas geográficas codiciadas, o para protegerse de los actos depredadores de los invasores».

Esta visión reconoce, pues, una continuidad histórica entre los conflictos armados y los conflictos económicos: las luchas por el poder suelen tener motivaciones económicas, incluso si se enmascaran con pretextos religiosos o ideológicos. Harbulot observa que, desde el siglo XIX, con el triunfo del liberalismo y la apertura de los mercados, el debate sobre la guerra económica se ha negado o subestimado durante mucho tiempo, en la creencia optimista de que el libre comercio garantizaría la paz.

Sin embargo, la competencia por los recursos, la tecnología y los mercados no ha desaparecido; simplemente ha encontrado nuevos medios y nuevos ámbitos de acción en la modernidad. Ya en 1990, el politólogo estadounidense Edward Luttwak habló de una «lógica del conflicto expresada con la gramática del comercio», acuñando el término geoeconomía. En este paradigma, las herramientas económicas (aranceles, inversiones, sanciones, control tecnológico, etc.) se convierten en armas para promover los intereses nacionales e influir en los equilibrios geopolíticos. Para Harbulot, la guerra económica es, por lo tanto, un componente estructural de las estrategias geopolíticas

En resumen, la guerra económica, según Harbulot, es la continuación de la competencia global por otros medios (económicos, financieros, informativos), con el objetivo de aumentar el poder relativo propio y garantizar la seguridad y la prosperidad nacionales sin recurrir, siempre que sea posible, a la confrontación militar directa.

Aranceles estadounidenses contra la UE como acto de guerra económica

En el marco teórico de Harbulot, incluso las políticas comerciales agresivas, como la imposición de aranceles, pueden considerarse actos de guerra económica. Un ejemplo claro es la prolongada disputa entre Airbus y Boeing en el sector aeronáutico: décadas de competencia y acusaciones mutuas de subsidios injustos, que culminaron con la imposición de aranceles estadounidenses a productos europeos tras el fallo de la OMC en el caso Airbus. Analistas formados en el EGE han descrito esta lucha como una auténtica "guerra económica centenaria" entre Europa y Estados Unidos en el sector aeroespacial. Estas medidas de represalia, en efecto, han llevado a Washington a atacar productos emblemáticos de la UE (desde aeronaves civiles hasta quesos y vinos europeos) para obligar a Bruselas a respetar las reglas del juego impuestas por EE. UU. y proteger sus propias industrias.

Los aranceles al acero y al aluminio introducidos por Estados Unidos en 2018 (25% al acero importado y 10% al aluminio, que también afectaron a los aliados europeos) se percibieron en Europa no solo como proteccionismo económico, sino también como un ataque estratégico. El expresidente Donald Trump incluso amenazó con imponer aranceles del 25% a los automóviles europeos, acusando a la UE de "estafar" a Estados Unidos en el ámbito comercial. Este tipo de presión comercial busca doblegar a las contrapartes: en términos harbulotianos, equivale a utilizar la palanca económica nacional (el mercado estadounidense, esencial para las exportaciones de la UE) como arma de coerción para obtener concesiones políticas o económicas. No sorprende que, ante los aranceles de Trump, la UE respondiera con contraaranceles sobre productos estadounidenses icónicos (motocicletas, bourbon, vaqueros), en lo que inmediatamente se denominó una "guerra arancelaria" transatlántica.

Cabe destacar que las iniciativas de guerra económica de Estados Unidos contra Europa no comenzaron con Trump. Estudios de inteligencia económica italianos señalan que ya se había producido un aumento de aranceles contra Europa durante la administración Obama. Además, Estados Unidos lleva mucho tiempo aplicando medidas indirectas de coerción económica: por ejemplo, sanciones y embargos unilaterales (que penalizan a las empresas europeas que operan en países considerados "enemigos" de EE.UU.) o la aplicación extraterritorial de las leyes estadounidenses; basta con pensar en las colosales multas impuestas a los bancos europeos por violar las sanciones estadounidenses, o en la prohibición a las empresas de la UE de hacer negocios con Irán tras la retirada de EE.UU. del acuerdo nuclear.

Estas prácticas influyen en el mercado global tanto, si no más, que los aranceles tradicionales, y también forman parte de las herramientas de la guerra económica según la doctrina Harbulot. En resumen, los aranceles impuestos por Estados Unidos a la Unión Europea, ya sea en el contexto de disputas comerciales específicas o como parte de una estrategia proteccionista más amplia, pueden interpretarse como acciones económicas hostiles, destinadas a debilitar la competitividad europea o a obligar a la UE a negociar en términos favorables a Washington. Esto es un reflejo concreto del equilibrio de poder no militar del que habla Harbulot: la economía se está convirtiendo en el campo de batalla donde dos aliados se descubren como competidores en este terreno.

La previsión de Harbulot y la competencia entre bloques económicos

Las reflexiones de Harbulot sobre la guerra económica han resultado proféticas a la luz de los acontecimientos de los últimos años. Advirtió a Europa contra el pensamiento puramente idealista o una visión del "fin de la historia" económica: el mundo posterior a la Guerra Fría, a pesar del aparente triunfo del libre mercado global, está presenciando el resurgimiento de las rivalidades entre grandes potencias bajo nuevas formas. Hoy en día, la competencia entre bloques económicos es evidente para todos. Por un lado, está el desafío entre Estados Unidos y China, una lucha por la supremacía tecnológica y comercial que ha adquirido las características de una guerra económica a gran escala (desde aranceles cruzados entre Washington y Pekín hasta la disociación tecnológica en chips y 5G, incluyendo el control de tierras raras y cadenas de suministro estratégicas).

Desde la década de 1990, Harbulot ha enfatizado la importancia de desarrollar inteligencia económica

Por otro lado, Europa se encuentra atrapada entre estos dos gigantes y lucha por forjarse un papel autónomo. Harbulot describió un escenario en el que, con la desaparición de la oposición ideológica de la Guerra Fría, incluso los aliados transatlánticos se convierten en competidores económicos. Esto es exactamente lo que ha sucedido: Estados Unidos, liberado de la obligación de defender a Europa "gratis" contra la amenaza soviética, ha perseguido sin escrúpulos sus intereses nacionales, incluso en detrimento de los europeos (pensemos, más allá de los aranceles, en la Ley de Compras Estadounidenses o en las recientes políticas de incentivos de la Ley de Reducción de la Inflación, percibidas por la UE como discriminatorias hacia las empresas europeas). Harbulot también destacó la debilidad estructural de Europa en términos de cultura de poder e inteligencia económica. Las élites europeas, a diferencia de las de Estados Unidos, China o Rusia, han subestimado durante mucho tiempo la dimensión conflictiva de la economía, adoptando la ideología del libre mercado como terreno neutral. Esta falta de realismo estratégico hizo, y sigue haciendo, vulnerable a Europa: Harbulot advirtió que, sin conciencia, la UE seguiría siendo un "anexo de Estados Unidos" o una vasija de barro entre vasijas de hierro (como China, Rusia o las potencias petroleras). Hoy, con crisis como la guerra en Ucrania y las tensiones entre Estados Unidos y China, vemos una Europa a menudo en dificultades: dependiente de Estados Unidos para la seguridad militar y el apoyo en Ucrania, dependiente de China para el suministro industrial y el mercado de exportación, y vulnerable en el frente energético (como lo ha demostrado la crisis del gas vinculada al conflicto ruso).

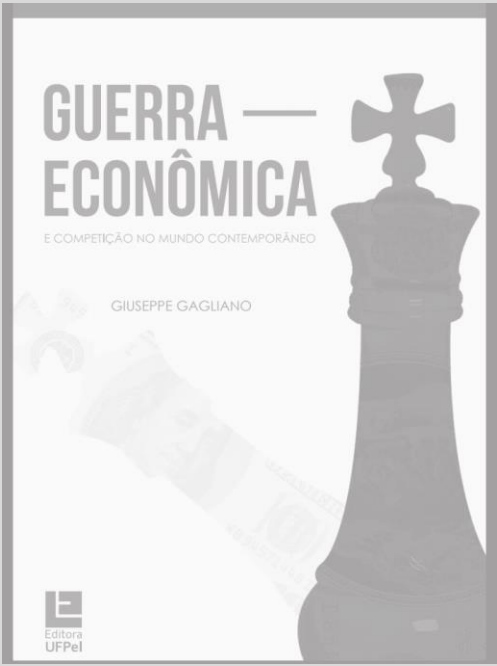
Todos estos elementos confirman la visión de futuro del análisis de Harbulot: la economía se ha convertido en un escenario explícito de confrontación entre bloques, y Europa corre el riesgo de volverse irrelevante si no aprende a jugar el juego del poder. Dicho esto, ciertos acontecimientos recientes indican que Europa está comenzando, aunque lentamente, a prepararse. Desde la década de 1990, Harbulot ha enfatizado la importancia de desarrollar inteligencia económica y una estrategia nacional (o continental) para proteger su sistema económico. Hoy en día, conceptos similares emergen en el discurso de la UE bajo términos como "autonomía estratégica" o "soberanía tecnológica".

La Unión ha implementado mecanismos de control de la inversión extranjera para prevenir adquisiciones hostiles en sectores sensibles (una medida impensable hace unos años en países liberales como Alemania). También está desarrollando un "instrumento anticoerción" para defenderse o tomar represalias ante las presiones económicas externas (por ejemplo, amenazas de boicots o embargos de las grandes potencias). En esencia, esto implica comenzar a reconocer el juego de la guerra económica y adoptar contramedidas, lo que confirma implícitamente el diagnóstico de Harbulot sobre la necesidad de pensar en términos de poder. Harbulot incluso había considerado la posibilidad de nuevas alianzas globales como una forma de escapar del yugo de los bloques existentes. En una entrevista de 2018, mencionó un posible espacio de independencia estratégica basado en un acuerdo "ni europeo ni atlántico, sino latinoamericano". Esta sugerencia —una alianza entre países de cultura latina— podría sugerir una mayor cooperación entre ciertas naciones del sur de Europa (Francia, Italia, España) y quizás el mundo latinoamericano, para contrarrestar el duopolio entre Estados Unidos y China. Más allá de la viabilidad de tal escenario, esta idea revela un deseo de imaginar arquitecturas alternativas en el escenario global, una muestra de la importancia que Harbulot concede a la búsqueda de espacios de maniobra autónomos para escapar de la subordinación económica.

Escenarios futuros para Europa y posibles contramedidas

De cara al futuro, Europa se encuentra en una encrucijada estratégica. Un posible escenario es que la UE permanezca pasiva, sometiéndose a los acontecimientos: en este caso, seguirá siendo un campo de batalla para otros o un "coto de caza" para las potencias económicas externas. Esto implicaría dependencia tecnológica (microprocesadores estadounidenses o asiáticos, plataformas digitales estadounidenses, infraestructura 5G china), exposición al chantaje económico (como el corte del suministro energético o sanciones secundarias de Estados Unidos) y una pérdida de competitividad en sus sectores industriales estratégicos. En este escenario pesimista, Europa corre el riesgo de caer en la irrelevancia geopolítica, cumpliendo la metáfora de Harbulot de la vasija de barro. Podría verse obligada a alinearse, a su vez, con uno de los bloques dominantes (probablemente Estados Unidos, dados sus vínculos con la OTAN y sus valores compartidos), pero siempre en una posición subordinada y con un margen de negociación limitado. El otro escenario es el de una Europa que tome las riendas de su destino económico y estratégico. Esto implicaría adoptar finalmente muchas de las recetas implícitas en las teorías de Harbulot: desarrollar una unidad de propósito entre los países europeos en materia de política económica exterior, superar las divisiones internas a la hora de enfrentarse a la competencia externa; reforzar las herramientas de defensa comercial (derechos antidumping, sanciones contra prácticas desleales, controles de exportación de tecnologías críticas); invertir masivamente en sectores clave para reducir las dependencias (desde la energía hasta las baterías eléctricas, desde los semiconductores hasta la inteligencia artificial, quizás coordinando proyectos europeos como los de Airbus); y promover una cultura compartida de inteligencia económica. Este último punto implica tanto proteger mejor los secretos comerciales y la información sensible europeos como recopilar datos sobre el comportamiento económico de los rivales para anticipar sus movimientos, precisamente el tipo de formación que ofrece la Escuela Harbulot de Guerra Económica.

Una Europa más consciente también podría desarrollar estrategias geo-económicas ofensivas. Por ejemplo, aprovechando el peso de su mercado único (el mayor del mundo) como palanca de negociación: en el pasado, Bruselas ya ha impuesto estándares regulatorios globales ("efecto Bruselas") y ha aplicado con éxito sanciones económicas (contra Rusia) con un impacto notable. En el futuro, podría emplear medidas de represalia específicas contra quienes la socaven económicamente, garantizando el respeto en la mesa de negociaciones. También podría diversificar sus alianzas: además de mantener la asociación transatlántica, la UE podría forjar vínculos comerciales y tecnológicos más estrechos con países cercanos (como Japón, India, democracias asiáticas y ciertas potencias intermedias), creando una red de colaboración que diluya su dependencia de los polos EE.UU.-China. En un escenario de orden multipolar, Europa haría bien en no aislarse ni alinearse ciegamente, sino convertirse en un "tercer pilar" autónomo que interactúe con todos, según sus propios intereses. Naturalmente, lograr este escenario requiere voluntad política y la capacidad de adoptar una visión a largo plazo. También significa aceptar ciertos costos a corto plazo (por ejemplo, invertir en resiliencia puede ser costoso, al igual que diversificar suministros o



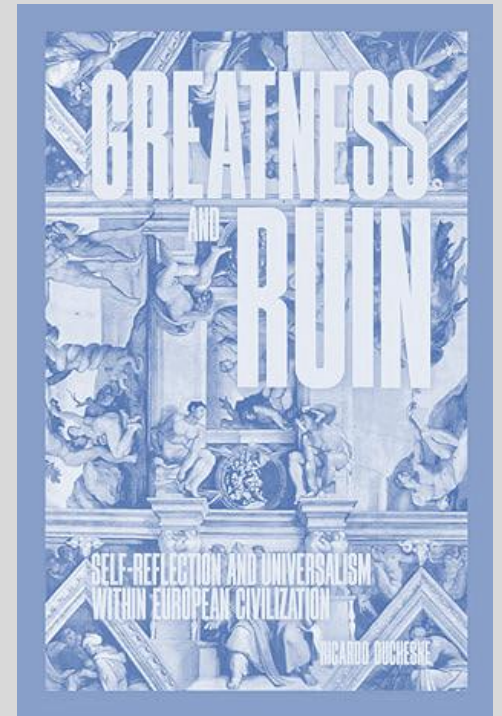
producir localmente bienes que antes se importaban a bajo precio. Pero la lección de Harbulot es que el precio de la ingenuidad puede ser mucho mayor: perder cuota de mercado, ceder activos estratégicos o depender de tecnologías ajenas equivale a debilitar la propia seguridad nacional. En última instancia, la Europa del mañana tendrá que elegir si quiere ser sujeto u objeto de una guerra económica global. Adoptar una visión lúcida y realista al estilo de Harbulot —sin renunciar a sus valores, pero sin ignorar las dinámicas de poder— podría permitirle navegar la creciente competencia entre bloques económicos con mayor autonomía y éxito. Como señala Giuseppe Gagliano (estudioso italiano y discípulo de Harbulot), solo recuperando la conciencia del concepto de poder podrá Europa evitar ser una mera espectadora y volver a ser protagonista en el escenario internacional.

Conclusión

Las teorías de Christian Harbulot, desarrolladas hace décadas, ofrecen hoy una valiosa clave para comprender dinámicas aparentemente desconectadas, desde los aranceles estadounidenses contra la UE hasta la carrera por los microprocesadores y la "guerra de sanciones" entre Occidente y Rusia. Todos estos fenómenos forman parte de una guerra económica global, latente pero cada vez más evidente. Para Europa, capitalizar esto significa dotarse de las herramientas analíticas y operativas necesarias para defender sus intereses en un mundo de competencia económica total. El debate ya no es académico: se centra en el empleo, el bienestar de los ciudadanos y la capacidad de las democracias europeas para preservar su modelo en un contexto mucho más duro que el imaginado tras la caída del Telón de Acero. Harbulot nos recuerda, en resumen, que la geopolítica del siglo XXI se juega tanto con aranceles y multinacionales como con tanques, y que solo quienes puedan maniobrar con astucia en ambos frentes podrán reivindicar la verdadera soberanía. (Pp: 8 a 12).

*"Guerra económica y nuevo desorden global: teoría, conflicto y estrategia". Cestudec/ Julio 2025.

“GRANDEZA Y RUINA: AUTORREFLEXIÓN Y UNIVERSALISMO DENTRO DE LA CIVILIZACIÓN EUROPEA”, DE RICARDO DUCHESNE



Acompañando nuestro suplemento, sobre “el camino de la autodestrucción europea”, de Roger Devlin, sumamos la interpretación de Mises Wire (compárese para cualquier aclaración), en los siguientes términos. [Disculpad la extensión, querido lector].

Como otros corifeos del capitalismo —en todas sus facetas, como al último el “choque de civilizaciones” de Thomas Huntington, o “el fin de la historia” de Francis Fukuyama, el occidente contra el resto del mundo, etcétera—, del obligado Estado —de la engañifa democrática electoral al autoritarismo y el fascismo occidental en sus últimas etapas—, de la filosofía, que solo “interpreta” y no “transforma” el mundo, y qué decir de las religiones —sobre todo la católica—; los defensores “orgánicos” brotan siempre como hongos del mismo tronco en tiempo de lluvia, y de ese modo asoma la producción de Ricardo Duchesne, en su “Grandeza y ruina”.

Arraigada concepción eurocentrista, discriminatoria, racista e ignorante, basta una mirada para percatarse que el llamado estudio que presenta Duchesne, intentando un “amplio análisis civilizatorio”,

o de la sociedad occidental pero particularmente europea, como supremacista o “superior”, culturalmente inigualable, contra el resto, “por sus logros intelectuales, culturales y tecnológicos sin precedentes de Occidente”, que intenta aclarar, pero sin explicar nada.

Séparse que Duchesne trata de justificar la supremacía, la superioridad (sic), de los “superiores por ser europeos”, culturalmente inigualables (sic), como el “jardín” de Joseph Borrell. Apunta contra el “actual pluralismo liberal autodestructivo” (como “los enemigos de la sociedad abierta” de Karl Popper), entiéndase el neoliberalismo en todas sus

ramificaciones, sus alcances, el liberalismo práctico no conceptual.

Rechaza el “reduccionismo económico de los historiadores”—seguro también de los economistas críticos del sistema—, como lo que conceptualiza ese “relativismo multicultural del liberalismo contemporáneo”. Y se lanza al rescate del “excepcionalísimo europeo (tan antiguo como moderno) arraigado en la conciencia introspectiva, la

razón auto-autorizada (¿sin G.W.F. Hegel?) y la emancipación (superación, o más allá) de las estructuras de parentesco", atributos que son sólo "occidentales".

Para resaltar "la grandeza de Occidente", Duchesne no se basa en sus "ventajas materiales" (bienes o riqueza, presumo) o una "suerte ambiental" —situación geográfica, seguro—, como en lo que llama "una revolución cognitiva interna: el descubrimiento de la mente, la individualidad y la universalidad racional".

¿Qué significa eso entonces? El pensamiento de segundo orden, más precisamente, el «pensar sobre el pensamiento», "un desarrollo único de los europeos" (sic), como novedoso camino en "la evolución de la conciencia" (aquí sí, sin Hegel). Eso no es más que, para comenzar, la apropiación de tan sólo una parte de la filosofía. Eso sí, desde el pensamiento griego sobre todo el aristotélico —Aristóteles versus Platón—, al siempre rumbo conceptual y bifurcado de la filosofía. [Por cierto, pese a todo lo escrito, sigue siendo urgente el rescate, en todos sus alcances, del pensamiento de Platón, no sólo su filosofía].

Lo que para Duchesne significa, como se ve, la prevalencia aristotélica sobre la platónica. Soporte, Aristóteles, de dicha cultura occidental que, según el

autor, "rompe con los modos de vida tribales y ligados al parentesco (esos inferiores al resto del mundo), produciendo una cultura radicalmente individualista basada en la razón, la introspección y la construcción de marcos morales y epistemológicos universales".

Claro que "Platón y los presocráticos no se limitaron a especular sobre la naturaleza, sino que inauguraron un modo de pensamiento totalmente nuevo, que buscaba fundamentar la verdad en la razón (dicho sea, para apalancar la concepción aristotélica), y no en la tradición o el mandato divino" (Dios, ni los dioses del Olimpo, ¿qué es eso? = mitología griega en general).

A eso Duchesne denomina la «mente autoautorizada»; una suerte de autorrazón, donde "los individuos occidentales miraban cada vez más hacia dentro y establecían los criterios del conocimiento desde dentro, no a partir de autoridades externas".

Ese "giro hacia el interior" es la base, origen "de

todos los grandes logros de Occidente, desde la geometría euclidiana y la lógica aristotélica hasta la invención de la ciencia, la cartografía, el desarrollo musical lineal, la conciencia histórica y la novela", hasta el método científico. Todo lo occidental.

Mejor dicho, de los "logros intelectuales de Occidente", dado que es "reflejo de una transformación más profunda de la estructura de la conciencia". ¿Cuál conciencia? la de la razón meramente individual, del individualismo, el mérito personal frente a los demás. Al fin, gran mérito de la llamada "superioridad occidental".

Ah, pero porque "las civilizaciones no occidentales nunca progresaron más allá de un estadio «preoperacional» u «operacional concreto», de cognición (siguiendo a Jean Piaget). En otras palabras, la mayor parte de la humanidad siguió siendo mentalmente «infantil», ligada al mito, al ritual y al mundo sensorial inmediato".

Vamos, un nivel "superior" desde los griegos, que Occidente alcanzó "el pensamiento operacional formal", y con capacidad de pensar en forma abstracta, hipotética y autorreflexiva. Una virtud de Occidente, no de los "no occidentales" que son inferiores, infantiles, ajenos a la razón y de los marcos morales (del árbol que da moras).

Como "los niños" —dice Duchesne, siguiendo a Oesterdiekhoff—, que "atravesaban etapas cognitivas (bueno, entendido como de acumulación y asimilación del mundo exterior), también lo hacen las civilizaciones". Es decir, dado que "la mayoría de las sociedades se estancaron en un nivel cognitivo temprano, sólo Europa avanzó hacia el razonamiento de orden superior". ¡Oh, grandeza inigualable!

De tal manera que, por ello, "la mente occidental es evolutivamente distinta e históricamente singular". (Sic y re contra sic). Este tipo de "razonamiento" no es que cauce "acusaciones de etnocentrismo" o "incluso racismo", porque se trata del "desarrollo psicológico", como el "eslabón perdido", que explica (explica, eh) "la originalidad sin par de Occidente".

Un espacio en donde se encuentran "logros culturales", en "campos tan diversos como la filosofía, el arte, la música, la ciencia y la teoría política". Si —y

con muy importantes avances en algunos casos, porque en su mayoría resultan doctrinarios—, más no se olvide que son dispendios, que sólo se consiguen cuando el hombre no tiene que trabajar para otros, ser explotado, saqueado o robadas sus pertenencias y recursos de la tierra, colectivamente hablando; ser obligado a sacrificar su tiempo en lo básico, como para buscar el alimento, el cobijo y el vestido.

Otros, en cambio, como Confucio o Buda del periodo axial (entre el 800 y el 200 a.C.), desarrollaron sistemas éticos y metafísicos rudimentarios, “una obra que permaneció arraigada en el parentesco, el mito y la tradición”, unos avances que se estancaron rápidamente, intrascendentes.

Sólo Grecia despertó a una conciencia verdaderamente crítica y autorreflexiva, donde se dio el paso del mythos al logos, de la sabiduría ligada a la cultura, a la razón universalizadora. Los griegos inventaron la paradoja, la crítica y la capacidad de dudar de las propias certezas.

Un Occidente que avanzó intelectualmente y a una serie de “revoluciones” en diversos órdenes, como el jurídico romano, la invención cristiana del alma igual, la Escolástica, el Renacimiento, la Revolución Científica, la Ilustración y más allá. Es decir, hasta el momento actual.

La paradoja, como una “invención exclusivamente occidental”. Por ejemplo, la “idea cristiana”, de que “todos somos iguales en alma”, pero viviendo “en desigualdad” (entonces, dónde queda la igualdad). Como “la creencia liberal en la tolerancia universal, que debe excluir a los intolerantes”, (donde los intolerantes son todos los que no comparten sus valores, los discriminados, los “no occidentales”).

Occidentales son los creadores del método científico que buscan la verdad (una verdad cada vez más cuestionada por la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica, por ejemplo; donde el comportamiento de la materia, a nivel atómico y sobre todo subatómico —como ha quedado demostrado—, es energía y onda al mismo tiempo, con un comportamiento relativo, es decir, a la posición del observador —por lo que se hace posible la computación cuántica—; lo que niega todo el empirismo aristotélico (por cierto superado por

Hegel), y cuestiona las bases mismas del método científico a que se refiere el autor), al tiempo que niega la certeza metafísica, negacionismo del platonismo como siempre.

Ah, pero eso sí, para Duchesne se trata de “paradojas que no son defectos sino características, pruebas de una mente dinámica y autocuestionada”.

El pecado en la penitencia.

Es decir, paradojas que por sí mismas desacreditan los preceptos duchesnianos de “la civilización occidental” que asoma en su pensamiento y obra.

Como dicta Mises Wire, a quien citamos aquí, por su “Reseña de Grandeza y ruina de Ricardo Duchesne” (cnfr: <https://n9.cl/zwhhh>), muy útil en este caso: “estas mismas paradojas contienen las semillas de la decadencia occidental.

El compromiso de Occidente con los principios universales —racionalidad, libertad individual, tolerancia— que acabó volviéndose contra su propia cohesión civilizatoria.

Un orden liberal —en su afán por eliminar los prejuicios, la tradición y el particularismo— que acaba socavando al propio sujeto occidental que lo creó. En esas anda Ducesne.

Y se justifica, en “Grandeza y ruina”, “el liberalismo no es una filosofía política neutral, sino la última expresión del impulso occidental hacia la autosuperación. Al hacer hincapié en los derechos individuales, el pluralismo de valores y la neutralidad cultural, el liberalismo separa a Occidente de sus propios fundamentos culturales”

Un “liberalismo (que resulta) es intrínsecamente corrosivo”, pero niega que se trate de la particularidad cultural de Europa, pues en su lugar coloca “una autonegación disfrazada de universalismo”.

“Duchesne sostiene —dice en lo sucesivo Mises Wire—, que el liberalismo se ha convertido en etnocida: obliga a las naciones occidentales a deconstruir sus identidades históricas en favor de un orden multicultural y global en el que los pueblos europeos se convierten en un grupo más entre muchos otros.

“La ética protestante del trabajo, la educación clásica,

el republicanismo cívico y el racionalismo de la Ilustración son tratados como legados obsoletos u opresivos que hay que dismantelar. La inmigración, la discriminación positiva y las políticas de «diversidad, equidad e inclusión» se convierten no en meros ajustes, sino en instrumentos de borrado cultural.

“La trágica ironía, insiste Duchesne, es que el liberalismo nació del genio autorreflexivo de Occidente. Precisamente porque los europeos crearon una filosofía política basada en la introspección, la crítica y la imparcialidad, ahora son incapaces de defender su propia particularidad.

“El liberalismo se come a sí mismo: su apertura se convierte en su vulnerabilidad, su compromiso con la tolerancia se convierte en intolerancia hacia los valores particulares que lo crea”.

Es esa suerte de “valoración final”, nuestro crítico resume los siguientes puntos: “Grandeza y ruina” es un libro audaz, extenso y profundamente polémico que enfurecerá a muchos por su descarado eurocentrismo, su desafío a las piedades liberales y su voluntad de abordar temas tabú como la psicología de grupo, la raza y la jerarquía civilizacional.

Se trata de “una obra de considerable erudición, basada en la filosofía, la sociología, la antropología, la psicología y la historia intelectual”. Lo que hace que el libro sea poderoso es su visión sintética. Duchesne no se limita a seleccionar hechos históricos, sino que los reúne en un relato civilizatorio coherente centrado en el desarrollo de la conciencia. “Inevitablemente, los críticos objetarán que Duchesne pasa por alto factores estructurales como el imperio,

la esclavitud y la extracción de recursos para explicar el ascenso de Occidente.

“Algunos incluso podrían considerarlo chovinista por restar importancia a los logros no occidentales. Sin embargo, las explicaciones estructurales a las que resta importancia han sido en gran medida desacreditadas por no dar cuenta de las fuentes más profundas del carácter distintivo de Occidente.

“Esencialmente, su argumento fundamental —que la civilización occidental se caracteriza de forma única por la introspección y la creación de paradojas— sigue siendo provocador y esclarecedor.

“Al final, el libro de Duchesne no es tanto un lamento por una civilización perdida como un desafío a la misma. Si Occidente quiere evitar la ruina, sugiere, debe reafirmar la conciencia particular que hizo posible su grandeza. Se esté o no de acuerdo con esta prescripción, “Grandeza y ruina” es una provocación necesaria, un recordatorio de que las civilizaciones no sólo declinan desde fuera, sino que decaen desde dentro cuando olvidan quiénes son.”

Y la mejor prueba está en la caída de los imperios que, llegado su ciclo, fenecen así sea en un período relativamente largo, cansado, impredecible y agotador. Pero, como todo conocimiento sabio —algo que está fuera de la percepción occidental por mito o infantil (¿qué es la sabiduría o con qué se come?, los pueblos antiguos y modernos los saben perfectamente bien; pero están descartados por los sabios occidentales)— indica que el mundo es circular, al mundo occidental se le llegó el término. El principio del fin. Al tiempo. 



EL CAMINO DE LA AUTODESTRUCCIÓN EUROPEA

Por F. Roger Devlin

**La preocupación por los derechos y la dignidad individuales debe estar siempre moderada por la consideración del bien común, y ese bien común debe incluir el de la nación y la raza.*

En la primera parte de esta reseña de Grandeza y Ruina de Ricardo Duchesne, analicé algunos puntos destacados de los primeros capítulos del libro que explican el auge de Occidente, así como su argumento sobre su superioridad objetiva sobre China y otras civilizaciones no occidentales.

En su capítulo final, el autor pasa de la grandeza a la ruina de Occidente, que se aprecia con mayor claridad en la crisis provocada por el pensamiento «antirracista» y la inmigración masiva que ha inspirado.

Comienza señalando la insuficiencia de un diagnóstico recientemente popular que atribuye nuestra situación al marxismo cultural.

No carece de fundamento: realmente existió una Escuela de Investigación Social de Frankfurt, compuesta por marxistas que desviaron su atención de las preocupaciones económicas y políticas del marxismo clásico hacia cuestiones culturales más amplias, dando lugar así a un cuerpo de pensamiento justificadamente denominado «marxismo cultural».

Además, este pensamiento adquirió gran

Las debilidades de Occidente tienen su raíz en el liberalismo, no en el radicalismo marxista.

influencia en el mundo académico estadounidense y fue la fuente de gran parte de lo que se conoció como «corrección política» en la década de 1990.

Pero creo que el Dr. Duchesne tiene razón al considerar estos acontecimientos como fenómenos superficiales que se comprenden mejor en el contexto mucho más amplio y profundo de la pérdida de confianza en sí misma de nuestra civilización, una pérdida debida en gran medida a la radicalización de algunas de sus propias tendencias inherentes.

Solo en este contexto la Escuela de Frankfurt pudo lograr lo que logró.

El liberalismo: fuente de la ruina occidental

Las debilidades de Occidente tienen su raíz en el liberalismo, no en el radicalismo marxista. Sin embargo, el propio liberalismo está más profundamente arraigado en el individualismo europeo, que se remonta al menos 2000 años antes de sus orígenes en el siglo XVII.

La esencia del liberalismo reside en su visión del hombre como individuo natural, que existe independientemente de sus semejantes, y en la consiguiente comprensión de la sociedad como instituida artificialmente por los hombres para su conveniencia y protección.

La nueva doctrina encontró su primera expresión plena en el Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil de John Locke (1689).

De hecho, como demuestra extensamente el Dr. Duchesne, el individualismo no es natural ni primitivo, sino que representa un logro histórico del hombre europeo. Antes del auge de la civilización occidental, el mundo humano era... una de intensas relaciones de parentesco caracterizada por una

psicología correspondiente que era exclusivista, conformista, deferente y altamente sensible al contexto, sin la capacidad de separar objetos y personas de entornos particulares y, por lo tanto, sin la capacidad de generar conceptos abstractos y pensar analíticamente.

Las cosas comenzaron a cambiar con el desarrollo de la banda guerrera aristocrática indoeuropea, no basada en el parentesco: una institución social en la que los guerreros podían competir por la gloria y la reputación. En Grecia, durante la época clásica, el poder del parentesco se vio aún más fragmentado en favor de vínculos cívicos que permitieron el auge del autogobierno mediante asambleas deliberativas que recompensaban el talento independientemente de las conexiones familiares. Estos desarrollos fueron una condición previa para el descubrimiento de una mente racional presente (al menos potencialmente) en cada individuo: un espacio de pensamiento independiente de las relaciones sociales y los sentimientos subjetivos, capaz de comprender la verdad objetiva.

El auge del individualismo y la autoconciencia occidentales ya estaba muy avanzado en la época clásica, y continuó desarrollándose y fortaleciéndose durante muchos siglos. Para la época de Locke, el individualismo estaba tan desarrollado en el norte de Europa que se daba por sentado. Se abrió así el camino para una nueva enseñanza especulativa que imaginaba el individualismo radical como la condición innata y natural de la raza humana.

A pesar de la gravedad de este error fundamental, el papel central que el liberalismo otorga al individuo humano lo convierte en una doctrina esencialmente europea. Es imposible imaginar la teoría de un «estado de naturaleza» individualista y el subsiguiente establecimiento de una sociedad política mediante un «contrato social» originado en una sociedad no occidental basada en el parentesco como China. Como escribe el Dr. Duchesne: «El liberalismo tiene raíces casi epigenéticas en la psicología históricamente evolucionada de los europeos».

El liberalismo creció, floreció y desarrolló muchas subvariedades, influyendo en las instituciones occidentales durante los siguientes dos siglos y medio sin que pareciera amenazar nuestra civilización con la destrucción. Una variante importante fue el liberalismo republicano moderado de Thomas Jefferson, con su reconocimiento de la primacía del bien público sobre los intereses privados y el temor a la influencia corruptora del comercio descontrolado. Como señala el autor, los efectos relativamente benignos del liberalismo temprano se debieron a que se desarrolló cuando

La gran mayoría de la gente [todavía vivía] en un paisaje inmutable dominado por la alternancia de las estaciones, yendo a la iglesia, creando familias numerosas de forma tradicional y rara vez mudándose de su lugar de nacimiento... El liberalismo “funcionó” porque se sustentaba en importantes cualidades no liberales del pasado.

Debemos señalar que el individualismo característico de la civilización occidental fue siempre relativo y dejó un lugar significativo para los lazos de parentesco en la vida cotidiana de los europeos.

El historicismo alemán: la alternativa derrotada del liberalismo

El liberalismo llegó a desempeñar papeles distintivos en la historia de varios países europeos. Como señala el autor, «el nacionalismo del siglo XIX en Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos se acompañó de valores liberales universales sobre los derechos naturales del hombre y la soberanía del pueblo frente a las tradiciones monárquicas y aristocráticas». En Alemania, en cambio, el liberalismo se mantuvo débil. Y esto es significativo, ya que, como escribe Peter Watson en El genio alemán (2010), Alemania fue la fuerza intelectual dominante en la civilización occidental entre aproximadamente 1750 y la década de 1930. Por lo

No existe un "hombre universal". Los humanos solo pueden comprenderse en función de su historia y costumbres únicas.

tanto, conviene que quienes padezcan un exceso peligroso de liberalismo consideren el ejemplo de Alemania.

Entre los rasgos principales de la vida intelectual alemana del siglo XIX se encontraba una preocupación generalizada por la historia. Como explica el Dr. Duchesne, los académicos alemanes enfatizaron el análisis crítico de los documentos históricos y el compromiso con la precisión fáctica, a la vez que promovieron la profesionalización y especialización de la historia como disciplina universitaria. Esta preocupación finalmente dio lugar a una nueva escuela de pensamiento llamada el historicismo alemán. Uno de sus exponentes, Friedrich Meinecke, lo consideró la mayor contribución de su país al pensamiento occidental desde la Reforma y la etapa más alta en la comprensión de las cosas humanas alcanzada por el hombre. En palabras del Dr. Duchesne, el historicismo.

Proporcionó a los europeos una conciencia histórica al explicar cómo los humanos están históricamente condicionados, no dentro de una historia concebida como una progresión lineal que sigue leyes científicas universales, sino como miembros de una tierra, nación y cultura particulares. No existe un "hombre universal". Los humanos solo pueden comprenderse en función de su historia y costumbres únicas.

Dado que las ciencias históricas se ocupan de seres humanos con un propósito definido y de acontecimientos únicos e irrepetibles, el historicismo rechazó cualquier intento de aplicar los métodos de las ciencias naturales a los asuntos humanos. También se negó a imponer la historia a un patrón lineal de progreso o una teoría global, prefiriendo ver cada nación, cultura y época histórica como irreductiblemente única.

El énfasis de la escuela histórica alemana en el carácter radicalmente condicionado del entendimiento humano a veces la condujo a confusión: la clase de confusión que podría inferir de la producción de los Elementos de Euclides en la antigua Grecia, que la geometría euclidiana era válida solo para la antigua Grecia. Esto condujo a algunos historicistas al callejón sin salida del relativismo, y no discutiremos con quienes critican a la escuela por ello. Pero esta no es toda la historia del historicismo alemán. Como escribe el Dr. Duchesne:

Lo que los historiadores occidentales denominan hoy «la crisis del historicismo alemán», con argumentos irresolubles sobre la relatividad histórica de la verdad, ha oscurecido el hecho de que la verdadera crisis que enfrenta esta escuela es la supresión de su contundente crítica al liberalismo. Los historicistas alemanes abogaban por un nacionalismo con valores culturalmente ligados a la historia particular de los alemanes. También enfatizaban la prioridad de la libertad de los alemanes como pueblo sobre los derechos abstractos de los individuos.

Porque la libertad no es lo mismo que el individualismo. La mayoría de los defensores del individualismo liberal no reconocen algo que la escuela histórica alemana enfatizó: la estrecha dependencia del pensamiento humano de las sutiles y complejas líneas de hábito, tradición y relaciones sociales. Incluso el individualista más comprometido no es un Robinson Crusoe, sino un hombre cuyo pensamiento está moldeado por su entorno social e histórico de maneras muy diversas, de las que puede ser inconsciente.

Quien comprenda esto probablemente no se conforme con la visión de Locke de la sociedad como producto de un acuerdo racional entre individuos preexistentes. Pero el rechazo de la teoría liberal no implica una aprobación del despotismo. Más bien, quien no es liberal reconocerá formaciones superpersonales como la familia, la comunidad local, el sindicato, la iglesia, la universidad y la profesión como los

El Estado no es, como lo vieron Locke y Smith, una conglomeración de individuos que buscan su propio interés, sino un reflejo de la necesidad del hombre de pertenecer a una comunidad.

verdaderos pilares de la sociedad. Políticamente, no se limitará a la defensa de los derechos individuales, sino que también buscará crear las condiciones sociales y legales que permitan la prosperidad de los grupos autónomos (véase la Parte I de esta reseña sobre la Europa medieval con sus «asociaciones voluntarias como comunas urbanas, asociaciones de comerciantes, gremios, monasterios y universidades con derechos corporativos de autogobierno, cada una según su propia ley»). Esta forma de pensar no liberal fomentará una ciudadanía más consciente de sus deberes que de sus derechos. También atribuirá un papel

Estas ideas predominaban en la Alemania imperial y eran típicas de la escuela histórica, que buscaba defender la singularidad de la historia alemana frente al intento liberal de imponer un orden uniforme de estados-nación basado en los derechos individuales: El nacionalismo alemán y el poder geopolítico a mediados del siglo XIX coincidieron con la modernización, pero los alemanes buscaban un camino equilibrado con su historia única, el respeto por la autoridad aristocrática y una clase media adinerada y culta que trabajara en sintonía con un Estado poderoso que actuara como punto en común del pueblo alemán. Buscaban la

mayor capacidad de independencia y fuerza entre las potencias rivales del mundo, en lugar de un Estado que actuara a instancias de una clase capitalista dominante que persiguiera sus propios intereses, o a instancias de una turba democrática fácilmente controlada por intereses privados. Para ser alguien, un pueblo debe tener un Estado fuerte, unido e independiente de otros Estados.

La Alemania del siglo XIX incluso desarrolló su propio estilo de pensamiento económico. Adoptó la modernización y los valores liberales se consideraron coherentes con los intereses colectivos de la nación, pero rechazaron la idea liberal de que la economía era una ciencia capaz de generar principios y políticas con validez universal sin considerar las particularidades de cada nación. Tratar a los ciudadanos como productores y consumidores anónimos, como si no tuvieran vínculos con la comunidad nacional, fue un error. Los economistas alemanes aceptaron la doctrina aristotélica de que el hombre es inconcebible fuera del Estado, que ningún hombre es una isla, sino que está entretelado desde su nacimiento hasta su muerte con una cultura nacional. El Estado no es, como lo vieron Locke y Smith, una conglomeración de individuos que buscan su propio interés, sino un reflejo de la necesidad del hombre de pertenecer a una comunidad. Un Estado-nación no puede preocuparse solo por la producción material, sino que debe ocuparse de la totalidad de la vida.

Como señala el Dr. Duchesne, la nación informada por tales ideas no estaba precisamente gimiendo bajo el despotismo que temen los liberales: Durante este período, los alemanes disfrutaron de considerables libertades individuales, universidades abiertas al mérito, una monarquía constitucional, un gobierno basado en procedimientos establecidos, un alto grado de libertad económica y un ambiente cultural dinámico que fomentaba el pleno desarrollo de la individualidad. Los historicistas alemanes creían en una sociedad donde el individuo fuera libre y,

al mismo tiempo, integrado en la nación alemana. En su opinión, esto era superior a la visión del liberalismo de una multitud solitaria donde cada uno busca su propia felicidad privada, en un estado de alienación del patrimonio histórico de su país y su pueblo. Los estadounidenses del siglo XXI quizá estemos en mejor posición para apreciar la solidez de esta perspectiva que los propios alemanes del siglo XIX.

La caída de la escuela histórica alemana tuvo menos que ver con objeciones legítimas o basadas en principios a sus ideas que con la derrota de Alemania en dos guerras mundiales. Especialmente después de 1945, escribe el Dr. Duchesne, los aliados occidentales victoriosos decidieron que solo las naciones fundadas en los derechos individuales eran legítimas, y que el nacionalsocialismo y la guerra podían atribuirse a las «intolerantes ideas historicistas alemanas sobre el pueblo». Toda la República Federal de Alemania Occidental debía recibir una «reeducación exhaustiva en el progresismo ilustrado».

Este ambicioso programa de manipulación psicológica masiva se conoció como "desnazificación". Es importante comprender que nunca se concibió estrictamente como un esfuerzo para despojar a la población de su apoyo al NSDAP y a Hitler personalmente; también pretendía desprestigiar gran parte del pasado alemán. Pensadores eruditos del siglo XIX fueron absurdamente reinterpretados como meros "precursores del fascismo", cuyas ideas habían llevado a los crematorios de Auschwitz. Para la década de 1960, una vez que una nueva generación, sin recuerdos de la Alemania anterior a 1945, comenzó a madurar, este programa de reeducación comenzó a tener un éxito inimaginable. Muchos alemanes ahora creen sinceramente que sus antepasados fueron unos sinvergüenzas, y no solo aquellos que vivieron durante el período nacionalsocialista.

Cómo el liberalismo perdió sus anclas

Por supuesto, esta variante liberal-

progresista del lavado de cerebro no se limitó a Alemania, sino que pronto se extendió por todo Occidente. Como se mencionó anteriormente, el liberalismo relativamente benigno de épocas anteriores se sustentaba en una cultura que no había perdido toda conexión con sus raíces no liberales más profundas.

Pero, como observa el Dr. Duchesne: «La década de 1960 presenció un impulso final del liberalismo para desacreditar, burlarse, devaluar e identificar como opresivas estas tradiciones restantes». Es como si todo Occidente decidiera tratarse a sí mismo como un enemigo derrotado, sometándose a un agresivo y despiadado programa de desnazificación. El liberalismo, una forma de pensar centrada en preservar y maximizar la libertad humana, se transformó en un instrumento para la destrucción de nuestra civilización mediante la demonización de nuestros ancestros y la exigencia de nuestra sustitución por forasteros hostiles. ¿Cómo fue esto posible?

La clave esencial se encuentra en la peculiar noción de "tolerancia" del liberalismo, que oculta una tensión irresoluble. Como señala el autor, "el liberalismo se diferencia de cualquier otra ideología u orden normativo tradicional en que carece de una metafísica sobre la naturaleza última de la realidad, sobre los valores más

En su célebre Carta sobre la Tolerancia, John Locke excluyó expresamente al catolicismo de las religiones que su gobierno, supuestamente neutral en materia religiosa, toleraría.

elevados de la vida o sobre los fines que los individuos deben perseguir". El orden político ideal del liberalismo adopta una postura de estricta neutralidad respecto a las cuestiones más importantes de la vida, cuestiones tradicionalmente abordadas por la religión.

Históricamente, este ideal surgió como respuesta a las guerras de religión de los siglos XVI y XVII. Pocas personas hoy en día tienen idea de lo destructivo que fue ese episodio histórico. Los hombres para quienes aún era un recuerdo reciente — al igual que los hombres de principios de la posguerra— estaban profundamente preocupados por evitar que se repitiera el trauma civilizatorio que habían vivido. La respuesta del liberalismo temprano fue abogar por el establecimiento de una forma de gobierno religiosamente neutral que tolerara diversas enseñanzas sobre Dios y los valores más elevados de la vida, pero que no respaldara ni promoviera tales puntos de vista.

Sin embargo, los liberales no tardaron en darse cuenta de que dicha tolerancia jamás podría ser universal ni absoluta, por la sencilla razón de que una religión en particular podría insistir en su propia rectitud, lo que le daría derecho al patrocinio y la protección exclusivos del gobierno. Dicha religión, por supuesto, sería incompatible con el ideal mismo de un gobierno religiosamente neutral. Esta fue la forma original del dilema liberal, que persiste hasta el día de hoy, de si se puede permitirse "tolerar a los intolerantes" y en qué medida.

Y la cuestión no era en absoluto meramente teórica para los primeros liberales; consideraban al catolicismo precisamente como tal religión debido a las pretensiones universales del papado. En su célebre Carta sobre la Tolerancia, John Locke excluyó expresamente al catolicismo de las religiones que su gobierno, supuestamente neutral en materia religiosa, toleraría. Por supuesto, esto limita seriamente la eficacia del liberalismo lockeano como medio para resolver las disputas que condujeron a las guerras de religión, ya que dichas guerras habían enfrentado principalmente a protestantes contra católicos.

El Dr. Duchesne señala que John Rawls, el pensador liberal más célebre del siglo XX, distinguió de forma similar entre doctrinas "razonables" que reconocen el derecho de los demás a discrepar y doctrinas "irrazonables" que no lo hacen, y creía que el catolicismo siguió siendo "irrazonable" hasta 1965, cuando el Concilio Vaticano II emitió su "Declaración de Libertad Religiosa". Por lo tanto, el liberalismo no parece haber avanzado mucho en la resolución de sus tensiones internas en todas las generaciones posteriores a Locke. Pero ¿cuán impresionante es una "tolerancia" que no habría tolerado la religión histórica de Europa hasta 1965?

Desde John Locke hasta John Rawls, el pensamiento liberal se ha visto obligado por su propia lógica interna a adoptar un pensamiento de dos niveles. Debe distinguir entre creencias y compromisos distintos, pero no incompatibles con el propio liberalismo, que se ofrece a tolerar, y aquellos que amenazan la existencia de las instituciones liberales, que debe suprimir para sobrevivir.

El Dr. Duchesne lo expresa así:

Los padres religiosos pueden enseñar a sus hijos la visión tradicional de que el lugar de la mujer es el hogar; sin embargo, si los padres enseñan a sus hijos opiniones políticas antiliberales que niegan el estatus cívico igualitario de las mujeres, alentándolos a defender y actuar en consecuencia con esas opiniones en la esfera pública, entonces el gobierno tendría motivos legítimos para tomar medidas contra esas formas de criar a los hijos.

Pero ¿cuán seria es una creencia que acepta su propia exclusión de la defensa pública? Bajo un régimen liberal, solo las creencias liberales pueden tomarse con absoluta seriedad. Y su promoción puede volverse extremadamente agresiva:

El cultivo mismo de la tolerancia, la sensatez y la mentalidad abierta implica crear una cultura política, en todas las instituciones, dentro de las familias y las empresas privadas, donde las actitudes y comportamientos liberales se validan, celebran e incentivan, al mismo tiempo que se desalientan y marginan las

El cultivo mismo de la tolerancia, la sensatez y la mentalidad abierta implica crear una cultura política, en todas las instituciones, dentro de las familias y las empresas privadas, donde las actitudes y comportamientos liberales se validan, celebran e incentivan

perspectivas y comportamientos no liberales. [Por lo tanto,] las empresas privadas ahora exigen "diversidad, equidad e inclusión" sin permitir ninguna voz disidente.

De este modo, una doctrina que en un principio pretendía restringir el papel neutral de los poderes públicos ha acabado politizando todos los aspectos de la vida.

A primera vista, la exclusión de las creencias "intolerantes" de la tolerancia ofrecida por el liberalismo parecía una salvedad menor, ampliamente justificada por la necesidad de mantener el funcionamiento del sistema liberal. Pero desde el principio, la mayor tradición religiosa de Europa se encontraba entre estas exclusiones, y nuevas e inesperadas novedades se suman a la lista.

Desde la década de 1960, la mayoría de las costumbres tradicionales heredadas de nuestra civilización y las creencias asociadas a ellas —aquellas que antiguamente moderaban la práctica del liberalismo y evitaban que se descontrolara— han sido atacadas como formas de "intolerancia" incompatibles con el liberalismo y, por lo

tanto, inmerecidas de tolerancia.

Hoy en día, los liberales promueven el derecho de los hombres a convertirse en mujeres. Sin embargo, dicha autonomía personal se ve comprometida por la persistencia de quienes sostienen que tal transformación es imposible y se niegan a callarse. Y encontramos liberales que abogan con el fervor de la Inquisición Española por la persecución, el silenciamiento y el castigo de estas personas, todo en nombre de la libertad y la tolerancia. Esto equivale a un *reductio ad absurdum* del propio liberalismo.

Del liberalismo al antirracismo y al reemplazo demográfico

Esta tensión irresoluble dentro del pensamiento liberal se ha manifestado recientemente de una manera especialmente notable y peligrosa con respecto a la raza y las diferencias raciales.

Una idea liberal central es que la legitimidad moral deriva del libre consentimiento de las partes contratantes. Por ello, Locke concibió el Estado como derivado de un «contrato social» entre individuos originalmente libres y apátridas. Una consecuencia importante de esta perspectiva es que los liberales nunca han podido reconocer la existencia de obligaciones que no se puedan atribuir a ningún acuerdo libre. No pueden explicar, por ejemplo, la validez del mandato bíblico de «honrar a tu padre y a tu madre», ya que no hemos elegido a nuestros padres.

Del mismo modo, los liberales finalmente se dieron cuenta de que la identidad racial no es un objeto de elección, ya que es una herencia de los antepasados. Por lo tanto, exigieron reformas destinadas a garantizar que las opciones o posibilidades de vida de ningún ciudadano pudieran verse limitadas por su identidad racial.

Este es el origen de la demanda del liberalismo moderno de poner fin a la discriminación racial. Pero es tan realista como exigir una sociedad en la que todos puedan elegir a sus propios padres. Muchos milenios de historia evolutiva diversa no pueden desaparecer.

Como señala el Dr. Duchesne: «Fue a partir de la década de 1960 que los liberales iniciaron una intensa campaña por la igualdad de derechos en todos los aspectos para las diferentes razas». Relata algunos de los hitos legislativos del liberalismo racial en la anglosfera. Dado que el objetivo perseguido es utópico e inalcanzable, las sucesivas leyes se han vuelto cada vez más exhaustivas y las disposiciones de aplicación cada vez más draconianas. El poder del gobierno y su intromisión en las relaciones privadas han crecido enormemente. Con el tiempo, los blancos se han convertido en chivos expiatorios del fracaso del proyecto, lo que equivale a una atribución de culpa por raza en clara contradicción con el objetivo original del antirracismo de liberar a los hombres de las consecuencias de una identidad no elegida.

La insistencia en intentar que las diferencias humanas naturales e indeseadas no importen también ha llevado a la supresión de la investigación sobre dichas diferencias, todo en nombre del liberalismo y la tolerancia. Como señala el Dr. Duchesne, esto incluye no solo la investigación sobre las diferencias raciales, sino cualquier investigación que demuestre que el favoritismo dentro del grupo sería una buena estrategia evolutiva para los europeos.

La lucha contra la discriminación racial se extendió entonces más allá de las fronteras nacionales al descubrirse que las políticas de inmigración basadas en la raza o la nacionalidad violaban el principio de no discriminación del liberalismo moderno. La inmigración podría ser limitada, pero estas limitaciones no deben verse influenciadas por consideraciones raciales.

Pronto, incluso esto resultó insuficiente. Para 1987, un discípulo de John Rawls argumentaba que, dado que todas las formas de liberalismo presuponen el mismo valor moral de los individuos y la prioridad de estos sobre la comunidad, no pueden ofrecer ninguna base para «establecer distinciones fundamentales

No es posible convertir al mundo entero en individualistas liberales importándolos a Occidente y enviándolos a clases sobre cómo pensar como nosotros. Pero sí es posible preservar una parte del mundo donde pueda seguir floreciendo un individualismo moderado.

entre ciudadanos y extranjeros que aspiran a convertirse en ciudadanos». El liberalismo exige nada menos que fronteras completamente abiertas para asegurar el reemplazo demográfico de los racistas nativos de Occidente.

Ahora se ha hecho evidente que los inmigrantes son menos individualistas que los nativos de Occidente y, por lo tanto, exigen el reconocimiento público y legal de sus "comunidades" y de sus propias organizaciones exclusivas. Por ello, los liberales los han eximido del requisito impuesto a los blancos de renunciar a la identidad de grupo. Este es el origen del multiculturalismo.

Sin embargo, lo que el liberalismo jamás podrá hacer es extender el reconocimiento de la identidad de grupo a los propios nativos de Occidente. El liberalismo ha demostrado ser relativamente tolerante con doctrinas antiliberales como el marxismo, pero se opone irreconciliablemente a los blancos con «un sentido de pertenencia a un pueblo, en virtud de su pertenencia, por nacimiento y experiencia histórica, a una nación en particular». John Rawls, por ejemplo, describió cualquier forma de

identidad racial entre los blancos como «odiosa». Sin embargo, ningún liberal ha explicado jamás por qué la identidad de grupo entre los blancos tiene un estatus moral diferente y opuesto al de las identidades de grupo entre los no blancos, presumiblemente porque no se puede ofrecer justificación para tal doble rasero.

El Dr. Duchesne destaca la constante fe de los poderosos en que, tras un pequeño esfuerzo adicional para socializar adecuadamente a la nueva generación, los inmigrantes no blancos superarán sus prejuicios étnicos y se volverán tan individualistas y pluralistas como los blancos. Pero esto es una quimera, ya que el desarrollo del individualismo en la psique europea y su posterior encarnación en las instituciones occidentales tomó milenios.

No es posible convertir al mundo entero en individualistas liberales importándolos a Occidente y enviándolos a clases sobre cómo pensar como nosotros. Pero sí es posible preservar una parte del mundo donde pueda seguir floreciendo un individualismo moderado. Esto implicará proteger a la única raza que hasta ahora ha desarrollado los mecanismos psicológicos necesarios para ello.

También implicará liberarnos del liberalismo que ahora canibaliza la sociedad individualista que lo vio nacer, y no reemplazarlo con una nueva forma de liberalismo "genuinamente tolerante". Lo que se necesita es una ruptura decisiva con el liberalismo mismo. Esto significa reconocer conscientemente que el individualismo no es la condición natural de la humanidad, sino un logro histórico de nuestra propia raza, como el Dr. Duchesne tanto ha demostrado en las páginas de Grandeza y Ruina. La preocupación por los derechos y la dignidad individuales debe estar siempre moderada por la consideración del bien común, y ese bien común debe incluir el de la nación y la raza. (15 de agosto 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/article/the-path-of-european-self-destruction/>]



LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA DE TRUMP HACIA RUSIA

Por Katehon

**Independientemente del motivo por el que cambie su política hacia Rusia, la realidad es que una mayor escalada está condenada al fracaso, tanto al obligar a Putin a hacer concesiones como al revertir los avances de su país en la práctica.*

Trump, de quien muchos esperaban que cumpliera su promesa de campaña de poner fin rápidamente a la guerra indirecta de la OTAN contra Rusia por Ucrania, liderada por Estados Unidos, ha sorprendido tanto a aliados como a adversarios en las últimas semanas. En lugar de obligar a Zelenski a hacer las concesiones que Putin exigía para la paz, Trump anunció a mediados de julio una nueva estrategia de tres frentes para el conflicto: enviaría más sistemas Patriot, vendería armas de la OTAN a precio completo, que luego transferirían a Ucrania, y amenazaría a los socios comerciales de Rusia con aranceles del 100 %.

El plazo de 50 días que Trump dio a Putin para aceptar un alto el fuego se redujo abruptamente a 10 días y, a menos que se extienda, expirará el 8 de agosto. Esto fue seguido por Trump publicando estadísticas completamente inventadas sobre el número de bajas rusas y ucranianas desde principios de año (afirma 112.500, que se reducen a solo 8.000, respectivamente) y Medvedev ordenó dos submarinos nucleares cerca de Rusia en respuesta a publicaciones en las redes sociales que lo instaban a no escalar la guerra por poderes.

Si bien Trump no se ha retirado de las conversaciones con Rusia (al menos no todavía), como lo demuestra el envío de su enviado, Witkoff, a Moscú una vez más, las expectativas de un avance nunca han sido

Trump pareció creer que podía comprar a Putin con promesas de una alianza estratégica centrada en los recursos, una alianza en la que Putin había expresado interés.

tan bajas, especialmente después de que Putin confirmara durante una rueda de prensa su compromiso con el logro de sus objetivos máximos. Más allá de la continuidad de Witkoff, todo lo demás se mantiene prácticamente igual que la política estadounidense bajo el mandato de Biden, incluido el proyecto de ley bipartidista que proporcionaría a Ucrania 54.600 millones de dólares en ayuda durante los próximos dos años.

Hay dos opiniones diferentes sobre el cambio de política de Trump hacia Rusia: una sostiene que se trata de una táctica para presionar a Putin a hacer concesiones y que Trump aún no ha decidido apoyar a Ucrania "durante el tiempo que sea necesario". La otra sostiene que esta decisión ya está tomada. El denominador común de estas dos opiniones es que Trump ha caído bajo la influencia de varios

belicistas como Lindsey Graham y Zelenski, quienes manipularon sus falsas expectativas sobre Putin. Durante su campaña, Trump reiteró que su amistad con Putin le permitiría poner fin al conflicto en 24 horas —una promesa que luego admitió que era exagerada—, demostrando que daba demasiada importancia a sus vínculos personales y, por lo tanto, asumía que su homólogo estaría dispuesto a hacer concesiones. Sin embargo, nunca hubo ninguna razón objetiva para creerlo, ya que Putin siempre declaró que Rusia continuaría persiguiendo los objetivos finales trazados al inicio de la operación especial.

Sin embargo, Trump pareció creer que podía comprar a Putin con promesas de una alianza estratégica centrada en los recursos, una alianza en la que Putin había expresado interés. Lo hizo para persuadir a Trump de que presionara a Zelenski a hacer las concesiones que exigía para la paz. Si bien el escenario de una nueva "Nueva Distensión" entre Rusia y Estados Unidos —que requeriría la configuración conjunta del emergente Orden Mundial Multipolar— es prometedor, ninguno de los dos líderes ha estado dispuesto a hacer concesiones en Ucrania a cambio. A diferencia de Trump, Putin nunca tuvo esperanzas de un acuerdo de este tipo, pero Trump se lo tomó muy a pecho y empezó a preguntarse en voz alta si Putin "solo lo escuchaba".

Esto coincidió con la resolución de sus problemas con Zelenski, su encuentro en el Vaticano durante el funeral del papa Francisco y la posterior aprobación de un acuerdo de minerales modificado entre ambos países. Este mismo acuerdo, alcanzado con el dudoso pretexto de que Ucrania es rica en tierras raras, ha sumido a Trump en un período de estancamiento. Este fue el mayor pecado de Trump, por así decirlo, al demostrar su creencia en la afirmación de Zelenski y Graham de que billones de dólares en tierras raras yacían enterrados bajo suelo ucraniano. Tras ello, concluyó naturalmente que si Putin no cumplía con las concesiones que se le exigían, Estados Unidos estaría más inclinado a intensificar su participación en la guerra indirecta, ya que ahora supuestamente existía un incentivo sustancial para obtener ganancias. Una vez que Trump llegó a esta falsa conclusión, se volvió más fácil de manipular que nunca.

A partir de ese momento, Zelensky, Graham y otros tuvieron que susurrarle al oído a Trump que Putin supuestamente "solo lo escuchaba" y frenar sus nuevos impulsos de escalada, lo que le hacía parecer débil a nivel mundial. Algún belicista probablemente le alimentó entonces con las mencionadas estadísticas de bajas, completamente falsas, haciéndole creer que Rusia estaba perdiendo tan estrepitosamente que una escalada más leve haría caer a Putin. Las publicaciones de Medvedev en redes sociales sirvieron de pretexto público para el simbólico lanzamiento de un submarino nuclear por parte de Trump, llamado así porque estos sistemas ya patrullan los océanos y están listos para disparar misiles contra Rusia en el peor de los casos, la Tercera Guerra Mundial. Por lo tanto, enviar dos de ellos cerca de Rusia, incluso si fueran reubicados posteriormente (lo cual nadie puede verificar de forma independiente), no cambiaría nada. Simplemente envalentonó a los belicistas.

Tras explicar el cambio de política de Trump hacia Rusia, es hora de analizar dos corrientes de pensamiento: si se trata de una táctica para presionar a Putin a hacer concesiones, si simplemente ha decidido apoyar a Ucrania "en la medida necesaria" o si esa decisión ya está tomada. En primer lugar, es posible que el nuevo enfoque de tres frentes de Trump sea la escalada definitiva, luego mantener el statu quo o incluso retirarse si no se sale con la suya rápidamente. Espera que China e India al menos reduzcan sus importaciones de petróleo ruso con descuento bajo la amenaza de aranceles del 100%, lo que llevaría a la bancarrota del Kremlin y obligaría a Putin a hacer concesiones a Trump. Sin embargo, recientemente ha moderado sus expectativas sobre este escenario. Esto podría indicar que está preparando una excusa para evitar una mayor escalada si este plan fracasa, o bien intentando justificar una escalada más concreta, como un mayor envío de armas a Ucrania.

Los cálculos de Trump probablemente se verán más influenciados por el resultado de las negociaciones comerciales entre Estados Unidos y China. Si su autoproclamado "reinicio total" resulta en un acuerdo duradero, su previsto "(re)greso a Asia (Oriental)" podría perder prioridad, y el objetivo podría pasar de una contención más enérgica de China a una simple "contención". El informe del Financial Times, que señala que Taiwán impidió a su líder visitar Estados Unidos y canceló las conversaciones militares, sugiere que las conversaciones con China avanzan satisfactoriamente. Esto no significa que China cederá a las exigencias maximalistas de Estados Unidos; simplemente significa que es posible hacer concesiones más amplias, y Pekín podría aceptarlas en un intento de compensar, al menos parcialmente, el "retorno de Washington a Asia (Oriental)" aliviando las tensiones a través del comercio. En este escenario, China podría estar ganando tiempo para prepararse mejor para un conflicto inevitable con Estados Unidos tarde o temprano, o al menos para una guerra de poder regional como la de Ucrania. Lo mismo aplica a Estados Unidos.

Retrasar su enfrentamiento a través de un acuerdo comercial permanente podría liberar a Estados Unidos para escalar contra Rusia si Trump decide, o mejor dicho, si es manipulado aún más para ocupar el cargo, podría creer erróneamente que Rusia no solo es más débil que China, lo que puede ser la razón por la que Estados Unidos está librando su guerra por poderes primero con Rusia, en lugar de China: la falsa expectativa de que Rusia será derrotada rápidamente y luego se convertirá rápidamente en un vasallo antichino, pero también que será "castigada" por no hacer su propio acuerdo.

Esto sería un error de cálculo garrafal por parte de Trump, ya que la guerra de desgaste ha favorecido a Rusia, y la única forma realista de que Estados Unidos detenga, y mucho menos revierta, sus avances graduales sobre el terreno es arriesgarse a una Tercera

Independientemente del motivo por el que cambie su política hacia Rusia, la realidad es que una mayor escalada está condenada al fracaso, tanto al obligar a Putin a hacer concesiones como al revertir los avances de su país.

Guerra Mundial provocando una crisis nuclear arriesgada al estilo cubano. Esto podría implicar amenazar con ataques directos estadounidenses contra las fuerzas rusas en el campo de batalla o en otros lugares, o aprobar una intervención militar convencional de la OTAN en Ucrania.

Reducir la dimensión militar del "retorno a Asia Oriental" y evitar la escalada de tensiones con Rusia sería el mejor escenario si Estados Unidos alcanzara un acuerdo comercial permanente con China, pero los belicistas que actualmente le susurran al oído a Trump podrían no permitirle. A juzgar por el cambio de política hacia Rusia, los halcones antirrusos parecen estar ganando terreno a los opositores antichinos, lo que le permitiría reducir las tensiones con China mientras intensifica las contra Rusia.

Pero Trump, en última instancia, es dueño de sí mismo y debe asumir la responsabilidad de sus decisiones. Fue decepcionante que Zelenski, Graham y otros lo engañaran para que suspendiera sus funciones a mediados de julio, lo cual confirmó a mediados de julio, contrariamente a todas sus promesas previas de retirarse. Fue aún más decepcionante que ocultara estas cifras de bajas completamente falsas. Desde la perspectiva de Rusia, el Trump de hoy no se parece en nada al Trump de noviembre pasado, o quizás finalmente se haya quitado la máscara.

Independientemente del motivo por el que cambie su política hacia Rusia, la realidad es que una mayor escalada está condenada al fracaso, tanto al obligar a Putin a hacer concesiones como al revertir los avances de su país en la práctica. Aunque Trump parece obsesionado con ganar el Premio Nobel de la Paz, no se da cuenta de que el camino más fácil es presionar a Zelenski para que haga las concesiones que Putin exige para la paz, no fingir que pone fin a varios conflictos del Sur Global a riesgo de una Tercera Guerra Mundial con Rusia. (7 de agosto 2025). [Fuente: <https://www.geopolitika.ru/tr/article/trumpin-rusyaya-yonelik-gelisen-politikasi>].

Fuente: KATHEON

Traducido por Adnan DEMİR. 

EL MUNDO SEGÚN RUSIA Y LA PAX AMERICANA

**Mientras exista la Pax Americana en Europa (y con el actual régimen de la UE y la OTAN esto es evidente), la Pax Russica no podrá materializarse en una Pax Eurasiática*

Por Leonid Savin

La visita del enviado especial del presidente de Estados Unidos, Stephen Witkoff, a Moscú y las declaraciones oficiales sobre la próxima reunión del presidente ruso, Vladímir Putin, y su homólogo estadounidense, Donald Trump, para discutir la resolución del conflicto en Ucrania vuelven a plantear la cuestión de un posible cese de las hostilidades y el inicio de un proceso de paz, si las condiciones satisfacen a todas las partes.

Aunque se habla de paz, surgen connotaciones contradictorias y preguntas adicionales. ¿Se alcanzarán los objetivos de la operación militar especial anunciados por los dirigentes rusos? ¿Debilitará el supuesto alto el fuego a Rusia o, por el contrario, le dará nuevas oportunidades para defender sus intereses? ¿Qué pasará con las sanciones? La próxima reunión y las posibles negociaciones se producen en un contexto de ampliación de la zona de control ruso en la línea de contacto, por lo que son evidentes los temores de que las decisiones diplomáticas puedan frustrar el éxito militar y político.

Los precedentes históricos de las guerras ruso-otomanas y, en particular, la política traicionera de Gran Bretaña y, más tarde, de Estados Unidos, hacen que este riesgo sea bastante alto. Pero, ante todo, al reflexionar sobre la paz, hay que tener en cuenta que la entendemos de forma algo diferente a, por ejemplo, los representantes de la cultura anglosajona. Una incursión en la etimología es importante para comprender lo que nos espera en el futuro. En el ruso moderno, la palabra «mir» tiene dos significados.

Son: 1) el espacio que nos rodea, es decir, el planeta Tierra, y 2) el estado de paz y armonía. En las ciencias políticas se utiliza a menudo el término latino Pax, del que deriva la palabra inglesa Peace. La palabra Pax se utiliza con mayor frecuencia junto con un adjetivo, por ejemplo, la conocida expresión Pax Britannica, que describía el poder del Imperio Británico y la existencia de sus colonias en todo el mundo. Pax Americana, es decir, la paz al estilo americano, surgió en la segunda mitad del siglo XX, cuando Gran Bretaña, por una serie de razones, ya no pudo ejercer su dominio mundial y sus colonias en diferentes partes del mundo comenzaron a separarse de ella. Sin embargo, en el diccionario clásico latino-ruso (editado por Dvoretsky) se ofrece una interpretación ampliada de la palabra Pax en relación con la Antigüedad. En aquella época existía la Pax Romana,

que se describe como «la parte del mundo pacificada por las conquistas romanas, es decir, el Imperio romano». Por lo tanto, Pax no es simplemente un estado de paz y armonía. En primer lugar, es el resultado de las acciones del sujeto político que establece este Pax. Esto puede hacerse por la fuerza de las armas o por la persuasión, pero la «pacificación» en sí misma implica que no se ha logrado por la buena voluntad de aquellos a quienes se aplica este orden mundial. En segundo lugar, se trata de unos límites territoriales determinados. La Pax Romana abarcaba la región del Mediterráneo, Galia y Britania, pero nunca llegaron a estar bajo el dominio de Roma Scythia, Persia y, por supuesto, los lejanos India y China.

En el siglo XXI, la realidad es otra. Si no es posible «pacificar» a alguien con la fuerza de las armas, lo más probable es que se recurra a instrumentos económicos, a la influencia cultural y a los servicios de terceros, ya sea un organismo supranacional o una organización internacional influyente. Parece que ahora también podría darse un escenario similar al de Pax, en el que se impondrían ciertas restricciones a Rusia. Es decir, se trataría de una especie de Pax Americana que se acercaría mucho a nuestras fronteras (tenemos en cuenta la información preliminar de que Estados Unidos se ha negado a garantizar que Ucrania no se unirá a la OTAN). Esta es una posibilidad, y la peor para Rusia.

¿Qué otras versiones de la actual pacificación podrían existir? Aunque Zelenski también afirma constantemente la necesidad de establecer la paz, es evidente que este proceso tiene poco que ver con Ucrania, ya que no es un sujeto soberano. Con mucho esfuerzo se podría hablar de una Pax Europae, ya que los principales actores en el proceso de negociación son Rusia y Estados Unidos. Si se produce una división de las esferas de influencia en el territorio de Ucrania, como ocurrió en la Conferencia de Potsdam, entonces entrarán en contacto y, posiblemente, tendrán una zona de amortiguación dos órdenes mundiales: el estadounidense y el ruso. Como ocurrió en la era de la bipolaridad, pero entonces la frontera se extendía mucho más al oeste. Aquí, la cuestión crítica y operativa será dónde se trazará exactamente la línea divisoria. ¿Según las fronteras administrativas y territoriales? ¿Según el Dniéper (teniendo en cuenta la retirada de las Fuerzas Armadas de Ucrania de la parte ocupada de la región de Jersón)? ¿O la Pax Russica se extenderá mucho más al oeste, donde se encuentran las

Mientras exista la Pax Americana en Europa (y con el actual régimen de la UE y la OTAN esto es evidente), la Pax Russica no podrá materializarse en una Pax Eurasiática.

tierras históricas del mundo ruso?

Cabe destacar que la Pax Russica es algo más que una zona de control militar y político de Moscú. Es un espacio cultural e histórico, una zona de actividad comercial y económica, y un lugar donde los compatriotas pueden vivir libremente, sin ataduras, en otros Estados. Aunque, partiendo del contexto etimológico, Rusia está llevando a cabo actualmente una pacificación por la vía militar a través de las Fuerzas Armadas.

En un plano geográfico más amplio y en una perspectiva estratégica temporal, es importante tener en cuenta el siguiente matiz. Mientras exista la Pax Americana en Europa (y con el actual régimen de la UE y la OTAN esto es evidente), la Pax Russica no podrá materializarse en una Pax Eurasiática, ni siquiera con la participación activa de los demás miembros de la UE y la adhesión de la India, China e Irán con su propia visión de la Pax, que pueden coexistir orgánicamente en el marco del Ordo Pluriversalis, el orden geopolítico multipolar. Por lo tanto, es necesario establecer las bases adecuadas (garantías, cumplimiento de los requisitos, comunicación de posiciones imperativas) no solo para la adecuada implementación de la Pax Russica, sino también para crear un terreno fértil para la futura Pax Eurasiática, que obviamente implica la desaparición del régimen transatlántico, a través del cual la Pax Americana sigue ejerciendo su hegemonía en la península occidental de Eurasia. (08 de agosto 2025).

Traducción al español para Geopolitika.ru. Por el Dr. Enrique Refoyo. [Fuente: <https://katehon.com/>].

MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES: DUGIN RECUERDA EL MAYOR ERROR DE RUSIA

Por Aleksandr Dugin

**Alaska es un recordatorio de los tiempos en que Rusia y Estados Unidos eran aliados y se enfrentaban juntos a Gran Bretaña.*

El famoso filósofo Aleksandr Dugin ha hablado sobre el mayor error de Rusia. Ha recordado un hecho que, en comparación, hace que incluso la venta de Alaska no parezca una traición tan grande a los intereses nacionales.

En Internet se está debatiendo la próxima reunión entre el presidente ruso, Vladímir Putin, y el presidente estadounidense, Donald Trump, que tendrá lugar a finales de esta semana en Alaska.

La inesperada elección del lugar para las negociaciones volvió a poner sobre la mesa el debate sobre si Rusia hizo bien en vender Alaska a los Estados Unidos. Los partidarios de esta decisión señalan que el país, cuyo presupuesto se había visto gravemente mermado por la guerra de Crimea, obtuvo el dinero que tanto necesitaba. Este se destinó al desarrollo de la red ferroviaria, así como a la explotación de las regiones de Priamurye y Primorie. Además, Rusia fortaleció así sus relaciones con los Estados Unidos y debilitó la influencia británica en América del Norte. Los rusos también obtuvieron los planos y la tecnología para fabricar el fusil Berdan, lo que les ayudó a rearmar el ejército y vengarse de la derrota en la guerra de Crimea durante la guerra ruso-turca.

Los críticos dicen que Alaska se vendió por una miseria. El valor de los recursos que allí se almacenan (oro y petróleo) supera en decenas, si no en cientos, de veces el importe de la transacción. Además, al vender Alaska, Rusia hizo posible la doctrina

El filósofo también añadió que hoy en día Rusia está uniando a su alrededor a India, Turquía e Irán, y también está recuperando gradualmente su control sobre el espacio del antiguo Imperio ruso

Monroe, un concepto según el cual toda América del Norte, América del Sur y las islas del Caribe se declaran zona de interés de los Estados Unidos. Si hubiera bases militares rusas en Alaska, esto sería un buen factor de disuasión para Estados Unidos, que hoy en día fomenta guerras en todo el mundo, aprovechando que está alejado de todos y que nada le amenaza.

El filósofo Aleksandr Dugin coincidió en que la venta de Alaska fue un error que Moscú está tratando de compensar con gran dificultad, creando su propia doctrina Monroe, que se extiende a Eurasia.

Sin embargo, considera que la política de Mijaíl Gorbachov y Boris Yeltsin fue un error mucho mayor. El primero desintegró la Unión Soviética, el segundo cedió Crimea y Donbás a Ucrania, y además destruyó

parcialmente y vendió a los oligarcas el gran legado de la Unión Soviética.

“El enorme Estado de la Unión Euroasiática es la doctrina Monroe para Eurasia. Estados Unidos tienen su doctrina Monroe. Nosotros tenemos la nuestra. Y, por supuesto, no valía la pena vender Alaska. Pero, aun así, no es un comportamiento absurdo e ilógico tan descabellado como el de Gorbachov-Yeltsin. Eso fue demasiado”, dijo Dugin.

El filósofo también añadió que hoy en día Rusia está uniando a su alrededor a India, Turquía e Irán, y también está recuperando gradualmente su control sobre el espacio del antiguo Imperio ruso, lo que hace posible la conceptualización de una Doctrina Monroe para Eurasia.

Anteriormente se informó de que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y el presidente de Rusia, Vladimir Putin, mantendrán una reunión bilateral en Alaska a finales de semana, en la que se discutirá sobre Ucrania. Algunos expertos creen que el lugar de la reunión no ha sido elegido al azar. En primer lugar, Alaska es un recordatorio de los tiempos en que Rusia y Estados Unidos eran aliados y se enfrentaban juntos a Gran Bretaña. Y, en segundo lugar, es una insinuación de que ahora las negociaciones son un asunto personal entre Estados Unidos y Rusia. Y Europa, que durante cuatro años ha avivado el conflicto por todos los medios a su alcance, ya no tendrá acceso a la mesa de negociaciones. (13 de agosto 2025).



EL FUTURO DE RUSIA FUERA DE OCCIDENTE

Por Alejandro Dugin

** Este es el camino que debemos seguir.*

Alexander Dugin declara que mientras Occidente está en decadencia, Rusia debe regresar al camino que comenzó cuando se separó de Europa y se convirtió en un estado civilizacional. Mucha gente cita hoy a Alexei Gromyko diciendo: «Rusia se parece ahora a la Europa tradicional más que cualquier otro país europeo». Creo que Gromyko tenía toda la razón. Una vez, estando en Argentina, exclamé: «¡Qué maravilloso país europeo es este!». Más tarde, cuando visité Francia (incluso antes de las sanciones), me horrorizó su estado: «¡Qué montón de basura es esto!». Lo cierto es que muchos europeos que llegan a Rusia están encantados. Les recuerda a Europa, pero a una época antigua y desaparecida. En Occidente, es Occidente el que ya no existe. Podrían encontrarnos en Latinoamérica o aquí. Además, incluso algunas sociedades asiáticas podrían pronto ser más occidentales que el propio Occidente. La degeneración, el fracaso absoluto, la extralimitación y el declive que han afectado a las sociedades occidentales ya no permiten que se las considere civilizaciones occidentales tradicionales. Por supuesto, esto no significa que hayamos avanzado. Debemos ser muy cautelosos. Gromyko claramente quiere decir que Occidente se ha perdido a sí mismo, y nosotros aún no. Pero en realidad, aún nos encontramos en una etapa relativamente benigna de occidentalización y modernización, precisamente debido a nuestro retraso. Si hubiéramos avanzado más en la civilización occidental, si la hubiéramos seguido más de cerca, creo que estaríamos experimentando lo mismo: una pesadilla de corrupción, una multitud de inmigrantes corruptos y sin rumbo que reclaman sus derechos, una población local aterrorizada, pervertidos totalitarios liberales que evaden la ley mientras cometen crímenes atroces. Todo esto nos amenaza, incluso hasta el punto del colapso y la extinción definitiva.

Nuestra inmovilización en un momento dado y nuestra negativa a seguir a Occidente es lo que crea la sensación de una Rusia cómoda, agradable y en desarrollo que describe Gromyko. No hay nada de malo en ello; es una observación perfectamente válida. Como decía Tucker Carlson: si hay algo que todavía se parece a Occidente, es

Rusia, Moscú y San Petersburgo. Sí, se parece a Occidente. Mientras tanto, Roma, París y Londres se han convertido en vertederos donde es difícil encontrar una persona blanca o valores tradicionales. No hablamos de países asiáticos ni africanos. Aunque África en sí misma es un mundo hermoso con su propia cultura. Los países islámicos también son admirables; los musulmanes tradicionales son simplemente maravillosos. Pero cada uno debería vivir en su propio lugar. Sin embargo, los globalistas los traen deliberadamente a Europa para desfigurar a la población local hasta dejarla irreconocible y luego reemplazarla con robots. Al mismo tiempo, quiero enfatizar que la declaración de Gromyko no es el argumento que debería guiarnos a todos. No puede ser la base de la misión, la estrategia ni la soberanía de Rusia. Es simplemente la observación casual de un miembro de la élite, heredero de una prominente familia soviética, que disfruta de la vida y observa cómo las cosas marchan bien aquí, mientras que en Occidente todo está en ruinas y apenas funciona. En otras palabras, es un simple comentario pasajero de un observador. En realidad, este es un concepto muy inestable y frágil. Porque, en realidad, Rusia es una civilización distinta. Nos separamos de la civilización occidental en el siglo XI y nos convertimos en una civilización independiente en el siglo XV. Adquirimos consciencia de nosotros mismos en los siglos XVI y XVII y luego, con distintos grados de éxito, nos mantuvimos firmes, a veces retrocediendo, a veces regresando. Ahora es el momento de volver a comprender que somos un estado-civilización. Nuestro presidente y muchos altos funcionarios están hablando de ello. En general, considero inapropiados los comentarios de Gromyko. No se trata de alegrarse de que nos estemos quedando atrás de Occidente; mientras todo eso desaparece en Occidente, aquí todo está limpio y ordenado, todo marcha bien y hay gente normal. Al fin y al cabo, eso es lo que dicen muchos de nuestros invitados de Estados Unidos y Europa: quienes apoyan un mundo multipolar y rechazan las dictaduras liberales que prevalecen en Occidente. Puede que las cosas nos vayan de maravilla en cierto sentido, pero aún no son una maravilla al estilo ruso. Hemos seguido a Europa, pero nos

hemos quedado atrás. Y resulta que quedarse atrás es mejor que seguir el ritmo. Basta con mirar adónde ha llevado todo esto a Ucrania y a muchos otros países. Lo que necesitamos es nuestra propia civilización. Debemos reconocernos como un estado civilizacional. Debemos construir una Gran Rusia. Una Rusia que se vea diferente, incluso estéticamente: tecnológica, externa y psicológicamente. Esta no puede ser una Europa hedonista en la periferia, intentando distanciarse de las formas más tóxicas que Occidente está adoptando actualmente. Este enfoque no durará mucho. Avanzar hacia Europa ahora significa avanzar hacia el abismo, hacia el basurero: hacia la comunidad LGBTQ+, otras formas de transgresión, el feminismo, la cirugía transgénero, la sustitución de humanos por biorrobots y la transferencia de poder a la inteligencia artificial. Todas estas formas de degradación que observamos actualmente en Occidente tendrán que ser adoptadas si avanzamos en la dirección que Europa está tomando. Y quedarse a medio camino no funcionará por mucho tiempo. Permanecer como la Europa del pasado no es un proyecto. No es una visión de futuro. El futuro de Rusia es algo completamente diferente. Rusia debe ser ella misma. No es fácil responder a la pregunta: "¿Qué es esto exactamente?". Pero una cosa está clara: esto no es Occidente. Incluso nuestros occidentalizadores y liberales están empezando a comprender que esto no es el Occidente moderno. Aun así, siguen pensando: "Quédate así, eres hermosa". Pero eso no funcionará. Necesitamos recursos para el futuro, necesitamos energía, necesitamos un despertar de fuerzas, necesitamos visiones: visiones de un futuro ruso. Sin esto, el momento presente será solo una pausa antes de que nos hundamos aún más en el abismo. Llevamos 100 años encaminándonos hacia este declive, especialmente rápido en la década de 1990.

Por lo tanto, hoy necesitamos un cambio estratégico profundo para convertirnos en un estado civilizatorio. Afortunadamente, nuestro presidente habla en estos términos. Pero esto debe estudiarse a fondo, definirse y ponerse en práctica. Este es el camino que debemos seguir. (6 de agosto 2025). [Fuente: <https://n9.c/dk5s7>]. Fuente: KATHEON. Traducido por Adnan DEMİR.

¿DONALD TRUMP REALMENTE “GOBIERNA EL MUNDO”?

Por Philip Giraldi

*¿O acaso está él a cargo de la Casa Blanca?

«Cuando asumí la presidencia, lo dejé claro: Estados Unidos apoya firmemente a Israel...»

de él en Twitter. Demostró que incluso un ex evadido del servicio militar con aires de guerra puede emocionarse lo suficiente como para acabar con el mundo tras un comentario cruel en Twitter. Y cuando se calme la situación, Trump será un candidato seguro al Premio Nobel de la Paz, que la semana pasada afirmó haber ganado ya cuatro o cinco veces gracias a su asombroso nivel de pacifismo.

Y, por supuesto, está el asunto de la relación de Estados Unidos con Israel, donde tanto Trump como su predecesor se mostraron claramente como peones en sus tratos con el primer ministro Benjamin Netanyahu, quien ahora ha decidido que Israel ocupará toda Gaza, excepto los gazatíes, ignorando algunas propuestas de Trump. Trump está realmente atado de pies y manos con Israel, y cualquiera que lo niegue es ingenuo, o algo peor. Un amigo mío redactó recientemente una carta que luego envió a la Casa Blanca quejándose del apoyo estadounidense a los crímenes de guerra en Gaza. La oficina de información de la Casa Blanca respondió con una carta, aparentemente firmada por Trump, que incluía: «Cuando asumí la presidencia, lo dejé claro: Estados Unidos apoya firmemente a Israel... Para mantener la seguridad de nuestro país, impuse restricciones de visado a los extranjeros, incluidos los estudiantes internacionales, vinculados a organizaciones terroristas»

El presidente de Estados Unidos, Donald J. Trump, quien con cierta arrogancia afirma que "gobierna el país y el mundo", ha creado una maquinaria política llamada MAGA (Make America Great Again), siglas de Make America Great Again (Hacer que Estados Unidos vuelva a ser grande). Ha aprovechado este instrumento para obtener una victoria electoral al comprometerse a mejorar la vida de los estadounidenses mediante la reestructuración de la burocracia federal y, al mismo tiempo, librar al país de inmigrantes ilegales y delincuentes. También se ha centrado en el enorme desperdicio, en todos los sentidos, que ha resultado de lo que él llama las "Guerras de Biden" de su predecesor, refiriéndose a esos conflictos en Asia y Europa como inútiles.

El eslogan MAGA fue una herramienta de marketing eficaz, pero habría sido mejor que el electorado considerara los logros de Trump durante su primer mandato. En política exterior, con especial énfasis en la guerra, se retiró imprudentemente del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) negociado por el presidente Barack Obama, que supervisaba e inspeccionaba el supuesto programa de armas nucleares de Irán. Asimismo, en 2019 canceló su participación en el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio con Rusia, lo que ha generado una especie de carrera armamentística nuclear en Europa que ha adelantado el reloj de alerta nuclear de los científicos al punto más cercano a la medianoche jamás alcanzado, sugiriendo que un pequeño paso en falso podría tener consecuencias devastadoras, incluyendo la aniquilación nuclear. Trump también asesinó insensatamente al general iraní Qassim Soleimani, quien se encontraba en una misión de paz en Bagdad, Irak, en 2020, y atacó objetivos sirios con misiles de crucero en dos ocasiones basándose en información falsa sobre amenazas elaborada por neoconservadores.

Más recientemente, Trump ha bombardeado Irán en apoyo de Israel, ha contribuido al derrocamiento del gobierno sirio y ha apoyado guerras evitables tanto en Ucrania como en Gaza/Palestina. Por lo tanto, es evidente que Donald Trump no es un hombre de paz y que posee un conocimiento mínimo de política y diplomacia internacional, que finge apoyar, pero con poco o ningún seguimiento. Además, cree en la máxima: "¡En caso de duda, amenaza con bombardearlos!". Recientemente ha estado elaborando y citando planes para iniciar una guerra nuclear con Rusia, posiblemente para evitar la publicación de los archivos de Epstein, que podrían contener información negativa devastadora sobre el presidente.

En una publicación de "Truth" en redes sociales, tan seria que contenía errores gramaticales, ortográficos y sintácticos propios del presidente, sugiriendo que la había escrito él mismo, Trump anunció que había posicionado dos submarinos nucleares cerca de Rusia porque le molestó que el expresidente ruso Dmitri Medvédev se burlara

Me comprometo firmemente a deportar a los radicales pro-Hamás y a que nuestros campus universitarios vuelvan a ser seguros y patrióticos. Estas acciones reflejan un compromiso claro e inquebrantable con una política exterior de paz mediante la fuerza. Bajo mi liderazgo, Estados Unidos se mantiene firme una vez más contra el terrorismo y se mantiene firme junto a nuestros aliados. El Estado de Israel representa la cumbre de la perseverancia humana y la cima del triunfo humano, y siempre apoyaré su derecho a ganar la guerra contra el terrorismo».

Así que todo gira en torno a Israel sin mencionar los verdaderos intereses estadounidenses. Siendo Israel la principal fuente mundial de terrorismo internacional, incluyendo un genocidio planeado contra dos millones de gazatíes, la carta de Trump resulta un tanto hipócrita, sobre todo porque Estados Unidos es cómplice de los crímenes de guerra y no ha hecho nada para detener los combates ni en Gaza ni en Ucrania, algo que podría hacer con una simple llamada telefónica a Volodímir Zelenski y Netanyahu, cortando todo apoyo a cualquiera de las dos iniciativas o a ambas. Estados Unidos también podría admitir que los argumentos del presidente ruso, Vladímir Putin, sobre Ucrania y la OTAN, así como el hecho de que las atrocidades atribuidas a Israel en Gaza son verdaderos crímenes de guerra que constituyen un genocidio también real. Fue divertido observar la reciente inspección de las condiciones "humanitarias" en Gaza por parte del embajador estadounidense Mike Huckabee y el negociador jefe Steve Witkoff. Se trató de un evento orquestado, rodeado de militares israelíes y con la participación de varios supuestos árabes descritos como "gazanos", quienes, convenientemente, describieron cuánto temían a sus propios gobernantes de Hamás y apreciaban la actuación israelí. Tanto Huckabee como Witkoff, convenientemente, no detectaron ni hambruna ni asesinatos masivos de árabes por parte de los anfitriones israelíes. Mientras tanto, 20 congresistas republicanos patrocinados por AIPAC, liderados por nada menos que el presidente de la Cámara de Representantes, Mike Johnson, recorrían Israel, incluyendo Cisjordania, que una vez se consideró el futuro Estado palestino, pero que ahora está siendo ocupada por colonos israelíes respaldados por soldados a los que les encanta disparar a sus camaradas. La basura republicana, en su mayoría sionista cristiana, incluyó deliberadamente en su itinerario una aldea palestina que había sido purgada de palestinos y ocupada ilegalmente por colonos y su progenie. Fue la primera visita de este tipo de una delegación del gobierno estadounidense que otorgaba el sello de aprobación de Washington a tal mala conducta.

Mientras tanto, una delegación de congresistas del Partido Demócrata se preparaba para descender a Israel para mostrar su total lealtad tan pronto como los republicanos desocuparan el cargo. Esto sucede en cada receso del Congreso. La semana pasada hubo mucha diversión y emoción, pero para mí hay una noticia que destaca. El miércoles, la secretaria del Departamento de Seguridad Nacional, Kristi Noem, a quien he apodado la "asesina de perros", anunció nuevas condiciones para el desembolso de los 1.900 millones de dólares en fondos de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA) autorizados por el Congreso en el próximo "gran presupuesto". Cabe recordar que el dinero del presupuesto proviene de los contribuyentes y está destinado a aliviar el sufrimiento de los estadounidenses que sufren desastres naturales. La administración Trump ha declarado que los estados y ciudades no recibirán fondos de FEMA si deciden boicotear o dejar de hacer negocios con empresas o individuos israelíes. A partir de ahora, los estados y ciudades deben certificar que no participarán en un "boicot discriminatorio prohibido", que consiste en "negarse a negociar, cortar relaciones comerciales o limitar de cualquier otra forma las relaciones comerciales específicamente con empresas israelíes o con empresas que hacen negocios en o con Israel, o que están autorizadas, autorizadas u organizadas bajo las leyes de Israel para hacer negocios". La condición de la financiación de FEMA se dirige contra el movimiento internacional de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS), que exige un boicot global para presionar a Israel por su ocupación de Palestina y su brutal genocidio en la Franja de Gaza. En respuesta a la reacción negativa de los votantes tras la publicación de la noticia, el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) declaró que haría cumplir el boicot a la disposición de Israel, a pesar de que «no existe ningún requisito de FEMA vinculado a Israel en ninguna orden de no financiación actual. Ningún estado ha perdido financiación y no se han impuesto nuevas condiciones».

El DHS escribió con cierta evasiva sobre X: «Las subvenciones de FEMA siguen rigiéndose por las leyes y políticas vigentes, y no por criterios políticos decisivos. El

Ningún otro país disfruta de ese mismo estatus privilegiado con el actual gobierno estadounidense.

DHS hará cumplir todas las leyes y políticas contra la discriminación, incluso en lo que respecta al movimiento BDS, que se basa expresamente en el antisemitismo. Quienes participan en la discriminación racial no deberían recibir ni un solo dólar de financiación federal». Como ven, la conclusión es que la Administración Trump cree que los judíos siempre son las víctimas, incluso cuando matan a miles de bebés de un año. Todo esto significa que, si eres una empresa o una entidad política, no tienes derecho a tomar decisiones comerciales o de inversión basadas en la moral. Tampoco tienes derecho, si tienes autoridad ejecutiva, a ejercer la libertad de expresión ni a gestionar la toma de decisiones teniendo en cuenta el comportamiento de un país extranjero, ni a tomar decisiones basadas en tales percepciones si ese país es Israel.

Que usted sea contribuyente estadounidense que paga impuestos para ayudar a sus compatriotas en una emergencia es irrelevante si Israel está involucrado. El caso especial concedido a Israel es, por cierto, único. Ningún otro país disfruta de ese mismo estatus privilegiado con el actual gobierno estadounidense. Más allá de esa decisión federal, ya existe una presión considerable para atacar al movimiento BDS mediante leyes a nivel estatal. Esto se debe a la incesante presión de los grupos que, en conjunto, conforman el lobby israelí/judío para beneficiar a Israel de todas las maneras posibles, y ha estado ocurriendo durante muchos años. Al menos 36 estados de EE. UU. tienen leyes que prohíben o niegan beneficios y empleos a los ciudadanos que promueven el boicot a Israel de alguna forma. En varios estados, un residente que busca empleo o algún tipo de asistencia debe firmar específicamente un formulario, un documento legal en el que se compromete a no instar a ningún boicot, desinversión ni sanciones relacionadas con Israel o los israelíes.

Los estadounidenses debemos preguntarnos si favorecer a un país extranjero debido a la corrupción y la manipulación es o no traición. Debería serlo, y nuestros líderes y figuras políticas, que han trabajado tan duro para poner a Israel al mando de Estados Unidos, podrían algún día tener que pagar las consecuencias, ya que la situación está cambiando. Alguien debería mencionarle esto a Donald Trump y sus aliados en el poder. (7 de agosto 2025). [Fuente: <https://n9.cl/jqv13>]

Philip M. Giraldi, Ph.D. Director Ejecutivo del Consejo para el Interés Nacional.



LA HISTORIA COMO FARSA CON LAS POLÍTICAS ARANCELARIAS DE DONALD TRUMP

Por Ron Unz

**Y, reflexionando, no creo que identificar al presidente Trump con Stalin sea lo suficientemente justo para este último. Quizás el presidente Comacho sería una analogía mucho mejor para nuestro actual inquilino del Despacho Oval.*

Hace décadas, durante mis años de universidad y posgrado, tenía un fuerte interés por la historia soviética y leí varios libros importantes sobre el tema. La mayoría se centraban en la era de Stalin, describiendo la pérdida de vidas casi sin precedentes que se produjo durante ese período debido a la combinación de ejecuciones, muertes en el Gulag y terribles hambrunas.

Pero estas historias horrorosas a veces estaban salpicadas de episodios tan extraños e irónicos que nunca estuve completamente seguro de si eran reales o simplemente inventados.

Por ejemplo, durante la primera mitad de la década de 1930, la Gran Hambruna causada por la colectivización forzosa y la deskulakización fue ampliamente descrita como la causa de muchísimos millones de muertes. Stalin impulsó este proyecto a pesar de las considerables dudas de algunos de los demás líderes soviéticos, la mayoría de los cuales pronto serían purgados y, a menudo, fusilados tan solo unos años después.

Dadas las terribles condiciones de hambruna en Ucrania y otras regiones soviéticas, el orden social se desmoronó hasta el punto de que muchas de estas muertes no se

*Pero estas historias
horrorosas a veces estaban
salpicadas de episodios tan
extraños e irónicos que
nunca estuve
completamente seguro de
si eran reales o
simplemente inventados.*

reportaron en su momento. Por lo tanto, solo se hicieron evidentes varios años después, cuando el censo soviético de 1937 reveló que había considerablemente menos ciudadanos soviéticos vivos de lo esperado.

Según mis libros de historia, Stalin quedó profundamente consternado por los resultados del censo. Pero en lugar de admitir que sus políticas pudieron haber tenido consecuencias tan adversas, el

dictador comunista decidió que los expertos estadísticos de la Oficina del Censo eran los responsables del problema, y los purgó y fusiló a todos por ser cobardes saboteadores y destructores antisoviéticos.

Naturalmente, siempre me reí un poco de quienes se vieron obligados a vivir bajo un autócrata tan extraño e irracional que reaccionó a un mensaje poco favorable matando al mensajero. Y al menos según Wikipedia, la historia básica de tal irracionalidad estalinista era aparentemente cierta, pues el censo soviético de 1937 mostraba que la población era quizás 10 millones menor de lo esperado y, como consecuencia, la oficina del censo fue depurada.

Pero hoy, a raíz de las aparentes consecuencias económicas y políticas de las extrañas y autocráticas políticas arancelarias del presidente Donald Trump, recuerdo las famosas líneas iniciales de uno de los libros de Marx, en las que el autor afirmaba que los acontecimientos históricos aparecen dos veces, “primero como tragedia, luego como farsa”. Así, durante la última semana, aproximadamente, hemos visto a nuestro propio gobierno reaccionar de maneras bastante similares a las de Stalin, aunque hasta ahora, al menos, sin el componente sanguinario.

A principios de este año, el 2 de abril, Trump declaró el "Día de la Liberación", revelando una nueva y amplia serie de aranceles contra los bienes comerciales de todos los demás países del mundo. Las tasas que declaró eran tan altísimas y aparentemente arbitrarias que dudo que fuera el único que se preguntó si su presentación se había retrasado un día accidentalmente, y si originalmente había programado su anuncio para el Día de los Inocentes.

Ciertamente, nada parecido había ocurrido antes en la historia de Estados Unidos. De hecho, no recordaba a ningún dictador extranjero, y mucho menos a un líder elegido democráticamente, que hubiera hecho algo tan extraño unilateralmente en materia de comercio exterior. Como escribí poco después:

Los aranceles son simplemente un tipo de impuesto que grava las importaciones, y Estados Unidos importa anualmente bienes extranjeros por valor de más de 3 billones de dólares, por lo que los aranceles tienen, obviamente, un enorme impacto económico. Pero Trump, repentinamente, multiplicó esos impuestos por más de diez, llevándolos de aproximadamente el 2,5% al 29%, tasas muy superiores a las del infame Arancel Smoot-Hawley de 1930 y alcanzando niveles de hace más de 100 años. Esto, sin duda, representó uno de los mayores aumentos de impuestos de la historia de la humanidad.

Las políticas de Trump fueron tan extrañas y destructivas que la analogía histórica más amplia que me vino a la mente de inmediato fue el desastroso Gran Salto Adelante implementado en China bajo el liderazgo de Mao. Unos días después de la declaración de Trump, publiqué un artículo con esta sugerencia.

Como era de esperar, nuestros mercados financieros entraron en pánico ante estos nuevos e inesperados impuestos a las importaciones. Los terribles golpes a los precios de las acciones, las tasas de los bonos y el valor del dólar parecieron reflejar la creencia de los inversores de que nuestro país se enfrentaba a un desastre económico total.

Como pronto subrayé, una de las razones de ese pánico financiero generalizado fue la extraña afirmación de Trump de que, a diferencia de todos los presidentes estadounidenses anteriores, él poseía el poder de fijar tasas de impuestos arancelarios por decreto de emergencia:

Según nuestra Constitución, los aranceles y otros cambios tributarios deben ser promulgados por el Congreso. Sin embargo, Trump ignoró estos requisitos y, en cambio, alegó que tenía la facultad de fijar unilateralmente las tasas arancelarias en virtud de las disposiciones de emergencia de una ley de 1977, que nadie había creído jamás que pudiera utilizarse para tal fin.

A lo largo de nuestros 235 años de historia nacional, todos nuestros cambios anteriores en política arancelaria, comercial o fiscal —incluyendo la Smoot-Hawley, el TLCAN, la OMC y el propio T-MEC de Trump 45— siempre habían sido resultado de meses o años de negociaciones políticas, y finalmente aprobados o rechazados por el Congreso. Pero ahora, estas decisiones multimillonarias se tomaban por capricho personal de alguien que aparentemente se había autoproclamado un autócrata estadounidense gobernante y empoderado.

Como era de esperar, el enorme aumento de impuestos de Trump sobre 3 billones de dólares en importaciones provocó rápidamente una drástica caída de los precios de las acciones, pero Trump se declaró inflexible y nunca cejaría. China se había preparado para un ataque económico de ese tipo, y cuando pronto respondió con aranceles similares a los productos estadounidenses, Trump contraatacó. Tras varios días de intercambios de represalias, los aranceles contra China alcanzaron un asombroso 145%, prohibiendo prácticamente todos los productos chinos. Muchos otros países y la UE también amenazaron con aranceles de represalia similares, pero dado que sus tasas impositivas se regían por la ley y no por caprichos autocráticos, sus respuestas fueron necesariamente mucho más lentas.

Aunque Trump inicialmente prometió mantener el rumbo, el rápido colapso de los mercados financieros pronto lo obligó a dar marcha atrás. Declaró que durante los próximos tres meses reduciría casi todos sus impuestos arancelarios a una tasa muy alta, pero al menos racional, del 10%, mientras negociaba acuerdos comerciales bilaterales con otros países.

Ciertamente, Calígula nunca hizo nada tan peculiar, ni Luis XIV, ni Gengis Kan, ni nadie que me venga a la mente.

Sin embargo, tan solo una semana después de anunciar esos gigantescos aranceles contra todo el mundo y prometer repetidamente mantenerlos o incluso aumentarlos, Trump cambió repentinamente de opinión. Aunque mantuvo las tasas chinas en esos niveles ridículos, declaró que los aranceles sobre todos los demás países se reducirían repentinamente a una tasa muy alta, pero racional, del 10 % durante los próximos 90 días mientras decidía qué hacer.

Así, en el transcurso de una sola semana, Trump aumentó los aranceles estadounidenses en más de un factor de diez, y luego los redujo en un factor de dos, lo que representa exactamente el tipo de política fiscal que podríamos esperar ver en una caricatura de Bugs Bunny.

El cambio de rumbo totalmente inesperado de Trump provocó, como era de esperar, un enorme repunte en los precios de las acciones, que recuperaron gran parte del terreno perdido, y Trump presumió de todo el dinero que sus amigos habían ganado gracias a ese repunte sin precedentes del mercado. Esto generó sombrías sospechas de que nuestro desafortunado país acababa de presenciar uno de los ejemplos más escandalosos y flagrantes de tráfico de información privilegiada de la historia de la humanidad.

A lo largo de miles de años, el mundo ha visto muchos países importantes gobernados por monarcas absolutos o dictadores todopoderosos, algunos de los cuales incluso se consideraban trastornados. Pero no recuerdo ningún ejemplo pasado en el que las políticas fiscales, arancelarias o tributarias de una gran nación hayan sufrido cambios tan rápidos y repentinos, con altibajos enormes, aparentemente basados en caprichos personales. Ciertamente, Calígula nunca hizo nada tan peculiar, ni Luis XIV, ni Gengis Kan, ni nadie que me venga a la mente. Cortar las cabezas de unos cuantos funcionarios gubernamentales al azar era una cosa, pero los cambios drásticos en las políticas financieras nacionales se tomaban generalmente con mucha más seriedad. No creo que Tamerlán aumentara repentinamente el tributo que exigía a sus aterrorizados súbditos por un factor de diez, para luego, días después, reducirlo por un factor de dos.

¿Cómo serán nuestros aranceles sobre 3 billones de dólares en importaciones dentro de unos meses? Dudo que alguien pueda decirlo, ni siquiera el actual inquilino del Despacho Oval. Por ejemplo, el viernes por la noche, la administración Trump aparentemente eximió a los teléfonos inteligentes, equipos informáticos y otros productos electrónicos de sus aranceles chinos, con la esperanza de que el momento oportuno ayudara a ocultar esa nueva rendición abyecta a la población estadounidense.

Consideremos las grandes corporaciones estadounidenses o incluso sus pequeñas empresas familiares. Casi todas tienen una conexión sustancial con el comercio internacional, incluso si solo dependen de productos comunes que compran en Costco o Walmart. El 2 de abril, Trump anunció sus enormes aranceles nuevos que elevarían considerablemente el precio de esos productos o posiblemente los harían desaparecer. El 9 de abril, cambió de opinión y los suspendió durante 90 días, pero aun así propuso implementarlos posteriormente, prohibiendo esencialmente casi todos los productos importados de China con un arancel del 145% que podría o no continuar.

En tales circunstancias, ¿cómo podría un planificador corporativo racional, o incluso un pequeño empresario sensato, formular planes de inversión a largo plazo? Durante al menos los próximos 90 días, prácticamente toda la inversión empresarial seguramente permanecerá congelada, salvo quizás algunas compras de pánico. No es de extrañar que la confianza del consumidor alcanzara rápidamente los peores niveles desde que se llevan registros.

El drástico cambio de rumbo de Trump una semana después de su anuncio inicial de aranceles permitió que los mercados financieros se estabilizaran y recuperaran gran parte de su terreno, aunque sus numerosos críticos comenzaron a ridiculizarlo con el acrónimo TACO (Trump siempre se acobarda), utilizándolo para describir la respuesta habitual de nuestro presidente ante fuertes desafíos. Aun así, muchos observadores predijeron que las tasas arancelarias más altas que se mantenían, junto con la tremenda incertidumbre y el fuerte descenso de la confianza del consumidor, probablemente resultarían en graves problemas económicos, independientemente de si Trump cumplía o no su amenaza de revisar el tema arancelario después de noventa días.

Pero, contrariamente a esas preocupaciones plausibles, las cifras de empleo publicadas por la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS) durante los meses siguientes se mantuvieron sorprendentemente fuertes, desconcertando a quienes habían advertido que la incertidumbre económica reduciría drásticamente la voluntad de las empresas de expandirse y crear empleos.

El 1 de agosto, finalmente cayó la gota gorda: las cifras estimadas de nuevos empleos para julio resultaron muy inferiores a las esperadas, mientras que los datos revisados de mayo y junio revelaron que la creación de empleo se había estancado poco después del anuncio arancelario de Trump, reduciéndose a casi nada. El gráfico del New York Times fue bastante revelador y, sin duda, justificó el titular:

La contundente respuesta de nuestro presidente a estas sombrías estadísticas económicas fue absolutamente estalinista. De inmediato declaró que las estadísticas oficiales de empleo estaban "manipuladas" y despidió a Erika McEntarfer, la estadística profesional que se desempeñaba como comisionada de la Oficina de Estadísticas Laborales, por proporcionar tan inoportunas noticias. Aunque no la hizo arrestar por la NKVD ni enviarla al Gulag por sabotadora trotskista, su reacción, por lo demás, fue bastante similar a la del infame dictador soviético.

Antes de este impactante incidente, nunca había oído hablar de McEntarfer y estoy seguro de que a casi todos los estadounidenses les pasaba lo mismo. Como economista laboral y estadística profesional, trabajó discretamente en el servicio público durante décadas, sin generar la más mínima controversia. Cuando fue nombrada directora de la Oficina de Estadísticas Laborales (BLS) el año pasado, fue confirmada por 86 votos a favor y 8 en contra en el Senado, con el apoyo de casi todos los republicanos.

Pero tras la declaración de Trump de espía trotskista, la mayoría de los funcionarios republicanos, acobardados, rápidamente se alinearon, secundando las acusaciones de nuestro errático presidente. Mientras tanto, expertos económicos, tanto liberales como conservadores, defendieron y elogiaron a McEntarfer como una profesional imparcial que reportaba diligentemente los datos económicos reales recopilados por su oficina.

En tales circunstancias, ¿cómo podría un planificador corporativo racional, o incluso un pequeño empresario sensato, formular planes de inversión a largo plazo?

Entre muchos otros, el profesor Jeffrey Sachs de la Universidad de Columbia, un destacado economista internacional, se mostró absolutamente horrorizado por la acción estalinista de Trump y el silencio casi total de gran parte del establishment político de Washington.

Si bien es posible que algunos presidentes estadounidenses anteriores se hayan comportado de forma tan irracional, no se me ocurre ningún ejemplo en particular, ni demócrata ni republicano. La lección obvia que se imparte a nuestros funcionarios supervivientes que aspiran a conservar sus puestos es informar sobre estadísticas económicas favorables, incluso si no existen.

Esta controversia pública sobre las aparentes consecuencias laborales del anuncio arancelario original de Trump se produjo cerca del final de su ventana de negociación autoimpuesta de noventa días, por lo que los asuntos arancelarios han vuelto a llegar a los titulares de las noticias.

En particular, Trump y sus asesores celebraron como enormes victorias los acuerdos comerciales alcanzados con algunos de nuestros socios económicos más importantes, como la Unión Europea, Japón y Corea del Sur, tras un acuerdo previo con el Reino Unido. Según ellos, la estrategia negociadora de Trump había tenido un éxito rotundo, resultando en acuerdos comerciales que impusieron aranceles del 15% a casi todos los productos comerciales de esos países, junto con vagas promesas de grandes inversiones del sector privado en Estados Unidos, todo ello sin nuevos aranceles de represalia contra las importaciones estadounidenses, cuyas tasas se mantuvieron bajas o inexistentes. Trump declaró con orgullo que este tipo de acuerdos comerciales tan unilaterales demostraban la eficacia de sus rimbombantes amenazas y la influencia estadounidense que desplegó.

Pero las voces escépticas rápidamente plantearon preguntas obvias contra esta narrativa triunfalista. Un nuevo arancel del 15% contra los productos europeos o japoneses era sin duda mucho mayor que los bajísimos aranceles permitidos previamente bajo nuestro régimen de libre comercio.

Sin embargo, dichos aranceles aún parecían demasiado bajos como para provocar una reubicación drástica de las cadenas de suministro manufactureras globales en nuestro propio país, especialmente considerando que las tasas habían sido impuestas de forma tan arbitraria por un único presidente notablemente voluble, alguien que cambiaba de opinión constantemente de semana en semana o incluso a diario. ¿Acaso algún planificador corporativo sensato invertiría años de esfuerzo y miles de millones de dólares en construir nuevas fábricas en Estados Unidos cuando Trump podría cambiar de opinión tan fácilmente una vez más?

Así que, si no se produjera una reindustrialización, al menos no en los próximos años, el único impacto de un arancel del 15% sería un aumento similar en los precios para los consumidores y empresas estadounidenses, lo que impulsaría la inflación. Mientras tanto, las corporaciones estadounidenses que ya producían bienes que competían directamente con dichas importaciones podrían usar ese muro de protección para aumentar sus propios precios y ganancias, ajustándose a la cifra arancelaria impuesta, convirtiéndose así probablemente en los únicos beneficiarios evidentes de la política de Trump.

El Partido Republicano había sido tradicionalmente el partido de las empresas, por lo que, hasta la posguerra, siempre habían favorecido aranceles elevados precisamente por esa razón. Pero aumentar las ganancias de unas pocas corporaciones afortunadas no era la razón que Trump había esgrimido para justificar sus nuevas políticas arancelarias.

Mientras tanto, la absoluta arbitrariedad de algunos de los aranceles mucho más altos que Trump repentinamente comenzó a imponer a otros grandes países del mundo fue absolutamente asombrosa. Los tribunales brasileños están procesando actualmente al expresidente derechista Jair Bolsonaro por presuntamente planear un golpe de Estado para mantenerse en el cargo, acusaciones que pueden o no ser ciertas. Obviamente, se trata de un asunto interno brasileño que los propios brasileños deben decidir, con o sin razón.

Pero como Trump simpatiza con Bolsonaro y encontró desacuerdo con su fiscalía, impuso de inmediato un enorme arancel del 50% contra los productos brasileños, excluyendo aquellos que decidió excluir. Esto, naturalmente, indignó al actual presidente

de Brasil y a la mayoría de los brasileños comunes, quienes no vieron con buenos ojos la brutal intimidación estadounidense sobre la política interna brasileña. Trump aparentemente se considera el rey del mundo, usando libremente su garrote arancelario para castigar a los países extranjeros que no cumplen sus órdenes, y el profesor Sachs también ha tenido fuertes palabras al respecto:

Aún más notable fue el uso de aranceles por parte de Trump para respaldar su vacilante política hacia Rusia en relación con la guerra en Ucrania. Durante su campaña presidencial, Trump se jactó de que, una vez en el cargo, lograría la paz entre Rusia y Ucrania en 24 horas, pero más de siete meses después, la guerra continúa, con Rusia firme en sus objetivos y negándose a ceder ante las exigencias de Trump.

Por lo tanto, Trump anunció que presionaría a Rusia tratando de cortar las ventas de petróleo financieramente importantes de ese país en todo el mundo, especialmente apuntando a China y la India, amenazando con imponer enormes aranceles a sus productos a menos que dejaran de comprar petróleo ruso, demandas completamente extrañas que sugerían que Trump se consideraba a sí mismo como el emperador reinante del mundo.

China ya había derrotado sus anteriores ataques arancelarios, por lo que ahora concentró sus ataques en India, ahora el país más poblado del mundo. Insultando a India, Trump impuso enormes aranceles del 50%, lo que enfureció enormemente al gobierno orgulloso y ferozmente nacionalista que gobierna ese país. El primer ministro indio,

Durante muchos años, en sitios web de derechas, vi menciones frecuentes de la película Idiocracy (2006) de Mike Judge , que narraba la historia de unos Estados Unidos del futuro en los que el coeficiente intelectual promedio había bajado veinte o treinta puntos

Narendra Modi, declaró rápidamente que visitaría China para reunirse con los líderes de ese país a finales de este mes.

Estados Unidos ha dedicado años de esfuerzos a intentar convertir a la India en un importante contrapeso a China, y Trump parece haber destruido ese importante proyecto geopolítico estratégico en cuestión de días.

Mientras tanto, parece muy probable que todas estas cuestiones arancelarias pronto queden legalmente sin fundamento. Los aranceles son, obviamente, solo tipos específicos de impuestos, y todos los impuestos estadounidenses deben aprobarse mediante legislación originada en la Cámara de Representantes, en lugar de imponerse por capricho de un autócrata errático. Los presidentes anteriores a menudo dedicaron años a persuadir al Congreso para que aprobara el acuerdo comercial, y esto, obviamente, habría sido innecesario si un presidente pudiera establecer acuerdos arancelarios y promulgarlos por decreto.

Así que, una vez que Trump anunció sus nuevas políticas arancelarias, quienes se vieron perjudicados económicamente por estos impuestos-aranceles naturalmente recurrieron a los tribunales para que los declararan ilegales. El duro interrogatorio que los abogados de la administración Trump enfrentaron recientemente por parte de jueces federales de apelación sugiere que es probable que los aranceles de Trump sean anulados, y la Corte Suprema será el siguiente paso. De ser así, Trump habrá causado un gran daño económico y político a nuestro país sin lograr ningún resultado.

Durante muchos años, en sitios web de derechas, vi menciones frecuentes de la película Idiocracy (2006) de Mike Judge , que narraba la historia de unos Estados Unidos del futuro en los que el coeficiente intelectual promedio había bajado veinte o treinta puntos, y el país estaba gobernado por el grandilocuente presidente Dwayne Elizondo y el Mountain Dew Herbert Camacho. Finalmente vi esa película hace un par de años, y solo me pareció regular.

Y, reflexionando, no creo que identificar al presidente Trump con Stalin sea lo suficientemente justo para este último. Quizás el presidente Comacho sería una analogía mucho mejor para nuestro actual inquilino del Despacho Oval. (11 de agosto 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/runz/history-as-farce-with-donald-trumps-tariff-policies/>]. 

LA CIA CREÓ CIENTOS DE SITIOS WEB ENCUBIERTOS, ESTO ES LO QUE OCULTABAN

Por Alan Macleod

**La CIA sigue manteniendo una vasta red mundial de informantes. Hoy en día, utilizan aplicaciones personalizadas como Tor o Signal para comunicarse. Si son descubiertos por sus propios países, probablemente quedarán abandonados a su suerte, como le ocurrió a Hosseini.*

La CIA no solo se infiltró en gobiernos, sino en internet. Durante más de una década, Langley operó una extensa red de sitios web encubiertos que funcionaban como terminales de espionaje globales camuflados en blogs, centros de noticias y páginas de fans inofensivos. A partir de 2004, la CIA estableció una vasta red de al menos 885 sitios web, desde páginas de fans de Johnny Carson y Star Wars hasta foros en línea sobre el movimiento rastafari. Con 29 idiomas y dirigidos directamente a al menos 36 países, estos sitios web estaban dirigidos no solo a adversarios como China, Venezuela y Rusia, sino también a países aliados, como Francia, Italia y España, lo que demuestra que Estados Unidos trata a sus amigos de la misma manera que a sus enemigos.

Blogs de fútbol encubiertos y contraseñas pirateadas

Gholamreza Hosseini es un exinformante de la CIA. En 2007, este ingeniero industrial residente en Teherán contactó con la agencia y se ofreció a compartir información sobre el programa de energía nuclear de Irán. Sus contactos en la CIA le enseñaron a usar IranianGoals.com para comunicarse con ellos. IranianGoals era un sitio web en farsi que parecía estar dedicado a noticias locales de fútbol. Sin embargo, lo que parecía una barra de búsqueda al final de la página principal era en realidad un campo para contraseña. Al escribir la palabra correcta, se iniciaba un proceso de inicio de sesión, revelando una interfaz de mensajería secreta. Cada informante tenía su propia página web, diseñada específicamente para ellos, para aislarlos de los demás en la red.

Parecía una idea ingeniosa. Sin embargo, Hosseini y los demás espías fueron detectados pronto gracias a algunos errores descuidados en Washington, D. C. Un agente doble iraní reveló a las autoridades su sitio web único, y una investigación básica condujo al descubrimiento de toda la red. La CIA adquirió el espacio de alojamiento para docenas, quizás cientos, de estos sitios web al por mayor, a menudo de los mismos proveedores de internet o del mismo espacio de servidor. Esto significaba que las direcciones IP de estos sitios web eran consecutivas, como si cada informante estuviera alojado en propiedades adyacentes en la misma calle.

Así, al consultar las direcciones IP vecinas, se veían sitios web con diseños similares y era fácil atar cabos. Incluso con búsquedas en línea relativamente básicas, las autoridades iraníes lograron identificar docenas de sitios web gestionados por la CIA. A partir de ahí, simplemente esperaron a ver quién accedía a ellos. El Ministerio de Inteligencia iraní afirmó que 30 personas fueron arrestadas y que se identificaron otros 42 agentes de la CIA. Algunos sitios web, como IranianGoalKicks.com, FirstNewsSource.com y Farsi-NewsAndWeather.com, aún pueden consultarse a través de Wayback Machine. Puede consultar una lista completa de las páginas web conocidas de la CIA aquí. Hosseini pasó más de nueve años en prisión y fue liberado en

La CIA también creó Star Wars Web, una página de fans de la franquicia de ciencia ficción, y All Johnny, una página dedicada a la leyenda del cine nocturno Johnny Carson.

2019. No ha recibido ningún apoyo de las autoridades estadounidenses, que ni siquiera se han puesto en contacto con él desde su arresto. Sin embargo, Estados Unidos sigue intentando derrocar al gobierno iraní, patrocinando a figuras destacadas de la oposición y secuestrando los movimientos de protesta nacionales. En junio, también llevó a cabo ataques aéreos contra instalaciones nucleares en todo el país.

Espiar a aliados y adversarios por igual

La red de sitios web abarcaba una amplia gama de temas. Pocos imaginarían que Rasta Direct, un sitio web dedicado a la religión relativamente especializada del rastafari, tuviera algo que ver con la inteligencia estadounidense. La CIA también creó Star Wars Web, una página de fans de la franquicia de ciencia ficción, y All Johnny, una página dedicada a la leyenda del cine nocturno Johnny Carson. Sin embargo, los blogs de deportes, videojuegos y noticias eran los temas más comunes de los sitios web falsos.

Estos sitios web sirvieron de tapadera a informantes, ofreciendo cierto grado de negación plausible si se examinaban con despreocupación. Sin embargo, tras un análisis minucioso, pocas de estas páginas ofrecían

contenido único y simplemente reubicaban noticias y blogs de otros sitios, enlazando a recursos ya disponibles. Los informantes en naciones enemigas, como Venezuela, usaban sitios como Noticias-Caracas y El Correo De Noticias para comunicarse con Langley, mientras que los topos rusos usaban My Online Game Source y TodaysNewsAndWeather-Ru.com, y otras plataformas similares.

Sin embargo, también se descubrió una vasta red de informantes en países aliados, como Francia, España e Italia, que utilizaban noticias financieras, sitios web de montañismo y gestión para transmitir información vital a la CIA.

Alemania fue otro país que Washington tuvo en la mira activamente. En 2013, se reveló que Estados Unidos había intervenido el teléfono móvil de la canciller Angela Merkel durante más de una década, lo que desató una importante ruptura diplomática. Un año después, en 2014, Alemania detuvo a uno de sus propios funcionarios de inteligencia tras descubrirlo espiando para Estados Unidos.

El colapso de la red china de la CIA

Sin embargo, China sigue siendo un objetivo prioritario para la CIA. La organización mantiene una extensa red de informantes en todo el país, quienes, cuando la red estaba activa, utilizaban plataformas como eChessNews.com y SportsNewsFinder.com para transmitir información a Estados Unidos.

Pero, al igual que en Irán, las autoridades chinas comenzaron a dismantlar la red. A partir de finales de 2010, la red de espionaje fue dismantlada sistemáticamente por funcionarios, probablemente empleando tácticas similares a las de los iraníes. Sin embargo, a diferencia de Irán, China simplemente ejecutó a esos agentes. Se cree que la CIA perdió a unos 30 informantes en la purga. El caso se considera uno de los peores fallos de inteligencia en los casi 80 años de historia de la agencia.

Desde entonces, la red de espionaje estadounidense en China se ha visto gravemente mermada. A principios de este año, la CIA cambió de estrategia y difundió dos vídeos en los que animaba a funcionarios descontentos del Partido Comunista a espiar para ellos a cambio de dinero y la perspectiva de una nueva vida en Estados Unidos.

“A medida que asciendo en el partido, veo a mis superiores ser desechados como zapatos gastados, pero ahora me doy cuenta de que mi destino era tan precario como el de ellos”, dice el narrador en uno. “El incumplimiento de las reiteradas promesas de prosperidad por parte de nuestros líderes se ha convertido en un secreto a voces... Es hora de construir mi propio sueño”, dice en otro.

La CIA instruye a los posibles traidores a descargar el navegador Tor y contactar con la CIA a través de su sitio web. Si bien Tor se promociona en Occidente como una herramienta de privacidad, una investigación previa de MintPress News reveló que fue creado con financiación del gobierno estadounidense por una empresa vinculada a la CIA. El año pasado, Washington aprobó un proyecto de ley de 1.600 millones de dólares para financiar la propaganda antichina en todo el mundo.

Aplicaciones y plataformas con fines de guerra

Esta no es la única ocasión en que el sistema de seguridad nacional estadounidense ha creado plataformas web falsas para impulsar cambios de régimen en todo el mundo. En 2010, USAID, una organización fachada de la CIA, creó en secreto la aplicación cubana de redes sociales Zunzuneo.

A menudo descrito como el "Twitter de Cuba", Zunzuneo saltó a la fama. La aplicación se había diseñado para ofrecer un servicio confiable y asequible, superando a la competencia, antes de consolidarse y difundir paulatinamente mensajes antigubernamentales en la isla.

Luego, en un momento dado, Zunzuneo instaría a los usuarios a unirse a las protestas coordinadas por Estados Unidos en un intento de fomentar una revolución de colores en la isla.

En un esfuerzo por ocultar su propiedad del proyecto, el gobierno estadounidense mantuvo una reunión secreta con el fundador de Twitter, Jack Dorsey, para animarlo a asumir el control. No está claro en qué medida, si es que contribuyó en alguna medida, Dorsey contribuyó al proyecto, ya que se ha negado a hacer comentarios al respecto. En 2012, Zunzuneo fue clausurado abruptamente.

Infiltrándose en el periodismo y las grandes tecnológicas

Si bien los 885 sitios web falsos no se crearon para influir en la opinión pública, hoy en día el gobierno estadounidense patrocina a miles de periodistas en todo el mundo precisamente con este propósito. A principios de este año, la decisión de la administración Trump de suspender la financiación a USAID expuso inadvertidamente una red de más de 6200 reporteros que trabajaban en casi 1000 medios de comunicación u organizaciones periodísticas, quienes recibían pagos discretos para promover mensajes proestadounidenses en sus países.

La CIA también se ha infiltrado con éxito en las redes sociales más grandes y populares, dándole a la agencia un control sustancial sobre lo que el mundo ve (y no ve) en sus canales de noticias.

Oksana Romanyuk, directora del Instituto Ucraniano de Información de Masas, advirtió que casi el 90% de los medios de comunicación de su país dependen de la financiación de USAID para sobrevivir. Una encuesta a 20 importantes medios de comunicación de Bielorrusia reveló que el 60% de su presupuesto provenía de Washington. En Irán, más de 30 grupos antigubernamentales se reunieron para responder a la crisis, mientras que en Cuba y Nicaragua, la prensa antigubernamental recurrió a la solicitud de donaciones de sus lectores.

La CIA también se ha infiltrado con éxito en las redes sociales más grandes y populares, dándole a la agencia un control sustancial sobre lo que el mundo ve (y no ve) en sus canales de noticias.

Facebook ha contratado a decenas de exfuncionarios de la CIA para dirigir sus operaciones más sensibles. Quizás el más destacado de estos individuos sea Aaron Berman.

Como gerente sénior de desinformación de la plataforma, Berman tiene la última palabra sobre qué contenido se promueve y qué se degrada o elimina de Facebook. Sin embargo, hasta 2019, Berman era un alto funcionario de la CIA, responsable de redactar el informe diario de seguridad del presidente. Fue entonces cuando dejó Langley para unirse a Facebook, a pesar de parecer tener poca experiencia profesional relevante.

Google, en todo caso, está aún más saturado de ex espías.

Una investigación de MintPress News reveló que decenas de exagentes de la CIA ocupan altos cargos en el gigante de Silicon Valley. Entre ellos se encuentra Jacqueline Lopour, quien pasó más de diez años en la agencia trabajando en asuntos de Oriente Medio antes de ser contratada como gerente sénior de Inteligencia, Confianza y Seguridad de Google. Este puesto le otorga una considerable influencia en la dirección de la empresa. Esta forma de censura estatal es la forma en que la agencia prefiere configurar internet hoy en día.

La CIA sigue manteniendo una vasta red mundial de informantes. Hoy en día, utilizan aplicaciones personalizadas como Tor o Signal para comunicarse. Si son descubiertos por sus propios países, probablemente quedarán abandonados a su suerte, como le ocurrió a Hosseini. Ser espía o soplón de la CIA sigue siendo tan peligroso como siempre. (2 de agosto 2025). [Fuente: <https://n9.cl/n77m2>].

LA BBC COLABORÓ CON EL ASESINATO DE ANAS AL-SHARIF; SUS REPORTAJES MATARÁN A MÁS PERIODISTAS

Por Jonathan Cook

**En resumen, el gobierno británico y una BBC servil que regurgita sus posturas tienen la sangre de Al-Sharif y de otros periodistas de Gaza directamente en sus manos. Ayudaron a matarlo.*

La cobertura mediática se basaría, con razón, en el hecho de que Israel había asesinado a cinco periodistas, los últimos de una procesión de trabajadores de medios de comunicación, en violación del derecho internacional.

Luego se supo que su estudio fue alcanzado por un ataque israelí y los cinco murieron: Jeremy Bowen, Lyse Doucet, Yollande Knell, Lucy Williamson y Jon Donnison.

Israel no afirma que el ataque fuera un error, pero celebra las muertes. Afirma tener pruebas secretas de que uno de ellos —por ejemplo, Jon Donnison, quien hizo la observación anterior— fue reclutado en secreto por el ala militar de Hamás mientras se encontraba en el enclave.

¿Podemos imaginarnos a la BBC o a cualquier otro medio de comunicación occidental enmarcando el segmento en los siguientes términos: "Está la cuestión de la proporcionalidad. ¿Está justificado matar a cinco periodistas cuando solo se atacaba a uno?"

Todos sabemos la respuesta. La cobertura mediática se basaría, con razón, en el hecho de que Israel había asesinado a cinco periodistas, los últimos de una procesión de trabajadores de medios de comunicación, en violación del derecho internacional.

El tono sería de absoluta indignación. El planteamiento, acertadamente una vez más, asumiría que no habría justificación posible para semejante ataque contra civiles. La afirmación de Israel de que Donnison trabajaba en ese momento en el ejército para Hamás sería desestimada con total desprecio, a menos que Israel presentara

similares. Pero profundicemos un poco más. Si no le sorprende profundamente que la BBC, una supuesta emisora pública, considere oportuno emitir el comentario anterior —sobre todo después de que Israel haya asesinado a más periodistas en Gaza que en todas las grandes guerras occidentales de los últimos 150 años—, considere esto.

Imaginemos que Israel finalmente permite la entrada a periodistas occidentales en Gaza tras bloquearles la entrada durante casi dos años. Un equipo de cinco rostros conocidos de la BBC que cubren la región se instaló en Gaza y trabaja desde un estudio improvisado dentro del enclave.

Los medios de comunicación están legitimando el asesinato de periodistas por parte de Israel, y lo hacen porque son propagandistas racistas de un sistema de control colonial occidental en Oriente Medio.

¿Cómo es posible que un reportero de la BBC hiciera la siguiente observación obscena en su segmento sobre el asesinato del periodista de Al-Jazeera Anas al-Sharif por parte de Israel el fin de semana?: "Está la cuestión de la proporcionalidad. ¿Está justificado matar a cinco periodistas cuando solo se atacaba a uno?"

Desmantelar las depravadas suposiciones periodísticas detrás de esta breve "pregunta" no es una tarea fácil.

Cabe señalar, de paso, la suposición completamente falsa de que Israel solo pretendía asesinar a un periodista, Al-Sharif. Todo indica que, al asesinar a más de 200 periodistas palestinos en Gaza durante los últimos dos años y al excluir a todos los periodistas occidentales del enclave, Israel ha buscado garantizar que sus crímenes genocidas no se denuncien. Está asesinando sistemáticamente a quienes están mejor posicionados para servir de testigos.

La razón más que obvia por la que Israel eliminó a todo el equipo de prensa de Al-Jazeera en este momento es que el ejército israelí está a punto de invadir la ciudad de Gaza y cometer aún más atrocidades

pruebas contundentes.

Doble rasero racista

Si de alguna manera esta comparación le produce repulsión (¿cómo se puede equiparar el asesinato de Jon Donnison con el de Al-Sharif?), permítame sugerirle amablemente que el poder de la propaganda israelí y occidental ha estado obrando su magia en usted.

La afirmación de Israel de que el galardonado periodista Al-Sharif era en realidad un comandante de Hamas mientras realizaba un trabajo periodístico paralelo para Al-Jazeera no es menos absurda que la afirmación de que Donnison podría estar haciendo lo mismo.

Para empezar, informar sobre un genocidio como lo ha estado haciendo Al-Sharif — sobre todo cuando cientos de colegas suyos han sido aniquilados por Israel uno a uno — es más que un trabajo a tiempo completo. Es una forma de vida.

Sin duda, aunque tengo menos conocimientos sobre estos temas, es lo mismo que servir como comandante de una célula de Hamás.

Un ejército de drones israelíes espía el enclave las 24 horas del día desde el cielo de Gaza. Alguien identificado por Israel como un comandante de Hamás, o incluso un funcionario de bajo rango, estaría bajo vigilancia constante y obligado a moverse en la sombra, viviendo en la clandestinidad el mayor tiempo posible.

De la misma manera, todos los teléfonos palestinos en Gaza están intervenidos por la Unidad 8200 y sus llamadas se almacenan en servidores de Microsoft.

La idea de que Al-Sharif pudiera dedicar unas cuantas horas al día a dirigir una operación guerrillera en estas condiciones, mientras aparece en cámara cada pocos minutos para informar sobre la última masacre en Gaza es tan descabellada que nadie — y mucho menos una importante organización de noticias como la BBC— debería dignificarla con un ápice de credibilidad.

Después de todo, si Israel realmente hubiera identificado a Al-Sharif como comandante de Hamás, su sistema de vigilancia habría recopilado una gran cantidad de información. En cambio, ha producido unas pocas "pruebas" endeble que incluso yo podría reunir en minutos usando ChatGPT.

De nuevo, nadie debería citar esto como prueba, como tampoco lo harían si se tratara de la difamación de Donnison. Hacerlo legitima el asesinato de periodistas por parte de Israel. Eso es precisamente lo que hacen la BBC y el resto de los medios occidentales, y lo hacen porque los periodistas asesinados son palestinos. Lo hacen porque son propagandistas racistas de un sistema de control colonial occidental en Oriente Medio.

Pero, usted replica: ¿No es cierto que Al Sharif trabajó en el departamento de prensa de Hamás antes del 7 de octubre de 2023?

Y la respuesta, de ser cierta, es: ¿y qué? Hamás gobernaba Gaza. Gestionaba los servicios públicos, las escuelas y los hospitales del enclave. Sus responsables de prensa estaban allí para comunicar las políticas públicas.

Donnison, Bowen, Doucet, Knell y Williamson trabajan para la emisora estatal británica. Trabajan para un Estado que actualmente infringe los preceptos más básicos del derecho internacional al armar y espiar en nombre de otro Estado que participa activamente en crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y genocidio. ¿Acaso eso los convierte en objetivos legítimos para que Hamás los mate si informan desde Gaza?

Si su respuesta es “No”, entonces deje de difundir un doble rasero depravado y racista.

Narrativa escandalosa

Israel ha estado presionando en Gran Bretaña y otras capitales occidentales para promover la idea de que cualquiera que tenga algún vínculo con la administración de Gaza está, por lo tanto, contaminado por el terrorismo y es un objetivo legítimo. En la práctica, esto incluye a gran parte de sus clases profesionales.

Israel ha asesinado, encarcelado y torturado sistemáticamente a personal médico en Gaza, acusándolo de ser "operativos de Hamás", alegando que los hospitales del enclave estaban gestionados por Hamás. Ha atacado y destruido todos los hospitales de Gaza por los mismos motivos.

Gran Bretaña ha replicado como política interna la lógica obscena que Israel ha utilizado para destruir los hospitales de Gaza, asesinar a sus médicos y matar a sus periodistas.

La idea de que Israel pudiera destruir los hospitales de Gaza conmocionó inicialmente a los observadores. Pero medios occidentales como la BBC normalizaron rápidamente estos crímenes de lesa humanidad, incluso mientras la población de Gaza se quedaba sin servicios médicos en medio de una campaña de bombardeos de saturación por parte de Israel y una política de hambruna masiva.

Israel ha estado haciendo lo mismo con los periodistas de Gaza: insinúa que cualquier conexión con el partido gobernante, por tenue que sea, justifica su asesinato. Y periodistas occidentales como los de la BBC se suman a esta narrativa escandalosa.

El gobierno británico, para el que trabajan periodistas como Donnison, está marcando la agenda que los periodistas de la BBC, como taquígrafos estatales, siguen.

Una enmienda de 2021 a la Ley de Terrorismo británica de 2000 significó que, por primera vez, las ramas militar, política y administrativa de Hamás fueron tratadas como indistinguibles. Supuestamente, todas participan en actividades terroristas. Por ello, mostrar cualquier tipo de apoyo, incluso expresar una opinión, a cualquier cosa o persona relacionada, por tenue que sea, con Hamás puede conllevar una pena de hasta 14 años de cárcel en el Reino Unido.

Gran Bretaña ha replicado como política interna la lógica obscena que Israel ha utilizado para destruir los hospitales de Gaza, asesinar a sus médicos y matar a sus periodistas.

Ahora ha ampliado esa lógica distorsionada para ilegalizar al grupo de acción directa Palestine Action como un grupo terrorista comparable a Al Qaeda, y está amenazando a cualquiera en Gran Bretaña que exprese su apoyo a los esfuerzos de Palestine Action para detener el genocidio de Israel en Gaza como partidario del terrorismo.

En resumen, el gobierno británico y una BBC servil que regurgita sus posturas tienen la sangre de Al-Sharif y de otros periodistas de Gaza directamente en sus manos. Ayudaron a matarlo. Y al informar sobre su asesinato, están asegurando que más periodistas en Gaza sean asesinados en los próximos días, semanas y meses. (12 de agosto 2025).
[Fuente: <https://n9.cl/rf3cgp>]. 

ISRAEL ASESINA A PERIODISTAS EN GAZA, MIENTRAS ESTADOS UNIDOS PROTEGE A NETANYAHU

Por Steven Sahiounie

**Mientras Gaza sigue padeciendo un sufrimiento sin precedentes, la pérdida de estos periodistas no sólo representa una tragedia humanitaria, sino un ataque directo a la libertad de prensa y al derecho a la verdad.*

El 10 de agosto, Israel atacó deliberadamente una tienda de campaña cerca del Complejo Médico Al-Shifa en Gaza, asesinando a dos periodistas de Al Jazeera, Anas Al-Sharif y Mohammed Qreia. Junto con ellos, murieron los fotoperiodistas Ibrahim Zaher, Moamen Alaiwa y el asistente de cámara Mohammed Noufal.

Un sexto periodista falleció a causa de sus heridas a la mañana siguiente.

El ataque ocurrió en una zona densamente poblada por equipos de prensa que cubrían el conflicto en curso.

La oficina confirmó que el número total de periodistas asesinados desde el comienzo de la guerra en Gaza ha llegado a 238.

Israel no quiere que sus ciudadanos, ni el mundo, vean la situación real en Gaza. Israel no permite la entrada a periodistas extranjeros desde el 7 de octubre de 2023, a menos que estén bajo escolta militar israelí. Los medios de comunicación israelíes están sometidos a una estricta censura por parte del gobierno.

Periodistas extranjeros se encuentran en los campos de batalla de conflictos en todo el mundo. A menudo, entran legalmente, pero también acuden a lugares prohibidos para dar testimonio de la verdad. ¿Por qué no se introducen periodistas extranjeros en Gaza de contrabando? Podrían entrar clandestinamente desde Egipto o Israel.

No hay periodistas extranjeros en Gaza porque Israel está protegido y defendido por Estados Unidos y la amenaza de represalias estadounidenses infunde miedo en los corazones de los periodistas occidentales, que podrían ser puestos en la lista negra si rompen el voto de silencio impuesto a Gaza.

La guerra civil siria comenzó en marzo de 2011, y casi inmediatamente hubo periodistas extranjeros en toda Siria informando sobre el levantamiento que intentaba derrocar al gobierno del presidente Bashar al-Assad.

Damasco pronto se negó a emitir visas a periodistas extranjeros, pero eso nunca los

No hay periodistas extranjeros en Gaza porque Israel está protegido y defendido por Estados Unidos y la amenaza de represalias estadounidenses infunde miedo en los corazones de los periodistas occidentales

detuvo. Los periodistas simplemente se introdujeron ilegalmente desde fronteras vecinas, como Turquía, Irak y Líbano.

El gobierno estadounidense, entonces encabezado por el presidente Barack Obama, ejerció mucha presión sobre los medios de comunicación estadounidenses, y los medios europeos siguieron su ejemplo, para que resaltaran las atrocidades cometidas por las fuerzas de Assad y nunca mencionaran los crímenes cometidos por los rebeldes respaldados por Estados Unidos.

Marie Colvin fue una periodista estadounidense que trabajó para el medio de comunicación británico The Sunday Times desde 1985 hasta su muerte en 2012. Llegó a Siria ilegalmente para informar la verdad de lo que el régimen de Assad estaba haciendo al pueblo sirio.

Murió el 22 de febrero de 2012 en Homs mientras trabajaba como periodista. Un sitio web dedicado a ella recuerda que recibió numerosos premios y honores a lo largo de su carrera, entre ellos el Premio al Valor en el Periodismo, el Premio de la Prensa Británica y el Premio al Periodista del Año de la Prensa Extranjera Internacional. Muchos la han calificado como la "mejor corresponsal de guerra de su generación".

Los medios de comunicación estadounidenses y británicos afirmaron que el régimen de Assad había atacado y asesinado a Colvin. Sin ninguna investigación, el crimen se resolvió, porque Assad era el criminal que Estados Unidos y el Reino Unido querían eliminar. Incluso existe una película sobre ella, "Una Guerra Privada".

Otra famosa periodista estadounidense asesinada en acto de servicio fue Shireen Abu Akleh, quien trabajó como reportera durante 25 años para Al Jazeera. Fue asesinada por las fuerzas israelíes mientras vestía un chaleco azul de prensa y cubría una redada en el campo de refugiados de Yenín, en Cisjordania ocupada por Israel, el 11 de mayo de 2022.

Un documental sobre su muerte revela el nombre del soldado israelí que la asesinó. La postura oficial del gobierno estadounidense fue que la ciudadana estadounidense murió accidentalmente.

La película revela una evaluación realizada por la administración Biden, después de que una investigación forense en el lugar realizada por personal estadounidense descubrió que el asesinato de Akleh fue intencional y que el soldado israelí que la mató sabía que estaba disparando contra un periodista.

Sin embargo, Biden anuló el fallo a favor del aliado de Estados Unidos, el primer ministro israelí Netanyahu, y dictaminó que su asesinato no fue intencional.

En el caso de Colvin, fue aclamada como una heroína en Estados Unidos, pero mintieron sobre Akleh. El asesino de Colvin era enemigo de Estados Unidos, pero el asesino de Akleh es su aliado más cercano.

El asesinato de Anas Al-Sharif se produjo pocas horas después de que Netanyahu anunciara la entrada de periodistas extranjeros a Gaza, una medida considerada por muchos como un gesto de relaciones públicas en medio del creciente escrutinio internacional. Al-Sharif había recibido previamente amenazas directas del ejército

israelí por su cobertura de la crisis humanitaria y los presuntos crímenes de guerra en Gaza. Había documentado escenas de hambruna y destrucción, a menudo desde el frente.

En entrevistas anteriores, Al-Sharif reveló que había recibido repetidas amenazas, tanto directas como indirectas, y que su familia había sido blanco de ataques. Su padre murió en un ataque anterior, y él había sobrevivido a múltiples ataques mientras informaba junto a sus colegas Ismail Al-Ghoul, Fadi Al-Wahidi y Hussam Shabat.

A pesar de los riesgos, Al-Sharif siguió comprometido con su misión:

"No quieren que el mundo vea lo que documento. Pero seguiré informando profesionalmente. Dios es mi protector", declaró previamente a Arab21.

Tras el ataque, el ejército israelí afirmó que Al-Sharif era comandante de una célula de Hamás, responsable del lanzamiento de cohetes contra civiles y fuerzas militares israelíes. Esta acusación fue rápidamente rechazada por Al Jazeera y observadores internacionales. Irene Khan, Relatora Especial de la ONU para la Libertad de Expresión, había advertido previamente que la vida de Al-Sharif corría peligro y desestimó las acusaciones israelíes por infundadas.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos condenó el asesinato de seis periodistas, incluidos Al-Sharif y Qreika, calificándolo de "flagrante violación del derecho internacional humanitario".

Mientras tanto, el Departamento de Estado de Estados Unidos se negó a condenar los asesinatos, remitiendo las investigaciones al

Los organismos de control de los medios de comunicación y las organizaciones de derechos humanos afirman que los ataques sistemáticos contra periodistas tienen por objeto suprimir la cobertura

gobierno israelí y expresando sólo una preocupación general por "la pérdida de vidas inocentes".

El reciente ataque forma parte de un patrón más amplio de violencia contra periodistas en Gaza. Desde el 7 de octubre de 2023, Israel ha sido acusado de genocidio en Gaza, con más de 61.430 muertos, 153.213 heridos y miles de desaparecidos. La guerra ha desplazado a cientos de miles de personas y ha provocado una hambruna generalizada, que afecta especialmente a los niños.

Numerosos periodistas han sido asesinados mientras portaban insignias de prensa y equipo de seguridad. Entre las víctimas de los últimos días se encuentran:

- Ibrahim Lafi (Agencia de la Cuarta Autoridad)
- Mohammed Jargon (Ain Media)
- Mohammed Al-Salhi (Agencia de la Cuarta Autoridad)
- Asaad Shamlekh
- Saeed Al-Taweel (Director de la Agencia Al-Khamisa)
- Hisham Al-Nawajha (Editor de la Agencia Khabar)
- Mohammed Sobh (Fotógrafo de la Agencia Khabar)

Estos periodistas fueron asesinados mientras cubrían evacuaciones y documentaban ataques aéreos israelíes. El ejército israelí también atacó oficinas de medios de comunicación, como la Agencia Francesa de Prensa, Palestine TV y el periódico Al-Ayyam.

Los organismos de control de los medios de comunicación y las organizaciones de derechos humanos afirman que los ataques sistemáticos contra periodistas tienen por objeto suprimir la cobertura de las atrocidades e impedir que la comunidad mundial sea testigo de la realidad sobre el terreno.

Mientras Gaza sigue padeciendo un sufrimiento sin precedentes, la pérdida de estos periodistas no sólo representa una tragedia humanitaria, sino un ataque directo a la libertad de prensa y al derecho a la verdad. (Global Research, 14 de agosto 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/israel-assassinates-journalists-gaza-us-shields-netanyahu/5897934>].

*Periodista galardonado en dos ocasiones. Colabora habitualmente con Global Research. 

Último mensaje del periodista Anas Al-Sharif



Esta es mi voluntad y mi mensaje final. Si estas palabras llegan a ti, debes saber que Israel ha logrado matarme y silenciar mi voz. Primero, que la paz sea contigo y que Alá te bendiga.

Alá sabe que di todo mi esfuerzo y todas mis fuerzas para ser un apoyo y una voz para mi pueblo, desde que abrí los ojos a la vida en los callejones y calles del campo de refugiados de Jabalia. Mi esperanza era que Alá prolongara mi vida para poder regresar con mi familia y seres queridos a nuestra ciudad natal, la ocupada Asqalan (Al-Majdal). Pero la voluntad de Alá fue primero, y su decreto es inapelable. He vivido el dolor en todos sus detalles, he experimentado el sufrimiento y la pérdida muchas veces, pero nunca dudé en transmitir la verdad tal como es, sin distorsión ni falsificación, para que Alá dé testimonio contra quienes guardaron silencio, quienes aceptaron nuestra muerte, quienes nos ahogaron la respiración y cuyos corazones permanecieron impasibles ante los restos dispersos de nuestros niños y mujeres, sin hacer nada para detener la masacre que nuestro pueblo ha sufrido durante más de un año y medio.

Te confío Palestina, la joya de la corona del mundo musulmán, el corazón de cada persona libre de este mundo. Te confío a su pueblo, a sus hijos agraviados e inocentes que nunca tuvieron tiempo de soñar ni de vivir en seguridad y paz. Sus cuerpos puros fueron aplastados bajo miles de toneladas de bombas y misiles israelíes, destrozados y esparcidos por los muros.

Les insto a no dejar que las cadenas los silencien ni que las fronteras los limiten. Sean puentes hacia la liberación de la tierra y su gente, hasta que el sol de la dignidad y la libertad se levante sobre nuestra patria arrebatada. Les encomiendo el cuidado de mi familia. Les encomiendo a mi querida hija Sham, la luz de mis ojos, a quien nunca tuve la oportunidad de ver crecer como soñé.

Os confío a mi querido hijo Salah, a quien he deseado apoyar y acompañar durante toda su vida hasta que fuese suficientemente fuerte para llevar mi carga y continuar la misión.

Te confío a mi querida madre, cuyas benditas oraciones me trajeron hasta donde estoy, cuyas súplicas fueron mi fortaleza y cuya luz guió mi camino. Ruego que Alá le conceda fuerza y la recompense en mi nombre con la mejor de las recompensas.

También te confío a mi compañera de toda la vida, mi amada esposa, Umm Salah (Bayan), de quien la guerra me separó durante largos días y meses. Sin embargo, se mantuvo fiel a nuestro vínculo, firme como el tronco de un olivo que no se

¡NO MÁS ASESINATO DE PERIODISTAS EN GAZA!

¡¡ALTO A LOS CRÍMENES CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL PALESTINA!!

¡¡¡JUICIO A LOS RESPONSABLES!!!

doblega, paciente, confiando en Alá y asumiendo la responsabilidad en mi ausencia con toda su fuerza y fe.

Te insto a que los apoyes, a que seas su apoyo después de Alá Todopoderoso. Si muero, moriré firme en mis principios. Testifico ante Alá que estoy contento con Su decreto, seguro de encontrarme con Él y convencido de que lo que está con Alá es mejor y eterno.

Oh Alá, acéptame entre los mártires, perdona mis pecados pasados y futuros, y haz que mi sangre sea una luz que ilumine el camino de la libertad para mi pueblo y mi familia. Perdóname si he fallado y ruega por mí con misericordia, pues cumplí mi promesa y nunca la traicioné. No os olvidéis de Gaza... Y no os olvidéis de mí en vuestras sinceras oraciones de perdón y aceptación.

Anas Jamal Al-Sharif. (06 de abril 2025).

Fuente: Su cuenta oficial en X.



"He informado sobre 18 guerras a lo largo de 35 años. Me han disparado, me han secuestrado, me han amenazado y casi me han violado. He perdido amigos desde Sarajevo hasta Siria. Creí haber visto lo peor de la humanidad. Me equivoqué. Nada se compara con Gaza, ni con la complicidad que permite que ocurra".

Janine di Giovanni,
corresponsal de guerra.

¿ENFRENTAR A TRUMP CON MÁS PRODUCCIÓN (POLÍTICA INDUSTRIAL) Y COOPERATIVAS?

Por Joaquín H. Vela González
/ Alfonso Jesús García Pérez

**Nuestro actual gobierno de la transformación desconoce el concepto de revolución productiva, y no ha querido innovar para enfrentar la crisis Neoliberal.*

Nuestro actual gobierno de la transformación desconoce el concepto de revolución productiva, y no ha querido innovar para enfrentar la crisis Neoliberal.

La negociación con Estados Unidos de América (EUA) no debe reducirse a echarse mutuamente la culpa o de jalonear la cobija. Además, es ingenuo suponer que se puede negociar con el monstruo, pues el actual esquema imperial es que nuestro país nada tiene que ofrecer, y por eso EUA decide respecto a México lo que le da la gana.

Se trata de dejar de comprar los abaratados productos de EUA, que para producirlos baratos, contratan a mano de obra semiesclava proveniente del campo mexicano, quebrado por estas trampas comerciales de EUA. Eso si sería ser independiente de EUA, pues México le compra anualmente más de 50 mil millones de dólares en alimentos y en productos agropecuarios. Por eso, una de las trampas comerciales yanquis es que, por cada dólar que inviertan en producción agraria para vender a México, el gobierno de EUA regala otro dólar. México, durante décadas, disfrutó de una soberanía alimentaria y de un campo autosuficiente, en la época en que los alimentos y el valor agregado se producían en México al 100% y no había necesidad de importar ¿Cuál fue la fórmula? El modelo cooperativo de producción, Ejidos y Bienes Comunales con el subsidio gubernamental vía una política agroindustrial y forestal, que en rigor es una economía mixta para el sector primario.

¿Y cuál fue la fórmula mexicana para dejar de importar electrodomésticos o productos tecnológicos japoneses, coreanos, taiwaneses o chinos? Pues una política industrial de fomento a las pequeñas y medianas industrias privadas, que fue reforzada por un porcentaje de cooperativas, de las cuales hubieron algunas exitosas en el mercado como Pascual, Cruz Azul, y las de ahorro y préstamo, y apuntalada con una eficaz política anti monopolio, lo que al final permitió sustituir importaciones de productos con valor agregado, y de insumos y componentes de nuestras maquilas de exportación.

En Europa y en EUA el porcentaje de cooperativas del total de unidades productivas, fluctúa entre el 16% al 22%, y muchas compiten en ramas industriales en condiciones de alta competencia. Solo Israel supera en porcentaje de cooperativas a estos 2 gigantes industriales. En particular en Europa, existen varias cooperativas grandes que tienen importantes negocios y proyectos industriales. Destacan la Corporación Mondragón en España, líder mundial en cooperativas industriales, y grupos como REWE en Alemania, reconocido por su actividad en comercio al por mayor y al por menor. Además, cooperativas como Crédit Agricole en Francia son ejemplos de grandes experiencias colectivas con presencia en servicios financieros. Sin mencionar las experiencias de las cooperativas en China; la India; Corea del Sur; Taiwán; Vietnam y muchos otros países en el Sudeste Asiático. Y falta analizar las experiencias exitosas de las cooperativas de América Latina en particular Brasil, Argentina y Colombia.

También varias Universidades de Estados Unidos, se han visto obligadas a incorporar estudios sobre cooperativas a sus planes de estudios. La crisis actual del capitalismo agónico desde 2008,

les ha obligado a prepararse para analizar modelos alternativos. Entre estas universidades se destacan la Northeastern University, la Universidad de Cincinnati, la Universidad de Wisconsin-Madison, e incluso universidades de la elitista y prestigiosa "Ivy League" como el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y la Universidad de Pensilvania en su escuela de economía Wharton.

En cambio, en México vamos en sentido contrario:

- 1) Se dismanteló la exitosa economía mixta del desarrollo estabilizador, y se dejó de apoyar a las pequeñas y medianas empresas empleadoras.
- 2) Se cancelaron los subsidios a las cooperativas del campo mexicano, por lo que éste dejó de producir, y se habilitó al Banco de México para abaratar la importación de alimentos y de productos agrarios.
- 3) Entre 1973 y 1994, se modificó la legislación cooperativa para poner obstáculos al desarrollo del sector social de la economía, además de recortar subsidios a las cooperativas.

Nuestro actual gobierno de la transformación desconoce el concepto de revolución productiva, y no ha querido innovar para enfrentar la crisis Neoliberal. Y lo peor, no ha querido restaurar a estos 3 ejes de la economía social mexicana, que nos llevaron a la cima mundial de la productividad y de la soberanía.

Correo: velagj@economia.unam.mx;
aljesusgarciaperez@gmail.com 

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS, UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA

Por José Luis Avendaño C.

Las sanciones son algo más tremendo que la guerra, dijo, en 1919, el presidente de EU, Woodrow Wilson.

*“Lo que nos separa es aquello mismo que nos une: somos dos versiones distintas de la civilización de Occidente”:
Octavio Paz.*

No es un avión militar. Es un dron militar. Es la respuesta de García Harfuch, sobre el aparato estadounidense que se ve volar sobre Tejupilco, Estado de México.

Blanca, el 14. Por si alguien dudaba que México es una neocolonia.

II

Noventa días...

1. El 1 de agosto, la fecha esperada, fatídica, por venir de un personaje como Donald Trump. Un gran día para Estados Unidos, subraya.

2. Si es necesario vamos a hablar con él. Es la presidenta Claudia Sheinbaum, en la mañana del 29, a escasas horas de que se venciera el plazo arancelario, que pende sobre nosotros cual espada de Trampus Damocles. “Agotadas las negociaciones en el plano económico [con un secretario Ebrard visitante frecuente en Washington en las últimas semanas], Sheinbaum sostuvo que, si se requiere, ella misma conversará con el presidente Trump. “La presidenta reiteró su confianza de alcanzar un buen acuerdo con Estados Unidos antes de la entrada en vigor de los aranceles de 30 por ciento a productos mexicanos, al tiempo que afirmó que su equipo económico analiza a diario el posible

Ofrenda.

1. Como se estilaba en la antigüedad, para calmar la ira de los dioses y contentarlos, la administración claudista mandó, en charola de plata, a 26 narcotraficantes —que se suman a los 29 enviados en febrero— a Estados Unidos, alegando que representaban un riesgo a la seguridad... de México. ¿Quedará satisfecha la sed de sangre del vampiresco DT?

2. ¿Extraditados? ¿Expulsados? ¿O qué?

“La embajada de Estados Unidos informó, el 11, que tras el traslado de 26 personas de alto perfil hacia el país, entre los transferidos se encuentran personajes clave del Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG) y del Cártel de Sinaloa. “Felicitamos al Gobierno de México, bajo el liderazgo de la presidenta Claudia Sheinbaum, por su continua y valiente cooperación en el traslado de 26 fugitivos adicionales de alto perfil a Estados Unidos”, destaca la sede diplomática en un comunicado. El embajador de EU, Ronald Johnson señaló que “estamos profundamente agradecidos con la presidenta Sheinbaum y su administración por demostrar determinación frente al crimen organizado.

“Esta transferencia es un ejemplo de lo que es posible cuando dos gobiernos se unen contra la violencia y la impunidad. Estos fugitivos ahora enfrentarán la justicia en los tribunales estadounidenses”, agregó el embajador Johnson (Aristegui Noticias, 12/8/2025).

3. En la mañana del 13, el secretario de

Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC), Omar García Harfuch, “procedió a informar que el traslado, por razones de seguridad, se debió a que ‘aún privados de su libertad, continuaban dirigiendo actividades ilícitas durante visitas’ en los centros de detención, y que estas reuniones, por cuestiones de derechos humanos, no pueden prohibirse. “Añadió que estas personas mantenían operaciones criminales, amenazaban a funcionarios y extendían redes de corrupción e intimidación. “En esencia, se entregaron a Estados Unidos para impedir desde la prisión continuaran ordenando secuestros, extorsiones, homicidios y otros delitos de alto impacto, generando violencia y miedo en comunidades” (Aristegui Noticias, 13/8/2025).

4. Si lo anterior es cierto, significaría que con el pretexto de los derechos humanos, siguieron haciendo estos fugitivos de las suyas, aplicando la máxima económica liberal de dejar hacer, dejar pasar. También, que existen enormes huecos u hoyos negros en el sistema penitenciario.

5. ¿Será posible que, a esta larga lista, se sumen, ahora sí, narcopolíticos? Algunos tendrán, ya, sus barbas a remojar.

6. No es un avión militar. Es un dron militar. Es la respuesta de García Harfuch, sobre el aparato estadounidense que se ve volar sobre Tejupilco, Estado de México, “a petición de alguna institución del gobierno mexicano”. Todo, dirán desde Palacio, con respeto a nuestra soberanía...

7. México hace lo que decimos que haga, aseguró Trump ante periodistas en la Casa

impacto y las alternativas de respuesta de México”. Confió: “Esperamos que pueda haber un buen acuerdo por la relación que estamos teniendo. No queremos adelantar nada porque todavía no hay nada concreto [con DT no hay nada concreto hasta que las cosas suceden], pero estamos trabajando en esto todos los días” (La Jornada, 30/7/2025).

3. La llamada se efectuó, en la víspera de que cumpliera el plazo, el 31. Al parecer, ganamos 90 días... de tregua, sin haberse resuelto el conflicto. “El presidente estadounidense, Donald Trump anunció que, con su homóloga de México, Claudia Sheinbaum, ‘hemos acordado extender, por 90 días, exactamente el mismo acuerdo que tuvimos durante el corto periodo anterior. “México seguirá pagando un arancel de 25 por ciento al fentanilo [cuyos precursores provienen de China], un arancel de 25 por ciento a los automóviles [ensamble in mexico] y un arancel del 50 por ciento al acero, aluminio y cobre’, indicó el mandatario estadounidense en su red Truth Social. “Indicó que, además, ‘México acordó eliminar de inmediato sus barreras comerciales no arancelarias [medioambientales, por ejemplo]. Hablaremos con México durante los próximos 90 días con el objetivo de firmar un acuerdo comercial dentro de ese plazo”.

¿Un acuerdo bilateral, excluyendo a Canadá? [Nadie, durante la mañana, preguntó sobre dichas barreras comerciales no arancelarias que, para Trump, son muchas]. Trump subrayó algo que le importa sobremanera: “Se mantendrá la cooperación en la frontera en todos los aspectos de la seguridad, incluyendo el control de drogas, su distribución y la inmigración ilegal a Estados Unidos” (El Universal, 31/7/2025).

4. Lo dicho: sólo ganamos tiempo... Mientras tanto, “el gobierno mexicano se aferra a mantener todos los huevos en la misma canasta”, según Carlos Fernández-Vega (La Jornada, 1/8/2025).

5. Sobre las barreras comerciales no arancelarias, el secretario Ebrard explicó que son temas de regulación comercial, sobre cómo funciona el acuerdo, por ejemplo, en materia laboral y de propiedad intelectual.

6. Fue un acuerdo, después de la llamada, donde se mezcló lo económico con lo político, donde, según mi tratado de geoeconomía, hay de chile, de dulce y de mucha manteca. Es claro que, en el asunto de los aranceles, la imposición no es exclusivamente económica o, mejor dicho, va más allá, para invadir a asuntos que tienen que ver con la seguridad nacional y geopolítica, siempre bajo la particular óptica trumpiana. En esta tesitura, se inscribe la demanda – auténtica extorsión— de mezclar fentanilo con terrorismo (los grupos que la producen y distribuyen, envenenando a nuestra juventud). Su efectivo combate y solución resultan determinantes. En el juego, Estados Unidos aprieta los lazos de la dependencia y marca distancia de la presencia de China en México. Una manera, no tan sutil, de establecer límites a nuestra política exterior en materia comercial, que es como redefinir nuestra soberanía. Aunque en Palacio se diga otra cosa.

7. “El acuerdo de seguridad entre México y Estados Unidos está prácticamente cerrado y es posible que se firme la próxima semana, afirmó en la mañana del 31 la presidenta Sheinbaum. Adelantó que contiene los cuatro ejes que nosotros hemos planteado en la relación: respeto a nuestra soberanía, a nuestro territorio, confianza mutua y colaboración”, que incluye la importancia de la atención a las adicciones (La Jornada, 1/8/2025). Una soberanía acotada.

8. En fin, fue el mejor acuerdo comercial posible, asegura la presidenta Sheinbaum. “Por ahora, sostuvo, el aumento de las tarifas ya no es tema y se salvaguarda el T-MEC”.

9. Ya con los aranceles anunciados es suficiente, pero se consuela –nos consuela— que “lo que nos afecta le afecta a todo el mundo. O sea, 50 por ciento en acero y aluminio le afecta a todo el mundo; el 25 por ciento para la automotriz es para todo el mundo; el de cobre que acaba de poner es para todo el mundo”. O sea que no es nada personal contra México.

10. Para la presidenta Sheinbaum, “ha funcionado nuestra estrategia de cabeza fría, temple, defensa con firmeza de nuestros principios. “Sencillamente nos quedamos como estamos y seguimos platicando”. De aquí a noviembre.

11. Fue lo menos malo. Pudo irnos peor, como a Canadá. En buen español, de lo perdido, lo que aparezca.

12. Para efectos estrictamente económicos, los aranceles tienen, definitivamente,

Según la parte de este lado, dicho pacto se basa en cuatro principios: respeto a la soberanía, respeto a la territorialidad, confianza mutua y colaboración y cooperación en materia de seguridad. Seguimos esperando, por ejemplo, de parte de EU, las circunstancias del secuestro/entrega de El Mayo Zambada.

un efecto bumerang, elevar costos de producción y distribución. Mi tratado de geoeconomía afirma, doctamente, que poseen el efecto botellita de jerez...

III

1. Se anunció que firmaría un pacto de seguridad entre Estados Unidos y México, que se daría a conocer la semana que recién pasó, pero se ha dilatado. Según la parte de este lado, dicho pacto se basa en cuatro principios: respeto a la soberanía, respeto a la territorialidad, confianza mutua y colaboración y cooperación en materia de seguridad. Si esto es así, seguimos esperando, por ejemplo, de parte de EU, las circunstancias del secuestro/entrega de El Mayo Zambada. La presidenta Sheinbaum definió, el 7, que el pacto incluye ‘cómo trabajar para reducir el ingreso de precursores de fentanilo a México (de China), cómo reducir la entrada de armas de Estados Unidos al país y cómo colaborar en temas de inteligencia’. No obstante, The Wall Street Journal subraya la mano débil de CS, a pesar de los esfuerzos desplegados en los últimos meses.

2. “Estados Unidos no va a venir a México con militares. Cooperamos, colaboramos, pero no va a haber invasión, eso está descartado, absolutamente descartado”, asegura la presidenta Sheinbaum, en la mañana del 7. “Fuimos informados que venía esta orden ejecutiva (de DT) y que no tenía que ver con la participación de ningún militar o ninguna institución en nuestro territorio”. Por si las dudas, invocamos a los espíritus de zacapoaxtlas y niños héroes. Desafortunadamente, existen otras maneras de intervenir, influir, decidir. Sólo hay que ver cómo usamos el lenguaje y asomarnos a la televisión o –para que no digan que soy premoderno digital (sin celular)— las redes sociales.

3. “La respuesta de la gobernante mexicana se dio luego de que The New York Times informara de

una orden secreta firmada por Trump en contra de los carteles de la droga en Latinoamérica. “De acuerdo con NYT, la orden presidencial proporcionaría una base legal para que las fuerzas armadas estadounidenses lleven a cabo operaciones militares directas y unilaterales en territorio extranjero contra los carteles” (El Universal, 8/8/2025).

4. “El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, firmó, el 8, una orden secreta instruyendo al Pentágono a emplear la fuerza militar contra carteles de la droga de varios países que fueron designados como organizaciones terroristas, incluidos México, Venezuela, Haití y El Salvador, con fuerzas especiales y precisando blancos de cárteles, reportaron, el 8, múltiples medios estadounidenses. “Cualquier acción militar sería coordinada con México y otros socios extranjeros, reportó The Wall Street Journal, pero otros medios no incluyeron ese detalle”.

5. “Estados Unidos y México están unidos como dos aliados soberanos para enfrentar a un enemigo común —los cárteles criminales— y su estrategia será construir ‘un frente conjunto e inquebrantable para dismantelar sus redes’, afirmó, el 7, el embajador de Washington en el país, Ronald Johnson.

6. “En un comunicado de siete puntos, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) sostuvo, el 8, que la colaboración con Estados Unidos se sustenta en principios como la confianza mutua, la responsabilidad compartida, la igualdad soberana, el respeto a la integridad territorial y una cooperación sin subordinación. “Cada quien debe trabajar en su país para atender las causas que provocan las adicciones y la violencia derivada del tráfico ilegal de drogas y armas”, señaló la dependencia al recordar que México cuenta con una estrategia nacional de seguridad que busca construir la paz con justicia, a partir de la atención a causas estructurales y el combate a la impunidad.” La SRE fue enfática: México no aceptaría la participación de fuerzas militares estadounidenses en nuestro territorio (La Jornada, 9/8/2025).

IV

1. La de Estados Unidos, “se trata de una política de asedio. No es sólo una estrategia electoral republicana, sino de una forma de proyectar poder a través de humillación del otro. La figura del enemigo externo ha sido históricamente funcional para regímenes autoritarios o populistas, y Trump ha convertido a México su blanco favorito. En su lógica binaria y racista, nuestro país no es un socio, sino un factor de desestabilización que debe ser contenido, doblegado y subordinado. “Ante este escenario, sorprende la debilidad de la narrativa gubernamental mexicana, pues, por primera vez, desde el inicio de la llamada 4T, el discurso oficial ha perdido la iniciativa y la capacidad de controlar la discusión pública y parece estar generándose por reacción”, dice Mario Luis Fuentes (Excélsior, 21/7/2025).

2. “El gobierno estadounidense ha respondido como suelen las potencias cuando detectan debilidad: con imposición. “Exige ahora que todas las aerolíneas mexicanas presenten sus rutas para revisión jurídica previa. “Amenaza con suspender vuelos chárteres e incluso revocar la inmunidad antimonopolio que protege la alianza Aeroméxico-Delta, una de las piedras angulares de la conectividad binacional. “Dicha alianza, que opera en más de 20 rutas y genera beneficios superiores a 800 millones de dólares anuales, podría desaparecer en cuestión de semanas si México no cede a las exigencias. “Mientras Estados Unidos actúa con una lógica de supremacía jurídica, México administra sus cielos con lógica de obra pública: piensa en metros cúbicos, no en soberanía estratégica. “Y esa miopía nos condena a ser meros operadores de diseño ajeno. La diplomacia es la forma más refinada de la guerra”. —Pablo Cabañas. Cediendo el cielo: la rendición silenciosa de México (El Independiente, 25/7/2025).

3. “Uno de los rasgos más persistentes de la política mexicana es el temor estructural de sus funcionarios a contradecir, incomodar o incluso malinterpretar la voluntad de Estados Unidos. No es un miedo irracional ni una cobardía individual, sino una conducta aprendida y normalizada. Nace de la historia, se refuerza con la dependencia económica y se reproduce en una élite formada bajo la lógica del poder dominante”. —José Romero. Ni iguales ni soberanos: la política del miedo (La Jornada, 29/7/2025). De la educación a la televisión. English spoken.

V

Del nearshoring al reshoring.

La reindustrialización estadounidense redefine las reglas de la competencia y reorganiza las cadenas de valor en función de sus intereses que no nos incluyen.

1. “Estados Unidos reconoce como un riesgo existencial el ascenso de China como potencia económica, tecnológica y militar. En 2000, el sector manufacturero estadounidense era cuatro veces mayor que el chino; apenas, dos décadas después, la situación se ha invertido: la producción industrial de China supera con holgura a la EU. Este vuelco productivo y geopolítico, acelerado por la entrada de China a la OMC (Organización Mundial de Comercio) en 2001, ha erosionado la base industrial estadounidense, desplazado millones de empleos y debilitado su capacidad tecnológica. Washington ha concluido que la única vía para preservar su liderazgo global es una reindustrialización profunda [reshoring] que recupere capacidad productiva, autonomía tecnológica y ventaja estratégica. “Para México, este viraje implica el agotamiento definitivo del modelo maquilador consolidado con el TLCAN y el T-MEC. La reindustrialización estadounidense redefine las reglas de la competencia y reorganiza las cadenas de valor en función de sus intereses que no nos incluyen. Si no actuamos ahora, no será el nearshoring que nos transforme, sino el reshoring el que nos desplace y nos condene a ser simples espectadores del nuevo orden industrial. La decisión es inmediata: romper con cuatro décadas de dependencia y construir una base productiva sólida o resignarnos a quedar al margen de una nueva era manufacturera”. —José Romero. México frente al espejo del nearshoring (La Jornada, 11/8/2025). Eduardo Galeano, en su texto clásico Las venas abiertas de América Latina, se refirió a que en esencia no existe diferencia entre ser república bananera y ser república volkswagen.

VI

1. México tiene acuerdos comerciales con 34 países del mundo. Sin embargo, 85 por ciento de su comercio exterior (exportaciones e importaciones) los realiza con un solo mercado: Estados Unidos.

2. Saldos de la guerra contra las drogas. En un artículo de The Wall Street Journal, el 4, que cita Julio Hernández, se dice que “los incidentes que ponen de manifiesto la penetración del crimen organizado en todos los niveles de la sociedad y el gobierno mexicanos podrían debilitar la posición de Claudia Sheinbaum respecto a Donald Trump” (La Jornada, 5/8/2025).

3. Sociedad narcotizada, siempre en busca de emociones más fuertes, como si el estado de guerra permanente —como animador o proveedor— no fuera suficiente. “En 1971 Richard Nixon, entonces inquilino de la Casa Blanca declaró la guerra contra el tráfico de drogas y el consumo de enervantes, enemigo público número de Estados Unidos, y 54 años después éste se mantiene, por mucho, como el país con mayor consumo de estupefacientes en el mundo. Algo similar hizo otro energúmeno: Ronald Reagan, quien mientras, junto a su esposa, Nancy, hacía una cursi campaña televisiva para luchar contra el consumo, autorizaba negocios (introducir cocaína en Estados Unidos con la participación de la CIA, la DEA y Oliver North) con los cárteles de Medellín, Cali y Guadalajara a cambio de financiamiento y armamento para la Contra nicaragüense. “Como esos casos, muchos más en la ya muy larga cuan rotundamente fracasada guerra contra el tráfico de drogas y el consumo de enervantes, y en todos, la culpa —versión gobierno gringo— es de otros, y ahora Trump repite el numerito, mientras miles de estadounidenses mueren por sobredosis, aunque nunca aparecen los narcotraficantes”, dice Carlos Fernández-Vega (La Jornada, 9/8/2025).

4. Cual ofrenda en charola de plata.

Secuestrado y entregado a EU —después de un año, México sigue sin saber qué fue—, Ismael El Mayo Zambada fue juzgado y eludió la pena de muerte. Lo mismo sucedió con Rafael Caro Quintero y Vicente Carrillo Fuentes, que tuvieron que ser juzgados allá. Los tres capos escaparon de la máxima pena, a pesar de caer en denominación trumpiana de narcoterroristas, causantes de envenenar a nuestra juventud. ¿A cambio de qué? Continuando con las ofrendas a fin de tener contento a Donald Trump como anteriormente a los antiguos dioses—, el 12 se enviaron a Estados Unidos 26 narcotraficantes, un riesgo para la seguridad mexicana.

VII

Trumpnomics (I).

1. “Los trabajadores migrantes transnacionales son vulnerables a la sobreexplotación debido a las fronteras nacionales y a la división de la clase trabajadora global en trabajadores ciudadanos y migrantes. Los migrantes en Estados Unidos representan casi 20 por ciento de la fuerza laboral total. Se concentran en los estratos más bajos de la economía, como la construcción, la agricultura, los recursos naturales, las ocupaciones de mantenimiento y los servicios manuales, donde pueden ser superexplotados y sobrecontrolados por la clase capitalista transnacional en su afán por maximizar la extracción de plusvalía. “El objetivo del Estado capitalista bajo el régimen de Trump es imponer también a los trabajadores nativos las condiciones en que los migrantes trabajan arduamente. Esta degradación de la mano de obra nativa sólo puede lograrse si la deportación masiva se coordina con la panoplia de ataques contra la clase trabajadora multinacional, desde drásticos recortes en los servicios sociales hasta la represión sindical, la eliminación de la protección a la salud y las pensiones, despido de cientos de miles de funcionarios públicos, restricción al acceso de las prestaciones por desempleo, etcétera”. —William I. Robinson. Tercermundización de la clase trabajadora (La Jornada, 2/8/2025).

2. Efecto inmediato de las redadas del ICE, es el descenso de 14.2 por ciento en las remesas en el mes de junio.

VIII

Trumpadas.

- 1.** Donald Trump instauró un no tan peculiar estilo de hacer política y diplomacia: golpear primero y después imponer, más que negociar. El objetivo es el de sacar la mayor ventaja posible, una vez ablandado su interlocutor.
- 2.** “En respuesta a los déficits comerciales que Estados Unidos afirma tener [1.21 billones de dólares en 2024; con México, 171.5 millones de dólares], Donald Trump firmó una orden ejecutiva que impone aranceles recíprocos de entre 10 y 41 por ciento a importaciones procedentes de 68 países y territorios, más los 27 de la Unión Europea. “La orden que no incluye a México fue presentada como una restructuración del comercio mundial” (La Jornada, 1/8/2025).
- 3.** No lo dice cualquier izquierdoso tercermundista, sino nada menos que Joseph E. Stiglitz, profesor de Columbia y Nobel de Economía: “Para bien y para mal, Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo un modelo a seguir. Y, por desgracia, hay

¿Qué hace Donald Trump cuando sus deseos y caprichos chocan con la realidad?
“Cuando el informe de empleo del 1 resultó decididamente desalentador, Trump ignoró las advertencias de los datos

demagogos en todo el mundo más dispuestos a adoptar la fórmula de Trump de pisotear las instituciones democráticas y repudiar los valores que las sustentan. Una vez más, Trump ha dejado en claro que le encantan los aranceles y aborrece el estado de derecho, incluso al violar el acuerdo comercial que hizo con México y Canadá en su primer mandato. Y ahora, haciendo caso omiso de la Constitución estadounidense, que otorga al Congreso la autoridad exclusiva para crear impuestos, y los aranceles no son más que un impuesto particular sobre las importaciones de bienes y servicios. Trump ha socavado la democracia y el estado de derecho en Estados Unidos, quizá de forma irreparable. No debemos permitir que lo haga en ningún otro lugar”. (La Jornada, 31/7/2025).

4. Trumpconomics (II).

¿Qué hace Donald Trump cuando sus deseos y caprichos chocan con la realidad? “Cuando el informe de empleo del 1 resultó decididamente desalentador, Trump ignoró las advertencias de los datos y despidió a la directora de la agencia que elabora las cifras mensuales de empleo” (una entidad centenaria). “A pesar de todas sus promesas de una época dorada para la economía, una serie de indicadores débiles esta semana reveló una situación potencialmente preocupante a medida que el impacto de sus políticas” (El Universal, 2/8/2025).

5. Dean Baker habla de que, con menor crecimiento y precios más altos, Trump coquetea con la stagflation, es decir, estancamiento con inflación (The Nation, 8/1/2025).

6. Un cable de la AP, el 4, resume el efecto arancelario trumpiano: “el aumento del empleo disminuye, la inflación comienza a aumentar y el crecimiento se ha desacelerado en comparación con el año pasado”.

7. “La arremetida arancelaria que el presidente Donald Trump emprendió dejó muchos perdedores, desde países pequeños y pobres como Laos y Argelia, hasta ricos socios comerciales de Estados Unidos, como Canadá y Suiza. A partir del 7 de agosto, enfrentarán gravámenes especialmente altos sobre productos que exportan a EU. [Alonso Romero nos da la clave de este nuevo orden económico trumpiano, en base a la dependencia

asimétrica a partir de un elemento esencial: la energía. La Unión Europea depende en 60 por ciento de las importaciones estadounidenses. Ni qué decir de Corea del Sur y Japón, que dependen en 98 y 97 por ciento, respectivamente de lo que adquiere de EU (La Jornada, 4/8/2025)]. “Apenas seis meses después de regresar a la Casa Blanca, Trump demolió el antiguo orden económico global, basado en reglas acordadas. En su lugar está un sistema en el que el republicano mismo establece las reglas, utilizando el enorme poder económico de Estados Unidos para castigar a los países que no acepten acuerdos comerciales unilaterales y extrayendo enormes concesiones de los que sí lo hacen. “Trump presenta sus aranceles como un impuesto a los países extranjeros, pero en realidad los pagan las empresas importadoras que intentan trasladar el costo a sus clientes a través de precios más altos”. (La Jornada, 3/8/2025).

8. Autoridades aterradas.

Donald Trump se lanzó con todo, y acusó, el 16, que el gobierno mexicano está dominado por el narco. “El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, culpó a los cárteles de la droga y los políticos mexicanos por la crisis de adicción al fentanilo entre los estadounidenses, aunque la primera persona que invitó a comentar sobre el tema en una conferencia de prensa en la Casa Blanca fue el padre de un joven que se volvió adicto a los opioides, legalmente recetados y fabricados por una empresa farmacéutica estadounidense. “Hoy damos un golpe justo a los comerciantes de la droga, traficantes de narcóticos y los cárteles criminales”, declaró Trump, el 16, al promulgar la Ley Alto al Fentanilo. Agregó que “los salvajes cárteles de la droga y los traficantes criminales tienen un control tremendo sobre México... Tenemos que hacer algo al respecto, no podemos dejar que eso pase”. Tenemos que hacer algo... Aún más: “Las autoridades mexicanas están aterradas, aterradas de presentarse en sus oficinas, aterradas de ir a trabajar por los cárteles”, indicó sin mayor explicación.

9. Según Jesús Esquivel, Trump está utilizando lenguaje de emperador (Aristegui Noticias, 17/7/2025).

10. Problema de salud pública. “Nadie en esa sala de la Casa Blanca —llena de familiares de muertos por sobredosis de drogas y legisladores republicanos— se atrevió al presidente que los datos oficiales contradicen su acusación. El Centro de Control de Enfermedades reportó que las muertes por sobredosis de

Cuando leemos sobre la guerra, ésta se desconecta de nuestras vidas, y muchos queremos dejar de escuchar nada sobre la miseria humana

fentanilo crecieron de manera dramática durante el primer periodo de Trump, y continuaron esa tendencia alcanzando unos 111 mil anuales en los primeros años de Biden. Pero el número de muertes por el opioide se desplomó 30 por ciento en los últimos 16 meses del gobierno de Biden, para llegar a 76 mil”.

11. Los mayores traficantes, las farmacéuticas.

“Ausente de la conferencia de prensa oficial, este 17, y de todos los eventos públicos sobre el tema, es la responsabilidad de los traficantes de droga estadounidenses también conocidos como empresas farmacéuticas, que detonaron la epidemia de opioides durante años al promover de manera agresiva sus productos para control del dolor sin la suficiente advertencia sobre su potencial adictivo.

12. “Reducir la epidemia de la adicción al fentanilo en Estados Unidos, ignora que el negocio está controlado por agrupaciones criminales estadounidenses dentro del país, y la distribución se realiza por grupos criminales locales en diversas ciudades” (La Jornada, 17/7/2025).

13. “Quiero ser amable al respecto. Estoy intentando ser amable al respecto. (Los cárteles) ejercen un control muy fuerte sobre México. Tenemos que hacer algo al respecto. Las autoridades mexicanas están petrificadas...” (Aristegui Noticias, 16/7/2025). D. T., la lengua más suelta del oeste.

14. “La presidenta Claudia Sheinbaum rechazó, el 17, que las autoridades en México tengan miedo al narco, al tiempo que aclaró: no queremos polemizar públicamente al tú por tú. “La jefa del Ejecutivo federal expuso que el presidente estadounidense ‘requiere más información de lo que hemos hecho’; un documento breve o un video para los congresistas, para el gobierno estadounidense y para Trump. “Ellos tienen que reconocer que tienen un problema grave de consumo de droga,

además de las operaciones que tienen que hacer allá. ¿Cuántos detenidos vemos en Estados Unidos relacionados con tráfico de fentanilo o de armas a México? Es poco. Aquí es de todos los días”, recalcó Sheinbaum. (La Jornada, 18/7/2025).

15. Cielo nublado... “El gobierno del presidente estadounidense Donald Trump anunció, el 19, una serie de medidas contra México —como restringir el ingreso de vuelos procedentes del país y quitar el estatus antimonopolio a la sociedad de Delta con Aeroméxico— por la decisión del gobierno mexicano de rescindir algunas franjas horarias de vuelos para las aerolíneas de Estados Unidos y obligar, en 2023, a las de carga a reubicar sus operaciones de la Ciudad de México al Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles, AIFA” (La Jornada, 20/7/2025).

16. “Ha quedado claro: los enemigos son los migrantes, indocumentados o no. De esta forma se desvía la atención de las profundas contradicciones que enfrenta el sistema, de una hegemonía en declive y de la incertidumbre y caos que la política de aranceles de Donald Trump está creando. Las élites cancelan el pensamiento crítico impidiendo debatir las necesarias transformaciones estructurales, estigmatizando conceptos (socialismo, comunismo, imperialismo), apoyados por los medios de comunicación y los poderes judiciales”. —Ana María Aragonés. Pantano fascistoide en EU: ¿alternativas? (La Jornada, 16/7/2025).

17. La guerra por otros medios.

Las sanciones son algo más tremendo que la guerra, dijo en 1919, el presidente de EU, Woodrow Wilson. En su número de agosto de 2025, The Lancet, una de las revistas más prestigiosas de salud y medicina, afirma que el número de personas que mueren por las sanciones es mayor a las bajas relacionadas con las batallas. “Quienes no viven en zonas de guerra o en países sofocados se ven a vivir como si no hubiera nada extraño en lo que sucede a nuestro alrededor. Cuando leemos sobre la guerra, ésta se desconecta de nuestras vidas, y muchos queremos dejar de escuchar nada sobre la miseria humana causada por las armas o las sanciones”. —Vijay Prashad. Sanciones ilegales matan a medio millón al año (Monthly Review, 8/2/2025). Los aranceles son una forma de sanciones.

18. Icy cool, es el título de POLITICO, del 8 de agosto, en el que refiere cómo la presidenta Claudia Sheinbaum navega por el nuevo orden mundial trumpiano. 

COLONOS MILITARES

Por Pedro Salmerón Sanginés

**Naturalmente, los cinco pueblos fueron pródigos en revolucionarios villistas y “colorados” (magonistas) desde 1910, pero eso ya lo he contado.*

*Vencidos los valerosos
nómadas, a los gobernantes y
hacendados porfiristas... se
les ocurrió que 112 mil
hectáreas y un gobierno
municipal democrático eran
demasiado para esos rústicos,
y se los fueron arrebatando.*

Las bóvedas del riquísimo Archivo General Agrario y subí a mi oficina con los expedientes de los núcleos agrarios ejidales de ese municipio... para enriquecer y confirmar la historia que hace 43 años nos contó don Friedrich. Encontré que en febrero de 1921, los vecinos de Janos exigieron al gobierno la devolución de sus tierras: Así lo escribieron:

“En la actualidad carecemos de los elementos más indispensables para nuestra subsistencia y desarrollo, pues estamos reducidos a la más completa miseria, debido a que en 1906 las autoridades... enajenaron de acuerdo con la ley de 25 de febrero de 1905 [...] los terrenos del ejido de este mismo pueblo, y por esta causa no tenemos ejido, siendo que, según el título del pueblo, expedido en tiempo del gobierno virreinal por el caballero de Croix, los ejidos del pueblo se componen de cuatro leguas por viento, cuyo título obra en la presidencia municipal [...] al pueblo no le quedan más terrenos que por los siguientes: [...] todo lo demás de tierras que pertenece al ejido lo acapararon los señores Mápula, Anastasio Azcárate, Guadalupe Zozaya (en calidad de jefe municipal) y Jesús García Peña”. Mápula y Azcárate eran socios de Luis Terrazas, Guadalupe Zozaya fue impuesto por el gobernador Creel y García Peña era hermano de un ex gobernador.

Los solicitantes anexan copia certificada el título original firmado por el caballero de Croix en 1778 y puede ser consultado en el archivo. (07 de agosto 2025). [Fuente: <https://n9.cl/arg8a>]. 

Desde sus primeros artículos sobre nuestra historia, pero sobre todo en su magistral libro La guerra secreta en México, don Friedrich Katz nos sorprendió con una categoría, llamémosle histórico-sociológica, que había pasado casi desapercibida a los historiadores: la de los “colonos militares”, vecinos de pueblos situados en posiciones estratégicas de las fronteras con los indígenas nómadas del norte, que recibían tierras, aguas, armas y privilegios para estabilizar y ampliar las fronteras del dominio español.

De todos los pueblos que tuvieron ese origen, Katz puso énfasis en cinco poblados creados por un bando del caballero de Croix, comandante general de las Provincias Internas (California, Nuevo México, Arizpe, Nueva Vizcaya, Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila-Texas) en 1778, para detener las “entradas” de los apaches a las zonas agrícolas y mineras del actual estado de Chihuahua, estos cinco pueblos defensivos o “colonias militares” son, de sur a norte, Namiquipa, Cruces, Presidio de San Buenaventura (hoy Galeana), Casas Grandes y Janos.

Cada uno de ellos fue dotado con 112 mil 359 hectáreas, de las cuales se separarían 10 hectáreas de regadío para cada soldado-colono, y se reservó una extensión considerable para pastos y bosques de uso común; y una “milpa” de explotación común para los gastos de la colectividad. Los hombres de estos pueblos eran guerreros orgullosos, agricultores autónomos, relativamente productivos y celosos de la autonomía, sobrios, broncos y pueblerinamente democráticos, que contribuyeron a que en 1810 los apaches firmaran la paz con el imperio español. En 1831 reinició la guerra apache y el carácter militar de los vecinos de esos y otros pueblos. Cuenta don Víctor Orozco:

“Durante más de medio siglo y a partir de 1831 Chihuahua vivió el conflicto armado más largo y devastador de su historia. También el que dejó huellas y marcas más profundas. De hecho, no hubo esfera de la sociedad donde no se resintieran sus efectos. Las relaciones entre las clases, su organización, el sistema productivo, los vínculos con el régimen central, las invasiones extranjeras, la cultura, las formas de conciencia colectiva fueron influidos y penetrados por el prolongado enfrentamiento con las etnias rebeldes a los modelos de desarrollo histórico que vivió el país en la pasada centuria. En suma, las guerras indias constituyen el proceso histórico regional más importante del siglo XIX”.

La guerra terminó en la década de 1880 con el exterminio casi total de los apaches (y los comanches, en los vecinos Coahuila y Texas) gracias en buena medida al fusil rayado de repetición y a las operaciones conjuntas del ejército gringo y los “campañadores” de los pueblos de Chihuahua (los “colonos militares” de Katz). Vencidos los valerosos nómadas, a los gobernantes y hacendados porfiristas (que eran los mismos) se les ocurrió que 112 mil hectáreas y un gobierno municipal democrático eran demasiado para esos rústicos, y se los fueron arrebatando. Naturalmente, los cinco pueblos fueron pródigos en revolucionarios villistas y “colorados” (magonistas) desde 1910, pero eso ya lo he contado. Lo que quiero platicar hoy es otro tesoro de archivo. De los cinco pueblos, Janos fue el que mejor resistió desde 1904 las leyes de despojo agrario y destrucción del modelo democrático popular juarista, bajo la dirección del rancharo Porfirio Talamantes (muerto en combate como coronel villista en diciembre de 1913), de modo que bajé a

LA FUENTE DEL DESASTRE EN NUESTRO MUNDO... HOY

Por Salih Mirzabeyoglu

*"La maldad de la civilización occidental no es una coincidencia... es mala en teoría y en la práctica".

Como es sabido, en el mundo de hoy, fracturada la sociedad, estructura social y estructura estatal, Estado y estados, relaciones entre diversos grupos sociales y clases en una sociedad, en definitiva, el concepto más común sobre la fractura de vida y todo tipo de "concidencias" y "establecimientos" de la vida social con ella es "crisis"...

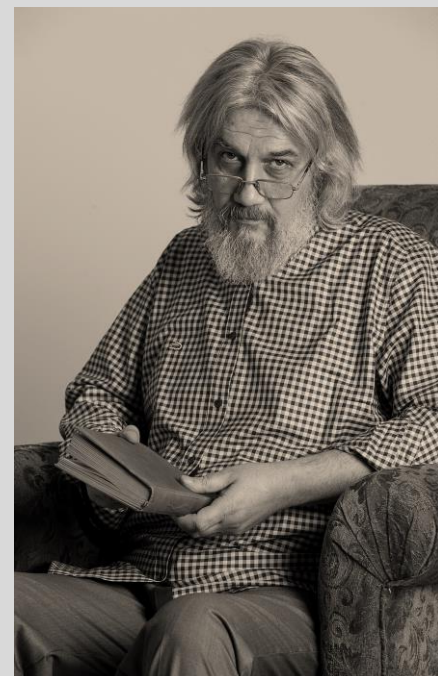
La crisis va más allá de ser una manifestación del Estado en el que su comprensión de los intereses políticos y estratégicos relacionados con la economía están reduciendo a los "países menos desarrollados", como se sabe, es una expresión de una visión mundial que abarca todo tipo de acontecimientos y formación de todo a la pieza y desde la pieza hasta el brote.

Si aceptamos la verdad de que "donde Occidente es el gobernante y la idea occidental y el modo de vida alcanzar es Occidente" y al valorar la nobleza de la nobleza y la virtud de la "imitación", en medio de todas estas contradicciones y la incapacidad de integrarse, nosotros habríamos marcado la causa de la crisis mundial como una idea y dirección, lejos del individuo al estado; es decir, el Occidente...

La humanidad gira en torno a un callejón sin salida como un caballo de armario, los gritos feroces llenan el arco iris, y los sistemas no pueden revelar una sola verdad que no sea señalar la falla de quienes están delante de ellos, esta imagen es básicamente una expresión contemporánea de la estructura sociológica, psicológica y política de la idea occidental y la vida, formulada como "mente griega, régimen romano, ética cristiana" con líneas ásperas; incorrecta in, posee su apariencia como resultado de la autoevolución... Una mujer erudita estadounidense que se convirtió en musulmana expresa esto de una manera fevkala:

— "La maldad de la civilización occidental no es una coincidencia; o aquellos que dejan de vivir según sus principios básicos no han avanzado sólo de la debilidad humana... Lo que faltan son los principios fundamentales en sí misma; la civilización occidental es mala en teoría y en la práctica."

Aunque los sistemas ampliamente practicados en nuestra época no son erróneos, no se debe a la aplicación incorrecta realizada en nombre del sistema, sino más bien a la incapacidad de alcanzar "principios absolutos" con sistemas de pensamiento



establecidos con la información obtenida a partir de experiencias limitadas y datos de observación; porque los hadiths son usados para dar su maná según las preguntas que se les hagan y son críticos desde un cambio de conciencia, mente y entendimiento. cuando se hace, el cambio se logra.

Dentro de la confirmación fundamental de que sin el pensamiento correcto, el pensamiento correcto no puede estar funcionando y que la verdad cambia según el cambio de conciencia, mente y entendimiento, nos enfrentamos a una situación en la que nunca podremos aplicar o no hay sistema para aplicar, es decir, seguiremos siendo espectadores en el flujo de la vida; o, interpretaremos la idea del ser humano según el hadith, objeto y persona desde el lente de la idea sobrehumana, lo interpretaremos según que este punto sea el único indicador de esperanza... Ya sea la "idea islámica-Absoluta" que muestra la verdad absoluta de lo que toda conciencia está buscando o ninguna.





Centro de
GEOPOLÍTICA
EN MÉXICO

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

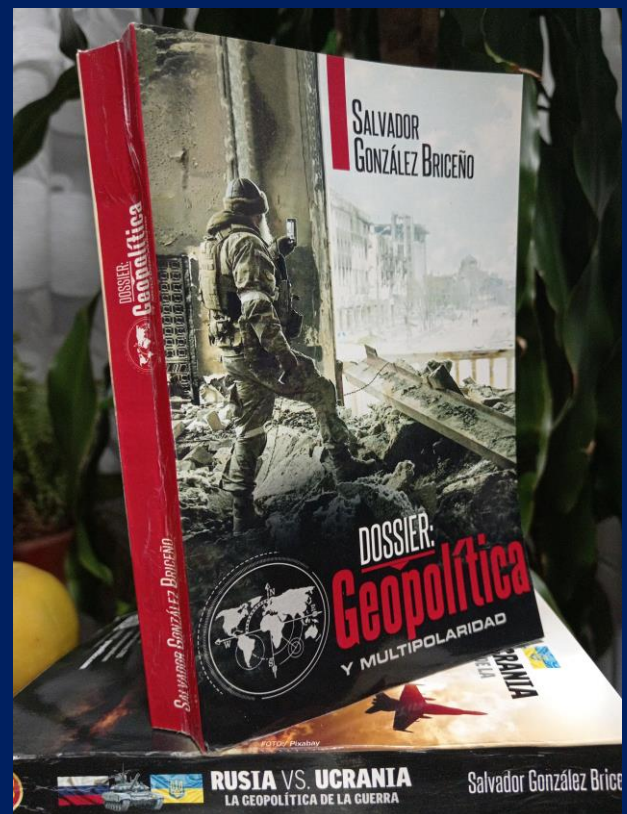
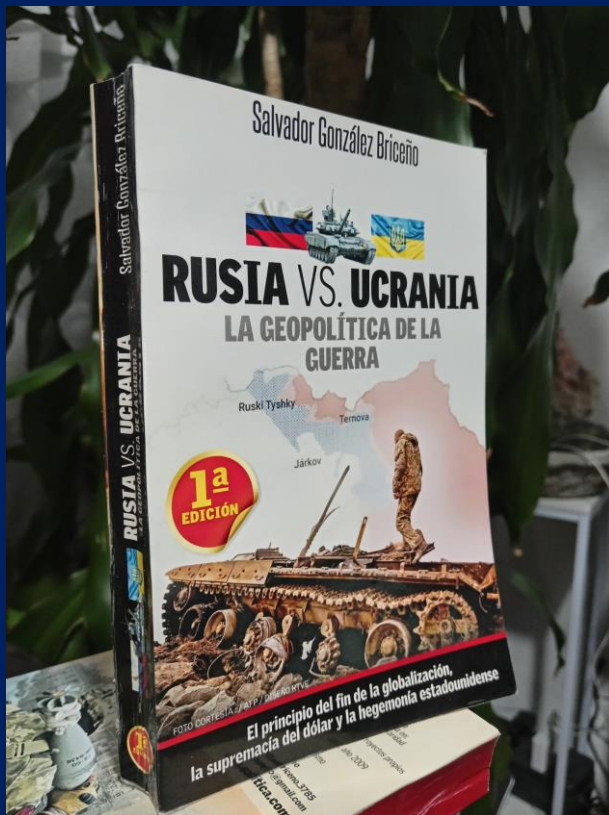
“Y TU MAMÁ TAMBIÉN...”



NUEVAGEOPOLITICA.COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Edición del...



Correo: contacto@nuevageopolitica.com

**AMIGOS LECTORES,
ESTIMADOS
COLABORADORES:
POR MOTIVOS
EDITORIALES, SU
REVISTA DIGITAL
CATORCENAL SERÁ
MENSUAL A PARTIR DE
SEPTIEMBRE**

**ATTE.:
CENTRO DE GEOPOLÍTICA EN MÉXICO**